

EL COLEGIO DE MEXICO
CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

UN ENSAYO SOBRE LA HISTORIA DEL
MOVIMIENTO DE LIBERACION
EN ANGOLA

Trabajo Final de Maestría

Para optar por el título de Maestría
en Estudios de Africa Subsahariana

Presentado por:
ALBA STELLA CAMELO MAYORGA.

México, D. F., 1991

UN ENSAYO SOBRE LA HISTORIA DEL
MOVIMIENTO DE LIBERACION
EN ANGOLA

Alba Stella Camelo Mayorga

DR. YARISSE ZOCTIZOUM
Director

PROF. CELMA AGUERO
Jurado

PROF. MASSIMANGO C. KANGABO
Jurado

DR. YARISSE ZOCTIZOUM
Jurado

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de este trabajo es fruto del esfuerzo de varios años y de la valiosa colaboración de los profesores del Centro de Estudios de Asia y Africa, familiares, compañeros de estudio y de amigos tanto mexicanos como extranjeros. Agradezco a El Colegio de México la oportunidad que me dio por cursar estudios en la maestría en Africa Subsahariana. Doy las gracias a los profesores que contribuyeron con la adquisición de conocimientos y experiencias a través de las distintas clases: al Dr. Peter Anyang' Nyong'o, al Dr. Kintambu Mafuku, al Dr. Kassahun Checole, y al Dr. Lanciné Sylla. En especial agradezco al Dr. Yarisse Zoctizoum, por tener la paciencia de dirigir esta investigación. La adquisición de gran parte del material bibliográfico y documental lo debo particularmente a la generosidad y empeño de los amigos que me enviaron del extranjero valiosa información: Venancio Martins, y la profesora Carmen González quien además de brindarme su amistad, recibí de ella una ayuda incalculable en la revisión de la última parte del trabajo. Mis reconocimientos a la profesora Celma Agüero, Coordinadora de la maestría y al profesor Massimango C. Kagabo por sus últimas

recomendaciones y comentarios para la versión final de este trabajo.

Durante el tiempo que reuní y procesé la información, otros profesores y amigos respondieron a mis dudas: Pablo Mariñez, Marcos Villamán, María Eugenia Márquez, el Dr. Rodolfo Stavenhagen, quien me asesoró en la elaboración del trabajo, y me invitó a participar en el Seminario Etnia-Nación organizado por él. También doy las gracias a Zandra Palanik Bellido quien me acompañó a lo largo de varios borradores haciendo sugerencias que contribuyeron a hacer que este trabajo fuera más legible.

De la misma manera agradezco profundamente a Eneida Márquez Serrano por facilitar mi acceso al mundo de la computación y por infundirme valor en los últimos meses. Mis reconocimientos a Verónica Alcántara Trejo, a mi hermano Víctor Hugo Camelo Mayorga, a Domitilo Mathus y a todas aquellas personas que me asesoraron en la difícil tarea de la transcripción de este trabajo.

Tengo una deuda muy especial con la señora Eva de Lemaitre que, como mi mecenas durante este lapso, me proporcionó ayuda solidaria e invaluable, más su constante aliento, tolerancia y comprensión. A Bernard Regamey, expreso mis sentimientos de gratitud. Agradezco a Alejandra Liriano de la Cruz por su amistad y compañerismo durante el

tiempo que compartimos como estudiantes. A Rafael Díaz Díaz y a Víctor Hugo Martínez, también mis agradecimientos. Finalmente, doy mis más rendidas gracias a mis padres quienes me transmitieron la fortaleza para culminar esta etapa de mi vida, y con quienes siempre estaré en deuda.

INDICE

INTRODUCCION.....	p.	1	
CAPITULO PRIMERO			
<u>SITUACION DE LAS SOCIEDADES ANGOLEÑAS PREVIO A LA</u>			
<u>COLONIZACION PORTUGUESA.....</u>			12
1.1. Composición étnica.....		12	
1.2. Los reinos de Angola.....		18	
CAPITULO SEGUNDO			
<u>PREMISAS DE LA COLONIZACION.....</u>			31
2.1. Primeros contactos de los portugueses con los angoleños.....		32	
2.2. La trata de esclavos.....		36	
2.3. Resistencia contra la trata de esclavos y la penetración europea.....		43	
CAPITULO TERCERO			
<u>LA COLONIZACION</u>			
3.1. Políticas coloniales			
3.1.1. La administración civil.....		51	
3.1.2. La ocupación militar.....		54	
3.1.3. Formas de resistencia a comienzos de la colonización.....		56	
3.1.4. "La pacificación".....		62	

CAPITULO CUARTO

<u>LA ECONOMIA COLONIAL.....</u>	71
4.1. Rasgos fundamentales.....	72
4.2. El trabajo forzado.....	78
4.3. Resultados económicos.....	88

CAPITULO QUINTO

<u>EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL Y EL PROCESO DE INDEPENDENCIA.....</u>	101
5.1. Formación de los movimientos preindependentistas	107
5.2. Principales movimientos de liberación nacional..	126
5.2.1. Creación del MPLA.....	127
5.2.2. Creación de la UPA.....	135
5.2.3. Creación de la UNITA.....	140
5.2.4. Antecedentes de la lucha armada.....	143
5.2.5. Participación de MPLA, del FNLA y la UNITA en el proceso liberador.....	145
CONCLUSION.....	175

INDICE DE MAPAS, CUADROS Y ANEXOS

Mapa Nº 1. Localización de Angola en Africa.....	11
Mapa Nº 2. Mapa etnolingüístico de Angola.....	13
Cuadro Nº 1. Principales grupos étnicos.....	17
Mapa Nº 3. Principales reinos de Angola.....	19

Mapa Nº 4. Expansión portuguesa en Angola.....	74
Cuadro Nº 2. Principales consorcios extranjeros en Angola.....	93
Cuadro Nº 3. Comercio exterior de Angola por regiones, en escudos y total de porcentajes.....	95
Anexo Nº 1. Características generales de Angola.....	182
Anexo Nº 2. Corrientes del nacionalismo angoleño (Pélissier).....	185
Anexo Nº 3. Corrientes del nacionalismo angoleño (J. Marcum).....	187
BIBLIOGRAFIA.....	192

INTRODUCCION

Después de la Segunda Guerra Mundial, un gran número de países de Africa y Asia alcanzaron su independencia conforme a su situación histórica y geopolítica. Este hecho originó distintas soluciones en los nuevos países africanos que podrían agruparse en dos formas de enfrentar el futuro.

La primera, la del neocolonialismo como una manera de dominación donde la excolonia en términos de "independencia formal" continuara reproduciendo el modelo capitalista y por lo tanto organizara su estado para responder a los intereses tanto de la exmetrópoli como del capitalismo internacional.

La segunda, la de la independencia nacional a través de una revolución implicaba un cambio radical de las relaciones de producción y, especialmente, la ruptura con el sistema capitalista mundial.

Angola optó por esta última vía y, en su lucha contra el colonialismo y la penetración europea, los distintos componentes de la estructura social angoleña participaron en diversas formas en la medida en que el movimiento

independentista avanzaba.

En este sentido, el estudio de los grupos étnicos y las clases sociales vistas como un todo integral de la sociedad angoleña, nos permite conocer su desarrollo, dinámica y coyunturas a través de las distintas etapas históricas y regiones.

La diseminación de nueve de los grupos étnicos más importantes en todo el territorio de Angola, constata la diversidad y especificidad de los mismos. Estos grupos conformaron reinos con poder centralizado pero limitado. La organización comunitaria fue el rasgo más sobresaliente de esas sociedades que practicaron la esclavitud pero, con significado social, finalidades, economía y contenido humano diferentes a la ejercida por los europeos. Existió una diferenciación social y pese a que, en algunos casos hubo excedente de producción, las clases sociales no se delineaban como tales.

Las etnias tomadas como entidades históricas, sufrieron el impacto del colonialismo resultante de alteraciones y cambios paralelos a los de las estructuras de clase incorporadas por el Estado colonial.

En el presente trabajo utilizaremos el concepto de "grupos étnicos" para identificar a la población autóctona como elemento de la sociedad angoleña evitando caer en toda connotación eurocentrista, que, la manipulación colonial y el mal uso hechos por algunos investigadores, ha dado al contenido de tribal o tribalismo. En este contexto, citamos a Archie Mafeje cuando se refiere al tema de "tribalismo": "Hay una real diferencia entre el hombre que encabeza su tribu, se esfuerza por mantener su integridad y autonomía tradicional y, el hombre que evoca la ideología tribal con el fin de mantener su posición de poder, no en el área tribal, sino en la capital moderna y, quien finalmente tiene como meta socavar y explotar al supuesto hombre tribal...".(1)

La colonización portuguesa en Angola, desarrolló el comercio de esclavos por la imperiosa necesidad de la expansión comercial del sistema capitalista en su fase mercantil. El colonialismo recurrió a un sin número de estrategias para reforzar ciertas instituciones de las sociedades tradicionales y colocarlas al servicio de sus propios intereses. El terror y otras medidas implantadas por la administración militar, tuvieron como respuesta la constante insurrección de la población angoleña.

El carácter penal de la colonización, la dependencia de

Portugal con respecto a Inglaterra, entre otros, impidió cualquier tipo de desarrollo en la colonia. El trabajo forzado, en sus más variadas formas, sustituyó a la esclavitud, y se convirtió en el eje de la economía colonial. A partir de 1926, Portugal se propuso convertir a Angola en una colonia de poblamiento abastecedora de materias primas y mano de obra para la captación de divisas. A pesar del aumento en inversiones del capital extranjero (en la década del sesenta) con el fin de hacer de Angola un país agrícola y minero, la mayoría de la población siguió practicando la economía de subsistencia.

La presencia colonial portuguesa incidió de manera particular en las sociedades precapitalistas angoleñas dando lugar a transformaciones que repercutirían en el proceso del devenir histórico particularmente en el desenvolvimiento social, económico y político de la sociedad que nos atañe. El sistema de explotación colonial condujo a la ineludible gestación de movimientos por la independencia que desembocarían en la guerra de liberación nacional.

La mayoría de los estudios sobre los movimientos preindependentistas e independentistas en Angola han sido realizados en términos todavía no aclarados de "nacionalismo angoleño" y, por lo general, han tomado como parámetros de análisis a los sectores de la población blanca, mulata y

asimilada así como a la parte social del país constituida por grupos de población rural con adscripción a distintos grupos étnicos.

La naturaleza de las luchas anticoloniales en Angola obedeció a hechos y circunstancias diversos, dependiendo de las formas de relación de los distintos sectores de la población con la administración colonial.

Los tres primeros siglos de la colonización se caracterizaron por las constantes protestas en contra de la práctica de la trata de esclavos y, por la expulsión de los europeos de su territorio. Estas asonadas tomaron forma de insurrecciones, suicidios, incendios, homicidios, saqueos de las haciendas de los colonos portugueses y batallas organizadas contra la intromisión portuguesa en los asuntos internos de sus reinos.

La resistencia africana cobró carácter de coaliciones contra los portugueses en la medida en que éstos intensificaban las campañas militares contra los reinos de Angola, imponían el cultivo obligatorio, decretaban el pago de impuestos y expropiaban la tierra a los angoleños.

Entre otras formas de lucha surgidas entre los siglos

XVIII y comienzos del XX, por lo general en la región Bakongo, figuran las organizaciones separatistas como la de los "nativistas"; movimientos profético-religiosos como los de los "tokoistas" y los cuatro "Simón"; grupos de religiones sincréticas como la de Kasonzola y movimientos irredentistas como el ABAKO.

La gestión llamada pacificadora emprendida a comienzos del siglo XX tuvo por objeto movilizar ejércitos para someter a los últimos reductos de rebelión y así, dar por culminada la ocupación militar.

Nuestra preocupación radica en la búsqueda de elementos analíticos que faciliten el estudio de la historia de la liberación de Angola. En este sentido, el presente trabajo pretende encontrar qué formas de lucha angoleña se dieron durante el período colonial hasta la proclamación de la independencia. Llamamos la atención en subrayar el carácter específico de este acontecimiento donde los diversos elementos de la estructura social determinaron el contenido de la guerra de liberación nacional.

Cabe señalar que una de las principales limitaciones en la realización de este estudio está en la imposibilidad de realizar una investigación de campo en el país que nos ocupa y, aunque tuvimos acceso a documentos que nos permitieran una

información directa, éstos no han sido suficientes para cubrir la etapa que nos concierne. No obstante, la lectura minuciosa y crítica provenientes de estudios de autores como Douglas Wheeler, René Pélissier, G. Balandier, J. Ki-zerbo, James Duffy, Gerald Bender, Lucy Mair, Gervase Clarence-Smith, John Marcum, David González, entre otros, nos ha permitido avanzar en nuestras propuestas.

Metodológicamente, la interpretación histórica nos proporciona elementos de reflexión que convergen hacia el objetivo trazado en nuestro estudio.

El primer capítulo constituye una revisión histórica de las sociedades angoleñas en tiempos previos a la colonización lo que permitirá introducir el problema que nos hemos propuesto analizar desde la doble perspectiva de la profundidad del campo histórico y la complejidad de la composición social del país.

El segundo capítulo incluye un examen de los contactos iniciales entre los conquistadores portugueses y los angoleños. La modificación de relaciones entre las dos partes en favor de los lusitanos, dió lugar a los primeros brotes de rebeldía africana contra la economía de trata y esencialmente el tráfico de esclavos. Es por esto que dedicamos una parte

especial para el estudio de las primeras formas de resistencia en Angola.

En el tercer capítulo subrayamos las políticas administrativas aplicadas en la colonia portuguesa, todas ellas tendientes a la expansión y mejor explotación de la colonia. Igualmente, nos referiremos a la ocupación militar y a la denominada pacificación con el fin de esclarecer aspectos de las formas de resistencia que surgieron como efecto de las políticas de la colonización.

El cuarto capítulo versa sobre los rasgos más sobresalientes de la economía colonial portuguesa basada en la explotación de la mano de obra africana a través de la imposición del trabajo forzado. Así mismo, encontramos pertinente señalar los resultados económicos durante el período colonial.

Por último, el quinto capítulo contiene un análisis histórico retrospectivo del proceso independentista en Angola con el fin de señalar la naturaleza de la lucha del pueblo angoleño a través de sus organizaciones y movimientos de liberación. Este acápite consta de tres partes: la primera, contiene el desarrollo histórico de lo que nosotros denominamos movimientos preindependentistas para ubicar las

diferentes organizaciones y corrientes que contribuyeron a la madurez y experiencia en la lucha contra el colonialismo portugués.

En la segunda parte nos referiremos a la creación y composición de los tres movimientos de liberación en Angola más destacados: El Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), el Frente Nacional de la Liberación de Angola (FNLA) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), movimientos que, en situaciones, circunstancias e intereses diversos, desempeñaron un importante papel en la lucha anticolonial.

Por último, la tercera parte de este capítulo subraya los prolegómenos de la lucha armada y la trayectoria seguida por los tres movimientos arriba mencionados, destacando el papel que cada uno de ellos desempeñó en el curso de esa lucha.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Mafeje, Archie. "The Ideology of "tribalism", The Journal of Modern African Studies, 9, 2(1971), pp. 258-259. [La traducción es nuestra].

AFRICA



LOCALIZACION DE ANGOLA
EN AFRICA

CAPITULO PRIMERO

SITUACION DE LAS SOCIEDADES ANGOLEÑAS PREVIO A LA COLONIZACION PORTUGUESA

El estudio del pasado histórico angoleño esclarece el desarrollo y la continuidad de acontecimientos que tuvieron y tienen lugar actualmente en ese país africano. Por eso consideramos pertinente presentar algunos rasgos de las sociedades de Angola en la fase precolonial haciendo énfasis en la composición étnica y el estudio de la dinámica social y política presentes en tiempos anteriores a la colonización.

(1)

1.1 Composición étnica

Angola es un país de contrastes tanto por su clima, relieve, vegetación, riquezas naturales (2) como en su composición social. Su nombre se remonta a la llegada de los portugueses al noroccidente del país, región donde gobernaba el N'gola (jefe o rey del Reino Ndongo). De la divulgación de la existencia del Reino del N'gola, se derivó el vocablo Angola.



Mapa etnolinguístico de Angola

Tomado de Marcum John, op cit., p 12

La mayor parte de la población angoleña pertenece al grupo Bantú. Su asentamiento fue el resultado de múltiples migraciones a esa parte del continente africano; la movilidad de estos grupos data de varios siglos y se prolongó hasta el siglo XIX.

Según Perry Anderson, los pueblos de Angola están constituidos por aproximadamente una centena de "tribus" o "subgrupos" que, pese a su diversidad étnica, se hallan interrelacionados racial y culturalmente.

Entre los principales grupos étnicos de Angola encontramos los siguientes:

a) Los Bakongo: Habitan en el Enclave de Cabinda y en el norte de Angola, y hablan Kikongo. Comprenden los Kishikongo, Muxikongo, Sambo, Sorongo, Pombo y Sosso.

b) Los Mbundu: Hablan kimbundu y viven en la región de Luanda y en la parte baja del río Kwanza (Cuanza). A este grupo pertenecen los Dembo, muy conocidos por su posición anticolonial.

c) Los Ovimbundu de habla mbundu constituyen el grupo más numeroso del país, habitan el altiplano del centro de Angola

y abarcan la región centro sur (desde la costa de Benguela hasta la cuenca del río Zambezi).

d) Los Lunda-Quioco (Chokwe). Estos dos grupos estuvieron históricamente relacionados y habitan el noreste de Angola. Los Lunda provenientes de Katanga se establecieron en esa región después del siglo XVI y los Chokwe, procedentes del Kongo-Katanga vinieron como cazadores y comerciantes y allí se instalaron también.

e) Los Nyaneka-Humbe (Ganguela) se localizan entre los Ovimbundu y los Lunda-Chokwe.

f) Los Nyaneka-Humbe del altiplano de Humpata y del río Cunene, son agrícolas y se caracterizan por su trayectoria de resistencia a todo tipo de influencias externas.

g) Los Herero, del sureste de Angola y del oeste de la actual Namibia, se caracterizan por dedicarse a la cría de ganado.

h) Los Ambo, viven en las planicies secas localizadas al este del río Cunene. Se dedican a la ganadería, pero también practican la agricultura en mayor proporción que los Herero. Entre este grupo encontramos al subgrupo de los Kwanhama, de larga trayectoria en la resistencia contra los

portugueses.

i) Los grupos Koi-Koi y San, no pertenecen a la familia Bantú, habitan las regiones áridas del sur de Angola y son nómadas. Su lenguaje es de clicks y es ágrafo en ambos casos. Dichos grupos se han distinguido por haber presentado resistencia a la influencias tanto Bantú como europeas. (3)

Para lograr una mayor comprensión sobre la composición étnica del país en cuestión nosotros elaboramos el siguiente cuadro:

Cuadro No. 1

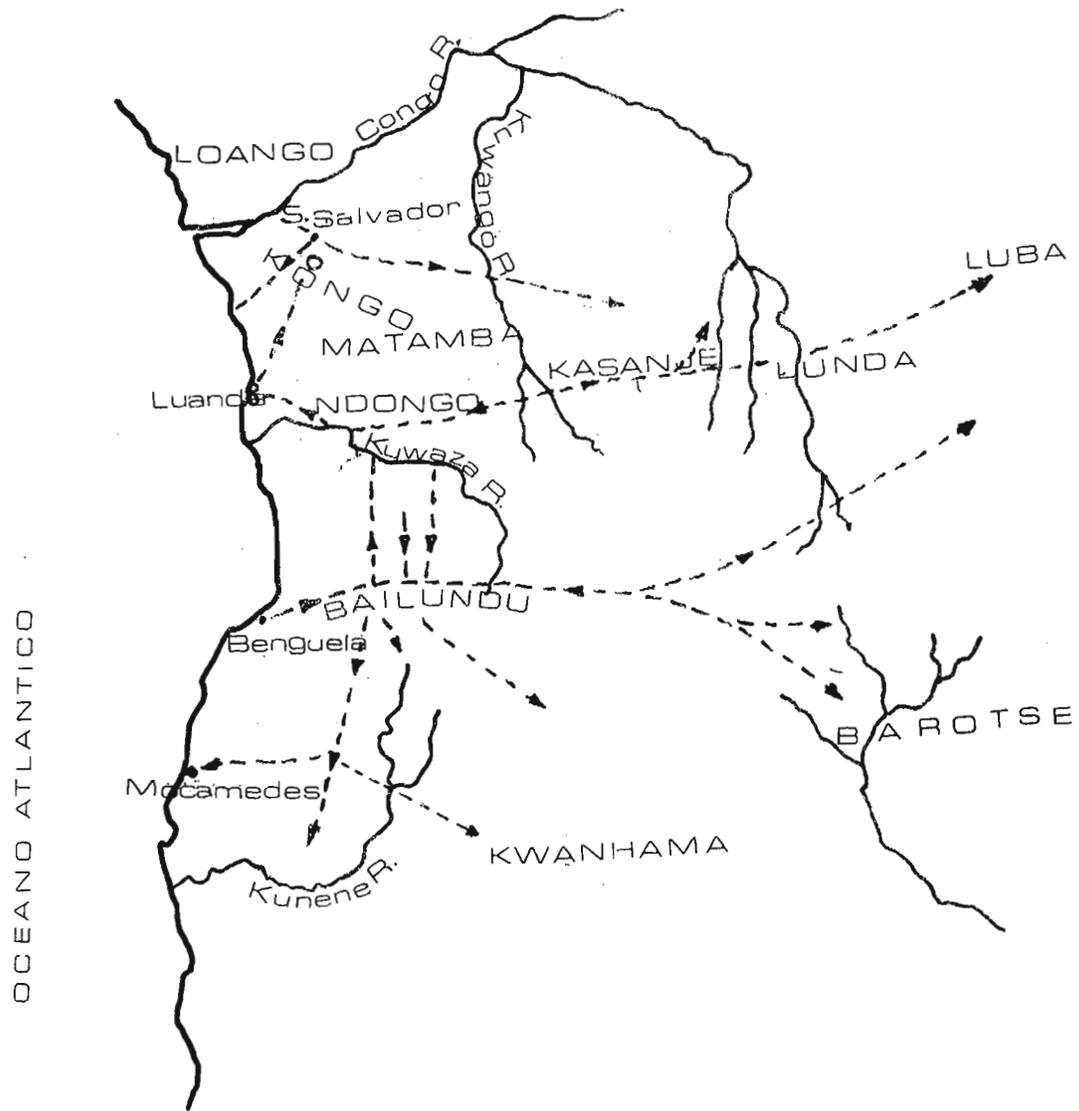
Principales grupos étnicos	Localización
a) Bakongo, conformados por los grupos Kishikongo Muxikongo Sambo Sorongo Pombo Sosso	Ubicados en el norte de Angola. (Hablan Kikongo)
b) Mbundu, conformados por el grupo Dembo	Viven en la región de Lunda y en la parte baja del río Kwanza. (Hablan Kimbundu)
c) Ovimbundu	Habitan el altiplano central y abarcan la región centro-sur del país (Hablan Mbundu)
d) Lunda-Quioco (Chokwe) conformado por Lunda Chokwe	Habitan el noreste de Angola.
e) Nganguela (Ganguela)	Se localiza entre el Ovimbundu y el Lunda-Chokwe.
f) Nyaneka-Humbe	Viven en el altiplano de Humpata y el río Cunene.
g) Herero	Habitan el sureste de Angola.
h) Ambo, conformado por Kwanhama	Ubicados en las planicies al este del río Cunene.
i) Koi-koi y san	Habitan las regiones de sérticas del sur de Angola.

Sin duda estos grupos jugaron un papel muy importante en la historia angoleña y algunos de ellos se organizaron en reinos que sobresalieron por su organización tanto social, económica como política. En las líneas siguientes nos ocuparemos en sintetizar sus rasgos más relevantes por considerarlos fundamentales y por ser un punto de partida para el ulterior desarrollo de la lucha anticolonial.

1.2 Los reinos de Angola

La mayoría de los estudios realizados sobre los reinos de Angola, se refieren a que el río Congo fue uno de los centros principales de difusión cultural en Angola y del establecimiento de pueblos cuya actividades fueron la recolección y la caza. En el siglo XV practicaron la cría de ganado y aplicaron técnicas para el cultivo. Igualmente, casi todos los reinos establecidos en el actual territorio angoleño conocieron el hierro, elaboraron instrumentos de trabajo de ese metal y practicaron el tejido.

La movilidad de estos pueblos se comprueba por las rutas comerciales establecidas entre ellos y otros pueblos vecinos, de ahí la reciprocidad de influencias culturales en esa zona de Africa tropical.



Principales reinos de Angola

Tomado de Wheeler L Douglas y René Pelisser

Op cit .p 21

Los reinos establecidos en el territorio angoleño estaban encabezados por un rey que era más bien jefe de jefes o cabeza de aldea y por lo general eran considerados de carácter divino. Entre estos reinos sobresalieron:

a) El Reino del Kongo, el más antiguo de todos los que existieron en Angola. Según George Balandier, el crecimiento del reino se efectuó por las expansiones sucesivas pero, su formación fue lenta por las rivalidades y las divisiones internas. La fundación de este reino tuvo lugar en 1275 aproximadamente, la capital fue Mbanza-Kongo y probablemente alcanzó su unidad política hacia el siglo XVIII. (4)

Comprendió los territorios del río Congo hacia el norte, hasta encontrar el río Cuango al oriente y el río Cuanza al sur. Varios reinos como el Loango y el Ndongo fueron tributarios del Reino del Kongo. Su jefe máximo o el rey era el Mani-Kongo y su poder se basó en la sumisión de varias jefaturas el cual no fue hereditario. El consejo de ancianos limitaba este poder y le correspondía la aprobación de la elección del Mani. El poder no fue absoluto y las asambleas populares tuvieron un papel muy importante. (5) El tesoro real acumuló riquezas obtenidas del monopolio de las conchas (nzimbu) que traían de la isla de Luanda y que eran utilizadas como moneda. (6)

Existieron las comunas agrícolas donde la propiedad de la tierra fue colectiva, al mismo tiempo que la producción y la apropiación de esta producción fueron individuales. (7)

La principal actividad de sus habitantes fue la agricultura, de la cual se ocuparon en gran parte las mujeres. También se dedicaron a la elaboración de tejidos de rafia o palmera, a la extracción de aceite y vino de palma. Conocieron tanto el cobre como el hierro y aquellos que lo trabajaron ocuparon un lugar prestigioso dentro de la sociedad. Además de haber sido un pueblo agrícola, el Reino del Kongo se distinguió por el desarrollo del comercio con pueblos vecinos del norte, del oriente especialmente con los árabes. Los productos que cambiaron fueron el oro, maderas, marfil, caucho, etc.

En ese reino se practicaba la esclavitud que reunía características específicas donde los esclavos eran adoptados por las familias y gozaban de los mismos derechos que cualquier miembro de éstas e incluso podían llegar a la jefatura. (8) El Reino del Kongo controló seis provincias y cada una de ellas tenía un gobernador responsable de los tributos en rafia, ganado y en nzimbu. (9)

Como resultado de la penetración europea en el reino, éste

sufrió alteraciones en cuanto a su organización económica, política y social. La caída del reino data en 1665, cuando en la batalla de Ambuila los Bakongo fueron derrotados por los portugueses. De los efectos de la colonización sobre los reinos de Angola, nos ocuparemos más adelante.

b) Otro de los reinos que existieron en Angola, fue el Reino de Ndongo (N'gola o Angola). Su formación tuvo lugar aproximadamente un siglo después de la creación del Reino del Kongo. Tuvo sus orígenes en el norte del río Cuanza y lo conformaron pueblos que migraron desde el centro y oriente de África Central quienes se dedicaron a la cacería. Algunos de ellos forjaron el hierro. El Reino de Ndongo se extendió hasta el Atlántico y su capital fue Kabassa.

Conforme Pélissier, este reino se caracterizó por haber tenido una fuerte monarquía que decayó con la llegada de los portugueses. Además, el Reino de Ndongo se expandió hasta el río Dande y la región de Ambuila al norte y, al sur hasta el altiplano de Bié, la región de Kasanje al oriente y la zona de kissama al suroeste. La organización del reino se asemejó a la del Reino del Kongo.

c) El Reino de Kasanje, fundado por los Imbangala, que provinieron de los Lunda-Luba de Katanga y se establecieron

al norte y al oriente del río Cuanza, en el valle del río Cuango, aproximadamente a mediados del siglo XVII. Finalmente se instalaron en la parte baja del río Cuango, después de haber atacado el Reino de N'gola. Se caracterizaron por haber sido excelentes comerciantes y haber extendido sus rutas comerciales al sur y al oriente del reino; más tarde se convirtieron en intermediarios entre los Lunda y los portugueses.

Los Imbangala se caracterizaron por la resistencia contra la penetración portuguesa y el monopolio del comercio interior. Pese a que los Imbangala fueron sometidos por los portugueses a comienzos del siglo XX, éstos jugaron un papel muy importante en la historia del oriente de Angola. (10)

d) El Reino Lunda-Chokwe, se instaló en las regiones de Katanga aproximadamente en el siglo XVI. A partir de este momento aparecieron formas de mando centralizado en torno a los Lunda. Este Reino continuó su expansión hasta el siglo XVIII y abarcó las regiones de occidente y noroeste (el valle del Kassai (Cassai) y el río Cuango); las tierras altas del sur y sureste (en los valles de los ríos Lualaba y Zambezi). La economía doméstica recayó sobre la agricultura.

El reino tuvo una organización de tipo militar y también

conoció la esclavitud. Los esclavos por lo general fueron cautivos pero, incorporados a la comunidad. Los pueblos sometidos pagaron tributo al rey o al mwata yambo. Además los Lunda se caracterizaron por haber desarrollado un gran comercio con los reinos vecinos. (11)

A finales del siglo XIX (aproximadamente en 1888) los Lunda fueron atacados por sus rivales, los Chokwe; pese a que éstos no poseyeron un reino fuerte y centralizado, lograron dominar, someter y esclavizar a los Lunda. (12)

La organización social de los Chokwe fue matriarcal y recibieron la influencia de los Lunda-Luba. Además, imprimieron su cultura en el norte y noreste de Angola, celebraron alianzas matrimoniales con otros pueblos, guerrearon y desarrollaron el comercio en el área.

e) La consolidación y unidad de los Reinos Ovimbundu fue relativamente reciente. El establecimiento de los Ovimbundu en el altiplano de Benguela se inició aproximadamente en el siglo XVI y se prolongó hasta el siglo XVIII, momento en el que se unieron varios de estos reinos. Los Ovimbundu de Bié, Ciyaca y Bailundu se instalaron más allá de la zona oriental del altiplano de Benguela. El gobierno de estos reinos estuvo

a cargo de un rey quien desempeñó varias funciones; fue considerado de carácter divino y en algunas ocasiones la sucesión al trono fue hereditaria. Generalmente los ancianos o consejeros escogían al rey e influenciaron en la toma de decisiones.

La principal actividad de estos reinos fue el comercio hasta el punto de alcanzar el monopolio de dicha actividad a finales del siglo XIX. A la llegada de los portugueses existían no menos de trece reinos Ovimbundu que, pese a que se encontraron en proceso de centralización, no lograron alcanzar su unidad en la totalidad. El hambre, las epidemias y la colonización significaron su debilitamiento y desintegración.

f) El último reino de Angola, lo constituyeron los Kwanhama quienes lograron su unificación a comienzos del siglo XIX. Además de haberse caracterizado por ser ganaderos, practicaron la agricultura y el comercio. También se distinguieron por su espíritu guerrero y resistencia a la penetración portuguesa la cual se prolongó hasta 1915, cuando finalmente fueron invadidos por los portugueses. (13)

De esta manera, la mayoría de los reinos antiguos de Angola se distinguieron por la centralización del poder

representado en el rey o jefe de jefes, poder limitado por los ancianos o consejeros que, en última instancia, era a quienes correspondía la aprobación de la elección del soberano. Igualmente las asambleas populares tuvieron que ver con la restricción de la autoridad real. La recepción de impuestos fue controlada y las riquezas acumuladas fueron atesoradas.

La agricultura, la caza y la pesca, como el comercio fueron sus actividades principales. La fabricación de metales como el hierro fue fuente de distinción social entre aquellos que practicaron este oficio. La mayoría de los autores sostienen que, previo a la colonización europea, casi todos los reinos se encontraron en la fase de descomposición social y en tránsito a la formación de clases sociales donde la riqueza y la ocupación fueron los distintivos de poder y diferenciación. La esclavitud en Angola y en Africa, en general, no tuvo el mismo significado que para Europa. En casi todos los casos los esclavos fueron adoptados y gozaron de los mismos derechos que del resto de los miembros de la familia que los escogía.

Aunque el nivel de las fuerzas productivas fue bajo, alcanzó a acumularse un excedente de producción y, todavía seguía prevaleciendo el sistema comunitario de propiedad y de

organización en general.

La erección de los reinos se llevó a cabo mediante la "confederación de tribus" logradas a través de la guerra o de enlaces matrimoniales. El proceso de unificación que emprendieron estos reinos fue interrumpido por la irrupción de los portugueses en Angola en 1482, y su posterior e inicial establecimiento, y colonización. Entre los muchos factores que influyeron en la desestabilización del desarrollo autóctono de la sociedad angoleña, figura la trata de esclavos de lo cual nos ocuparemos más adelante.

Hasta aquí nos hemos referido a la composición étnica (14) a la movilidad geográfica que caracterizó a sus pueblos, a sus principales actividades económicas y a su organización social y política.

Los rasgos más relevantes para nuestro estudio han sido relacionados con la organización social y política, estructurada en "confederaciones de tribus" dirigidas por un rey o jefe, que poseía un poder centralizado, limitado por un consejo de ancianos y regulado por las asambleas populares. Parece que los pueblos de Angola no conocían otro tipo de vida más que la comunitaria; por lo mismo, desarrollaron relaciones de cooperación y pese a que, por lo general, hubo un excedente de producción en la comunidad no se dieron las

condiciones para la acumulación productiva. En el seno de las sociedades tradicionales existió una diferenciación social entre sus miembros señalada por los oficios desempeñados que daban prestigio a algunos de sus miembros en relación con los demás. La riqueza, posiblemente fue otro distintivo social pero ésta generalmente se destinaba a las actividades comunitarias. Finalmente, la esclavitud practicada en Angola fue tergiversada y utilizada por los europeos para una más profunda explotación de las riquezas y una manipulación para el dominio del poder.

Esta estructura facilitó el alcance colonial en la medida en que Portugal supo aprovechar esas instituciones para sus fines económicos y políticos. Un ejemplo de esto fue la táctica de ganar adeptos en el seno de esas instituciones que favorecieron el comercio de esclavos. En el siguiente capítulo trataremos con mayor detalle este problema y las formas en que la metrópoli se valió de estas instituciones para ejercer su poder, interrumpiendo el proceso de centralización y unidad de los reinos de Angola.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Para la elaboración del presente capítulo nos basaremos en las obras de distintos autores como Douglas Wheeler, René Pélissier, Jazanov A. M., George Balandier, Joseph-Kizerbo, Eduard Bustin y el material documental y bibliográfico que se indica en la bibliografía final. Algunos escritos sobre Angola Precolonial se refieren a relatos de viajes o son estudios esencialmente etnográficos o antropológicos. Hemos utilizado todos los datos pertinentes para fundamentar nuestra perspectiva.
- (2) Ver anexo No. 1.
- (3) Wheeler L. Douglas y René Pélissier. Angola. Greenwood Press, Publishers Westport, Connecticut, 1978, pp. 6-10. El autor se refiere a que existen tres pequeños grupos provenientes de los Hottentotes y Bushmen, de habla Koisán: los Bushmen, Cuissi y Cupe. Es preciso aclarar que los Bushmen son los Bosquimanos. El Koisán no es propiamente una lengua. Se trata de los grupos Koi-Koi y San a los cuales algunos autores ubican en una misma agrupación etnolingüística, por las características arriba anotadas, mientras que otros (más acertadamente) opinan que se trata de dos grupos diferentes.
- (4) Balandier, George. La vie quotidienne au Royaume de Kongo du XVIe au XVIIIe siècle. Hachette, 1965, pp. 20; 22; 65.
- (5) Sik, Endre. The History of Black Africa. Akadémiai Kiadó, Budapest, 1966, V. I, pp. 62-63.
- (6) Ki-Zerbo, Joseph. Historia de Africa Negra. Madrid, T. I. pp. 263-265.
- (7) Benítez, J. Africa Biografía del Colonialismo. La Habana, p. 99.

- (8) Ki-Zerbo, J. Op. cit., p. 304.
- (9) Cornevin, Robert. Histoire de L'Afrique Noire. Payot, Paris, 1962, p. 379.
- (10) Wheeler L. Douglas y René Pélissier. Op. cit., pp. 23-24
- (11) The Cambridge History of Africa. V. 4. Cambridge University Press, Cambridge, pp. 369-377.
- (12) Bustin, Eduard. Lunda under Belgian Rule. Harvard University Press, 1975, pp. 17-18.
- (13) Wheeler L. Douglas y René Pélissier. Op. cit., pp. 25-27
- (14) c.f. Cuadro No. 1

CAPITULO SEGUNDO

PREMISAS DE LA COLONIZACION

La expansión del capitalismo europeo en su fase mercantilista trascendió sus fronteras en búsqueda de nuevos y atractivos centros comerciales. Como anteriormente señalamos, los portugueses llegaron a Angola precisamente cuando los grandes reinos constituían "confederaciones de tribus" con características de Estado. A partir de esta época los exploradores lusos buscaron los medios para entablar relaciones con los africanos. En esta parte del trabajo mencionaremos algunos aspectos relacionados con los primeros acercamientos luso-angoleños, con el fin de lograr una mayor claridad de los antecedentes coloniales.

Para la elaboración de este capítulo hemos seleccionado ciertas obras cuyos autores se han esmerado en realizar una vasta investigación sobre el preludio de la colonización. Entre estos autores citamos a James Duffy, Arthur Glasgow, y a Ki-Zerbo, entre otros.

En primer lugar nos detendremos en los primeros contactos con los angoleños que comprenden los inicios de su llegada al territorio (siglo XV). En la descripción de este período se

incluye, a grandes rasgos, el rol que desempeñó la iglesia en la penetración europea.

En segundo lugar, estudiaremos la trata de esclavos como una de las formas de enriquecimiento de la metrópoli portuguesa en detrimento de los antiguos reinos.

Finalmente, nos referiremos a las formas de resistencia contra la trata de esclavos y la penetración europea.

2.1 Primeros contactos de los portugueses con los angoleños

En 1482, los portugueses llegaron por primera vez al río Congo (Zaire), lugar en el que se erigió el antiguo Reino del Kongo. Inicialmente, los contactos y alianzas establecidas entre los Reinos de Portugal y Kongo se basaron en principios de amistad e igualdad que los portugueses violaron. Una de las estrategias empleadas por los portugueses para someter e instalarse en esa región fue la evangelización y conversión al cristianismo tanto del Mani-Kongo como del reino en general.

Las consideraciones de Joseph Ki-Zerbo y George Balandier, contribuyen a una mayor comprensión de la ocupación portuguesa y del efecto de la evangelización en el Reino del

Kongo.

Por un lado, J. Ki-Zerbo plantea que la conquista del Reino del Kongo se hizo mediante el engaño, la apropiación y la transformación de las organizaciones y modos de vida ancestrales, incentivando la trata de esclavos, con la consecuente muerte de muchos africanos, el traslado de muchos de ellos a sitios lejanos, separándoles de sus familias y estimulando las guerras "intertribales" para incrementar la división entre los mismos africanos. A su vez, los traficantes de esclavos estimulaban a los vasallos del Mani-Kongo a la rebelión, que los portugueses aprovechaban, participando en la guerra con los reinos en pugna como sucedió en 1566 cuando el Reino de Angola fue atacado por el Reino del Kongo. (1)

Por otro lado, George Balandier considera que las estructuras religiosas cristianas reforzaron la estructura política, tribal y clánica de las sociedades tradicionales en la medida en que reafirmaron la fusión entre lo sagrado y lo político. Esta fusión favoreció el establecimiento de un estado teocrático fortalecido con la centralización del poder. Es decir, que la imposición de modelos de organización propios del Reino de Portugal y la iglesia católica, se tradujeron en el contexto del Reino del Kongo, en un poder

político-religioso sumamente jerarquizado, sacralizado y centralizado. (2)

Los primeros contactos entre Portugal y el Reino de Ndongo datan aproximadamente desde 1504. (3) La existencia de riquezas en metales, suelos fértiles y ríos en tierras angoleñas, despertó la codicia de los portugueses quienes penetraron hacia el interior para intercambiar varios artículos (como tejidos y víveres) con la numerosa población dedicada a la preparación del aguardiente de dende, al cultivo de frutas y a la elaboración de materiales de construcción. (4)

El contacto del Reino de Angola con los portugueses acarreó consecuencias similares a la padecidas por el Reino del Kongo: guerras y rivalidades. Allí también fueron designados consejeros, por lo general religiosos, quienes estuvieron encargados de resolver las disputas en forma supuestamente imparcial. Estos estuvieron comprometidos con la expansión portuguesa, y algunos de ellos con patentes de capitán en funciones de embajadores y jueces, defendían los intereses metropolitanos, supervisaban el precio de los esclavos y los movimientos de los pombeiros (cazadores de esclavos). Los consejeros constituyeron así, una fuerza política poderosa que sobornaba y traficaba "en las intrigas

de la política nacional e internacional en detrimento de los gobernantes africanos." (5)

La intromisión de los religiosos en los asuntos internos del reino llevaron a la separación del Reino de Angola del Reino del Kongo. Fueron ellos los que realizaron cambios en la administración, logrando la representación directa del Reino de Angola ante Portugal y en tal forma eliminaron la antigua representación de Angola a través del Reino del Kongo.

En la organización políticosocial de las sociedades tradicionales africanas, los jefes africanos representaban un grupo destacado por cumplir funciones de mando en las comunidades. En esta fase, gran parte de este grupo cayó en total dependencia de los comerciantes y soldados portugueses. Además Portugal apoyaba militarmente a ciertos jefes africanos en guerra para contrarrestar el poderío de sus oponentes. (6)

Esto fue posible en la medida en que algunos jefes o reyes buscaron su enriquecimiento a través del incremento comercial con los portugueses. Así, en el caso del Reino del Kongo, los Mani-Kongo Nsundi (Alfonso I), Ompanzu (Don Alvaro) y la aristocracia tribal se convirtieron en títeres de los

portugueses al solicitar de éstos su apoyo militar y religioso con el fin de fortalecer su poder, riqueza y diferenciación social frente a sus súbditos.

El colonialismo portugués se encargó de transformar a la aristocracia kongolesa en un sector déspota y devastador. Este cambio se reflejó en la participación activa de dicho grupo en las guerras para capturar africanos destinados al comercio de esclavos.

2.2 La trata de esclavos

La esclavitud practicada por los africanos nunca tuvo el carácter ni la magnitud que ésta alcanzó con la llegada de los conquistadores europeos. El descubrimiento del Nuevo Mundo requirió mano de obra para el trabajo en las plantaciones y en las minas. Así, los africanos constituyeron la fuente de fuerza de trabajo en tierras lejanas y ajenas a las suyas.

Los Reyes Católicos fueron los primeros en ordenar el tráfico de esclavos a la isla de la Española. Posteriormente, la Casa de Contratación de Sevilla expidió una orden de embarque de los esclavos comprados en Portugal, y después autorizó el tráfico directo con Guinea. "Aquel período

vandálico de la historia quedó inaugurado el tres de septiembre de 1501, cuando los Reyes Católicos nombraron gobernador de la Española, Indias y Tierra Firme a Nicolás de Ovando, Caballero de la Orden de Alcántara y Comendador de Lares. Ovando llevó consigo a la Española instrucciones precisas de introducir esclavos en la isla". (7)

Más adelante Benítez agrega que "La solicitud de esclavos africanos se hizo constante y tenaz. En 1510 se dictó entonces una orden a la Casa de Contratación de Sevilla para que efectuase embarques de esclavos comprados en Portugal, y un año después se autorizó el establecimiento del tráfico directo con Guinea, siempre que los esclavos fuesen cristianizados antes del envío". (8)

El padre Bartolomé de las Casas, "protector de los indios", propuso que, para compensar la pérdida de la mano de obra indígena en América, fueran traídos africanos al Nuevo Continente. "La intervención del padre Bartolomé de las Casas a favor de la introducción de esclavos africanos en América a fin de aliviar el trabajo de los indios, figura como motor fundamental en el establecimiento del tráfico en gran escala. Algunos historiadores le otorgan el título de protector de los indios, pero no hay duda de que sus gestiones le hacen parecer también como uno de los más connotados responsables

de la sangría sufrida por Africa en 300 años de abominable comercio". (9)

Walter Rodney señala que en el siglo XV se inició la etapa de la internacionalización del comercio instigada por España y Portugal quienes, dos siglos después, canjearon el algodón traído de la India, por esclavos de Africa, destinados al trabajo en las minas de oro en el Nuevo Mundo para la producción de monedas. De esta manera la mano de obra africana contribuyó al desarrollo de la acumulación capitalista.

La demanda de esclavos de Portugal, España, las islas de São Tomé, Cabo Verde y las Canarias fue aumentando en la medida en que las compañías y sociedades propietarias de plantaciones en el Caribe y en América en general lo solicitaban. Rodney agrega que, durante los siglos XVI, XVII y XVIII, Africa fue el mayor proveedor de mano de obra en el extranjero y, una de las fuentes que permitió la acumulación de capitales en Europa.

"El llamado comercio internacional no era otra cosa que la expansión ultramarina de los intereses europeos...

Cuando todavía tenían en sus manos el sector principal del

comercio mundial los portugueses y los españoles, en la primera mitad del siglo XVIII, se dedicaron a comprar algodón en la India y a cambiarlo por esclavos en Africa, los que a su vez se empezaron a usar para desarrollar la minería del oro en América Central y del sur. Por un lado estaban los países europeos, que decidían sobre el papel que irían a desempeñar la economía africana; y por el otro, Africa, que representaba una extensión del mercado capitalista europeo.

La ansiedad de los europeos por adquirir el oro se debía a que la economía monetaria capitalista tenía la necesidad urgente de acuñar monedas de ese metal.

...puede afirmarse que Europa le asignó a Africa el papel de proveedor de cautivos que se emplearían como esclavos en varias partes del mundo." (10)

A su vez Eric Williams analiza la forma en que la esclavitud y la explotación de los recursos del continente africano contribuyó al desarrollo del capitalismo inicialmente en Inglaterra y posteriormente en Francia. El intercambio de esclavos africanos por productos elaborados en Inglaterra, estimuló el desarrollo industrial de ese país. El hecho de transportar esclavos a las plantaciones azucareras y algodoneras, impulsó la creación de nuevas industrias y

mercados para satisfacer tanto las nuevas necesidades originadas de esta operación, como de las demandas de los propietarios de plantaciones y esclavos.

"De este modo el comercio triangular ofrecía un triple estímulo a la industria británica. Los negros eran adquiridos con manufacturas británicas; transportados a las plantaciones, producían azúcar, algodón, índigo, melaza y otros artículos tropicales, cuyo procesamiento creaba nuevas industrias en Inglaterra; por otra parte, el mantenimiento de los negros y sus propietarios, en las plantaciones creaba otro mercado para la industria británica, para la agricultura de la Nueva Inglaterra y para las pesquerías de Terranova. Hacia 1750, era difícil encontrar en Inglaterra una ciudad comercial o manufacturera que no estuviese en cierta forma conectada con el comercio colonial triangular o directo. Las ganancias así obtenidas constituyeron una de las principales corrientes de esa acumulación de capital en Inglaterra que financió la revolución industrial." (11)

Los barcos con destino al tráfico negrero eran abastecidos con gran variedad de mercancías: "adornos para africanos, utensilios caseros, telas de todas clases, hierro y otros metales, junto con armas de fuego, manilas y grilletes: la producción de estos artículos estimulaba al capitalismo,

proporcionaba empleo a la fuerza de trabajo británica y producía grandes ganancias a Inglaterra." (12)

Resulta paradójico que Inglaterra y Francia, después de haber jugado un papel destacado en la trata, fueron los promotores del movimiento abolicionista de la esclavitud, una vez se percataron que esta empresa ya no les era rentable. Así, el capitalismo planteó convertir a los libertos en consumidores y los países en cuestión favorecieron el comercio libre, además restringieron la trata mediante la promulgación de leyes y realización de boicots a los países que continuaban con la práctica de la trata. Aún así, el tráfico de esclavos se prolongó hasta el siglo XIX y los portugueses fueron los últimos en abandonar esta actividad.

El autor se refiere a que el comercio de esclavos contribuyó al desarrollo de la industria pesada, la banca, los seguros, etc.; además, la independencia de las colonias españolas en América dió paso a que estas se convirtieran en puntos de apoyo para la ampliación de las esferas de influencia del comercio británico. La dependencia de Portugal en relación con Inglaterra, favoreció a ésta última en el logro de una posición económica ventajosa no sólo en Brasil sino en otros territorios que anteriormente habían sido conquistados por Portugal.

En 1815, la abolición de la esclavitud fue dada a conocer por el Congreso de Viena. Con este acontecimiento se inicia una nueva fase en la explotación de la mano de obra africana y la esclavitud toma nuevas formas como la del trabajo forzado.

Por un lado, la trata de esclavos trajo consigo la reducción de la población africana, la privatización de la mano de obra en el continente africano que generó el estancamiento y el atraso económico, tanto en la agricultura como en otras ramas de la producción (por ejemplo, en la artesanía) e imposibilitó la acumulación del capital necesario para el desarrollo económico africano.

Por otro lado, muchos de los jefes africanos se vieron obligados a aceptar el tráfico como única alternativa de sobrevivencia, como fue el caso de los Reinos Ovimbundu y del Reino del Kongo.

La trata y el contacto con los europeos incidió en la alteración de las instituciones políticas, económicas y sociales del Africa Tradicional. El proceso de la penetración cultural estuvo acompañado, entre otros, por la imposición de la religión y la lengua portuguesa. En el campo económico, se implantaron medidas como la obligatoriedad de cultivos. Todo

esto afectó a la población angoleña que, desde los inicios de la penetración europea ofreció resistencia contra el comercio de esclavos y la incursión de los extraños en su territorio.

2.3 Resistencia contra la trata de esclavos y la penetración europea

Es preciso hacer un repaso de la historia de la resistencia angoleña llevada a cabo en los siglos XVI, XVII y XVIII con el fin de comprender mejor la dimensión que ésta cobró como única alternativa de lucha y que, con el correr del tiempo dió origen a la formación de varios movimientos, que ya bien adentrado el siglo XX, tomaron parte en la lucha por la independencia de Portugal y de toda dominación extranjera.

Desde su inicio, la trata de esclavos se vió constantemente amenazada por las expresiones de rebeldía por parte de los africanos. En el caso angoleño, existe evidencia histórica de sublevaciones de esclavos, suicidios, y homicidios relacionados con la resistencia. Muchos de los estudios dedicados a este tema, relatan que entre 1450 y 1550, un cargamento de esclavos de Angola que se dirigía a la isla de São Tomé destinados a las plantaciones de azúcar, naufragó cerca de la isla. Los sobrevivientes lograron

establecerse en kilombos o refugios en la selva de dicho territorio y se dedicaron fundamentalmente a la agricultura.

En 1574, estos náufragos se sublevaron sembrando el terror entre los habitantes, incendiando y saqueando las haciendas agrícolas de los colonos.

En 1693 hubo otro levantamiento de los angoleños en la isla con el fin de rescatar a sus mujeres víctimas de la explotación de los colonos. Estos hechos quedan confirmados con el envío de Paulo Nunes, quien fue comisionado por el Rey de Portugal para lograr establecer el orden de São Tomé. La guerra contra los sublevados duró más de un año pero, en los años de 1595 y 1596, los angoleños se sublevaron una vez más y se apoderaron de la capital isleña. Su líder, Amador, fue juzgado al intentar derrotar a los portugueses. El resto de los insurrectos regresaron a sus kilombos y mantuvieron desde allí su posición amenazante contra los colonos.

En 1641, la llegada de los holandeses provocó otra insurrección de los angoleños en São Tomé. Unos años antes, en 1616, terminó otra sublevación para comenzar una nueva en 1617.

Otro acontecimiento, conocido con el nombre del "raptó de

las sabinas" tuvo lugar en el año de 1693 y fue célebre por el ataque de los angoleños a las poblaciones de los colonos con el objeto de rescatar a sus mujeres de las manos de los portugueses.

En 1709 desataron una acción paralela a la invasión de los barcos franceses junto con los esclavos de São Jorge de Mina, incitados por los angoleños a la rebelión. En los años de 1734 y 1736 la situación fue favorable a los insurrectos.

La prolongada resistencia de los angoleños en São Tomé condujo a que la administración portuguesa les reconociera cierta autonomía. Es así como los angoleños comienzan a salir de sus kilombos y en 1895 constituyen una comunidad de aproximadamente dos mil habitantes. (13)

En el siglo XVI, en territorio angoleño, comienzan las rebeliones en el Reino del Kongo por la sucesión al poder. La intervención de los portugueses en la elección del Mani se manifestó por apoyar a los candidatos que favorecieran a la metrópoli y al comercio de esclavos en general. Entonces se entabla una lucha entre los Mani en favor de Portugal y entre aquellos que deseaban la expulsión de los portugueses y poner fin a la ingerencia de éstos en los asuntos de la sucesión para restablecer el sistema de linaje en la selección del

Mani soberano.

Fueron muchas las rebeliones por la sucesión del Reino del Kongo y sólo mencionaremos algunas de ellas. En 1506, Mpangu Kitina luchó contra el Mani Nsudi (Don Alfonso) apoyado por los portugueses. La batalla culminó con la imposición de Don Alfonso como rey del Kongo.

Más tarde, Mbula Matadi luchó por la expulsión de los portugueses, pero fue muerto en combate. Luego, en 1567 ocurrió otra revuelta en la capital del reino y en esta ocasión triunfa el Mani Nerika a Mpundi, representante de los intereses del pueblo congolés. Los portugueses fueron expulsados del Kongo pero el soberano murió en una batalla y con este acontecimiento terminó el linaje real y la penetración portuguesa en el reino se hizo efectiva. (14)

Otro de los reinos angoleños que lucharon contra los portugueses, fue el Reino de Matamba. En 1630, la Reina Nzinga dirigió el ataque contra los portugueses para cuyo efecto se celebró una alianza con pueblos vecinos. La guerra se prolongó hasta 1656 cuando la reina no tuvo otra alternativa más que reanudar las relaciones comerciales con los portugueses como acto de sobrevivencia. Este acontecimiento fue definitivo para que Portugal fortaleciera

su supremacía en Angola. (15)

La resistencia de Angola en este período tomó un carácter antieuropeo, contra la captura de esclavos para la venta, contra la permanencia europea en el país. Más tarde, lucharon contra los trabajos forzados impuestos por los colonos portugueses.

El retroceso económico y cultural aunado a la miseria y a los flagelos del colonialismo no pudo más que conducir al pueblo angoleño a la aspiración por la liberación de toda opresión. A mediados de los siglos XIX y XX, las luchas anticoloniales se agudizaron especialmente por la imposición de cultivos obligatorios destinados a la exportación, por la expropiación de las tierras de los nativos y por los impuestos decretados a la población. De esto nos ocuparemos más adelante.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Ki-Zerbo, Joseph. Historia de Africa Negra. T.I. Madrid, p. 304.
- (2) Balandier, George. La vie Quotidienne au Royaume de Kongo. Hachette, 1965, pp: 46-47:
- (3) Antonio Brassio. Monumenta Missionaria Africana Oriental, II, Lisboa, Agencia Geral, 1956, pp. 387-388, citado por Glasgow, Arthur en Nzinga. Resistência Africana a Investida do Colonialismo Português em Angola. 1582-1663, Editora Perspectiva, São Pablo, Brasil, 1982, p. 22.
- (4) Martins Oliveira. Brasil e as Colonias Portuguesas. Terceira Edição, Lisboa, Livraria de Antonio Maria Pereira, s. d., p. 54, citado por Glasgow, A. Op. cit., p. 24.
- (5) Glasgow, Roy Arthur. Op. cit. p. 25. [La traducción es nuestra].
- (6) Ravestein. E. G. (Org.), The Strange Adventures of Andrew Batell of Leigh in Angola and the Adjoining Regions. Londres, The Hakuyt Society (MDCCCI), p. 169 y Albuquerque Felner, Angola: Apontamentos sobre a ocupação e início do estabelecimento dos Portugueses no Congo, Angola e Benguela. Coimbra, Imprensa da Universidade, 1933, p. 221, en Glasgow, R. A. Op. cit., p. 26
- (7) Sacco, J. Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo. La Habana, 1938. Citado por Benítez Cabrera, José A., en Africa Biografía del Colonialismo, Ediciones R, La Habana, 1964, p. 48.
- (8) Sacco, op. cit., p. 104 en Benitez Cabrera, J. A., op. cit., p. 50.
- (9) Benítez C., J. A., op, cit., p. 53.

- (10) Rodney, W. De cómo Europa subdesarrolló a Africa. Ed. Siglo XXI, México, 1982, pp. 92-94.

- (11) J. Gee. The Trade and Navegation of Great Britain Considered, Glasgow, 1750, pp. 25-26. Citado por E. Williams en Capitalismo y esclavitud. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 44.

- (12) Williams, Eric. Op. cit. p. 55.

- (13) O Tráfico de escravos negros sécs. XV-XIX. Documentos de trabalho e relatorio da Reunião de peritos organizada pela UNESCO em Port-au Prince, Haití, de 31 de Janeiro a 4 de Fevereiro de 1978, Edições 70, Lisboa, pp. 135-138.

- (14) Historia de Angola. Centro de estudos angolanos. Argel, julio de 1965, pp. 51; 55-56.

- (15) Rodney, W. Op. cit. p. 95.

CAPITULO TERCERO

LA COLONIZACION

El colonialismo europeo implantado en Africa, América y Asia tuvo como meta la explotación de las riquezas naturales y de la abundante mano de obra de tal forma que la acumulación de capital europeo se hizo en detrimento de la población autóctona de dichos continentes. Aunque la colonización en general posee características similares, la portuguesa reúne rasgos que le atribuyen cierta especificidad. En esta parte del trabajo estudiaremos algunos aspectos relevantes en torno al colonialismo portugués y su administración con el fin de lograr una mayor claridad de las formas de colonización portuguesa.

Para la elaboración de este capítulo hemos escogido algunas obras que, a nuestro parecer, abordan datos muy importantes sobre el problema colonizador del país africano en cuestión. Las investigaciones de Gerald Bender, Ferreira Eugenio, y René Pélissier nos han sido de gran utilidad.

En primer lugar, recordaremos aspectos generales sobre la administración civil como puntos de partida a la expansión colonial, ulterior ocupación y explotación del territorio.

En segundo lugar, nos referiremos al rompimiento de las relaciones de "igualdad" entre los Reinos de Portugal y Angola para inaugurar con métodos de violencia la fase de la ocupación colonial.

En tercer lugar, otorgaremos especial atención a las revueltas, sublevaciones y actos de rebeldía siempre presentes en las comunidades angoleñas como formas de resistencia contra la dominación europea.

En cuarto lugar, hacemos mención a que la constante resistencia de los africanos amenazaba e impedía los avances coloniales. Por lo tanto, la corona portuguesa desencadenó el largo período de "pacificación" con el objetivo de dominar al resto de reinos que aún persistían en la lucha anticolonialista.

3.1 Políticas coloniales

3.1.1. La Administración Civil

La administración del sistema colonial, jerarquizada y centralizada estaba encabezada por un gobernador-general, residente en el centro administrativo de la colonia: Luanda, en el caso de Angola. Bajo su dirección y en su orden

respectivo seguían los gobernadores de provincia; los intendentes de distrito que eran administradores regionales o jefes de puesto encargados de controlar a la población. Para facilitar esta misión, la metrópoli ordenó que los jefes africanos fueran limitados en sus derechos: las tierras pertenecientes a los nativos fueron divididos en pequeños territorios, de tal forma que cada jefe vió reducido su poder a unos cuantos miles de africanos. Así mismo, quedaron sometidos a los administradores locales o jefes de puesto, con la consecuente pérdida del poder del jefe africano, antes basado en los derechos de la comunidad. El nuevo poder del jefe se basó en los principios del derecho portugués, convirtiéndose en representante de la administración colonial. Las relaciones políticas de las comunidades fueron aniquiladas y sus funciones fueron utilizadas en provecho de la administración portuguesa. (1)

La dominación incluyó la formalización de trabajos forzosos impuestos a los jefes africanos. Un ejemplo de este procedimiento fue el tratado de paz forzoso firmado con el Reino del Kongo alrededor de 1650. Más tarde, otra de las tácticas adoptadas por el sistema colonial fue la deportación de africanos hacia otras colonias de América y Asia como alternativa de combatir la insurgencia. (2)

Otra de las medidas optadas por la metrópoli fue el establecimiento de fortificaciones o presidios que fueron los puntos de partida para la fundación de ciudades, el asentamiento de los colonos y por consiguiente el comienzo de la expansión hacia el sureste de la bahía de Luanda y a la capital del Reino Ndongo. (3)

Gerald Bender señala: "En ninguna parte del imperio portugués de ultramar fue tan difícil convencer a los hombres y mujeres libres de que se establecieran, como en Angola; en consecuencia, entre la llegada de Diego Cão en 1484, y el primer cuarto del siglo XIX, la aplastante mayoría de los portugueses en Angola fueron convictos, exiliados o deportados. De hecho, los deportados constituyeron la vanguardia de las fuerzas que intentaron penetrar en el interior del país durante el primer siglo de la colonización angoleña". (4).

Este proceso de penetración mediante la fundación de presidios aseguró la expansión, en tal forma que para fines del siglo XVIII, existían nueve presidios y ya se había fundado la ciudad de Benguela (1617). (5)

Desde sus inicios, la colonización portuguesa fracasó por el carácter penal de la misma y por la amplia resistencia de

los angoleños contra la penetración portuguesa. Así mismo, la ocupación de Angola solo fue posible con la ayuda del aparato militar luso.

3.1.2. La ocupación militar

Los portugueses apelaron al empleo de su fuerza militar como instrumento de colonización; en este aspecto podemos observar una diferenciación en los procesos de colonización de la región. En el caso del Kongo prevaleció una política de soborno y engaño. En Angola el proceso se caracterizó por ser fundamentalmente bélico. Esto se debió probablemente, a la densidad de la población en el Reino de Angola que no facilitaba el acercamiento y la manipulación de los distintos grupos como había sido posible en el Reino del Kongo. Por otro lado la cristianización de los angoleños justificó la represión y la apertura del comercio con la metrópoli.

En 1575, Paulo Dias de Novais fue nombrado gobernador del Reino Ndongo; 700 soldados además de religiosos y otros seculares llegaron a la isla de Luanda, que formaba parte del Reino del Kongo, y fundaron el poblado de Luanda. En este año las relaciones comerciales ceden paso a la ocupación militar la cual se prolonga hasta 1921, y se caracteriza por el autoritarismo y la naturaleza jerarquizada del gobierno. (6)

En 1576, Dias intenta aplicar la política de soborno al Ngola ofreciéndole ayuda militar a cambio de su consentimiento frente al tráfico de esclavos y su aceptación de la nominación de un consejero ante la corte de Angola. (7) Tres años después, estalló la guerra de Angola contra los portugueses prolongándose hasta 1582, año en que el reino fue derrotado.

Entre 1575 y 1594, hicieron su entrada al reino un número aproximadamente de 2,000 soldados portugueses, pero ante la mortandad de éstos por las condiciones climáticas, Dias decidió reclutar y organizar tropas negras llamadas "soldados esclavos" o "guerra preta". (8)

En 1583, el rey Nzinga Mbandi Ngola Kiluanji se enfrentó a un soba rebelde y a Paulo Dias de Novais. Tras una encarnizada lucha éste venció a sus rivales y fundó la ciudad de Massangano. La expansión portuguesa al oriente en busca de minas de plata estuvo amenazada por el grupo Mbundu del Reino de Angola por lo cual Dias reaccionó implantando la violencia en la región. (9)

Dias de Novais murió sin haber logrado la conquista del Reino de Ndongo, y posteriormente su sucesor rescató para los portugueses los reinos del Kongo, Ndongo y Matamba en

ruinas al mismo tiempo que revivió la trata de esclavos para el Brasil. (10)

La ocupación colonial tuvo como respuesta la insurrección africana que durante mucho tiempo hostigó a los europeos. En seguida ilustraremos con ejemplos algunos episodios de dicha rebeldía.

3.1.3. Formas de resistencia a comienzos de la colonización

La conquista de varios reinos como el de Matamba y Kassanje no fue empresa fácil. La resistencia africana de aproximadamente cuarenta años, mencionada anteriormente, organizada por la reina Nzinga del Reino de Matamba, se caracterizó por la astucia, estrategia y diplomacia de la soberana a lo largo de su reinado (1624-1663). Después de la lucha que la reina sostuvo con los portugueses optó por firmar un tratado (1566) que aseguraba la paz en la región. Pese a ello los conflictos se prolongaron hasta mediados de 1676, año en que los portugueses lograron instalar en el poder a un jefe defensor de sus intereses, tal como lo habían realizado en Ndongo. Sin embargo, años más tarde, el Ngola Ari II (don João) se rebeló contra los portugueses y desató otra guerra que terminó con la posesión de la capital de reino (Pungo a Ndongo) y la edificación de un presidio que

facilitaría el avance de la colonización hacia el este.

La región de Kassanje fue objeto de tres campañas militares entre 1850 y 1862. La primera emprendida en 1850 se lanzó con el objeto de capturar al soba (jefe africano) Andalla Quissúa a quien se le acusaba de ser el responsable del asesinato de un capitán portugués durante una feria instalada en territorio Bondo y, para apoyar las reclamaciones de los comerciantes oficiales de la feria que se quejaban de los Jaga. Tras la persecución del soba, los portugueses sometieron a los Songo, cuyo jefe principal, Marimba Angombe, se había rebelado contra la imposición del diezmo. Los portugueses nombraron a otro jefe más sumiso y Marimba Angombe se refugió cerca del jaga de Kassanje, Bumba A Quinquirí, quien a su vez luchó por la restauración del sistema tradicional de linajes en la elección de los jefes máximos del reino. Bumba fue atacado por los portugueses quienes incendiaron su kilombo en julio de 1850. Este jefe huyó y fue sustituido por otro soba. Durante todo el año de 1851, Bumba es acosado por los portugueses.

La segunda guerra contra Kassanje tuvo como pretexto la persecución de Bumba pero, cuando el jefe que lo había sustituido murió, éste fue restituido en el trono en 1858 y forzado a reconciliarse con las autoridades de Luanda y

aceptar ser vasallo de la corona portuguesa (1857).

La tercera guerra contra Kassanje, en 1861, coincidió con el cambio de gobernador quien desató una ola de represión para obligar a los africanos a pagar el diezmo y enfrentar el desorden originado por la fuga de esclavos. Marimba Angombe, instalado en las regiones Songo (Pungo Andongo y Cuango) continuaba al frente de las rebeliones contra los feriantes. Finalmente, en julio los portugueses construyeron un fortín en Sanza pero, en noviembre Bumba atacó nuevamente y emprendió la huída.

La encarnizada resistencia de Bumba y la crisis que se generó por la parálisis del comercio como consecuencia de la guerra, condujeron a que el gobernador de Luanda demandara la paz en agosto de 1863. Por tal motivo, una embajada del jaga de Kassanje fue recibida en el palacio del Gobernador General. Bumba aceptó que las autoridades portuguesas se instalaran en la feria, la reposición de los esclavos y prisioneros fugitivos, la indemnización del Estado y los particulares para pagar los gastos de la guerra y garantizar el pago de las deudas de los sujetos. (11) A la muerte de Bumba, la unidad de Kassanje terminó, siguiendo a ésta el surgimiento de la profusión de linajes. (12)

Ahora nos referiremos al segundo ejemplo de las campañas militares emprendidas contra los Reinos Ovimbundu (Bailundu, Bié, Tchiyaka, Andulo) de la región del altiplano.

En 1645 comenzó el ataque de los portugueses a una de las áreas Ovimbundu, Massangano, impulsados por la ambición que en ellos despertaron las riquezas de ese territorio. La resistencia Ovimbundu y la coalición del Kwanza, organizada por la reina Nzinga frenaron el avance colonial durante quince años al cabo de los cuales el ejército portugués reinició la guerra.

Ante la amenaza lusitana los Ovimbundu se organizaron en su primera coalición de los reinos del occidente del altiplano en 1680. Esta coalición tuvo como meta el ataque de fuertes para impedir el avance hacia el interior. El ataque más importante tuvo lugar en 1718, después de lo cual los portugueses huyeron. No obstante, éstos regresaron más tarde, tomaron prisionero al rey de Ngalangi y sellaron alianza con el rey de Caconda en 1769. Acto seguido construyeron un nuevo fuerte.

La segunda coalición, la Bailundu, estuvo dirigida por el reino Tchiyaka y abarcó los reinos de Tchingolo y Kalukembe. La construcción de fuertes constituyó siempre una declaración

de guerra para los africanos. Tanto los Bailundu como los Tchiyaka fueron el blanco de las agresiones por ofrecer resistencia. En 1744 tuvo lugar otra campaña militar que se prolongó hasta 1776, con el fin de invadir a los reinos de Bailundo, Tchiyaka, Ndulu y Tchingolo por considerarlos un obstáculo para el desarrollo del comercio portugués. En este enfrentamiento, el rey Bailundo fue tomado preso, pero este hecho no significó la ocupación del territorio.

El Reino de Bié todavía no había sido alcanzado por las balas del enemigo y su comercio continuaba progresando para cuyo efecto se habían realizado acuerdo con otros reinos como el de Lunda y con los pueblos del alto Zambezi. Intercambiaban cera, marfil y esclavos por aguardiente brasileño y otros productos. Es probable que por conveniencia comercial no hayan sido atacados pero, en 1778, Kangombe, príncipe de Bié, pidió auxilio a los portugueses para luchar contra su rey y apoderarse del trono. Así, se celebró una alianza con los portugueses que duró hasta 1890 y el monopolio comercial por parte de los Ovimbundu de Bié siguió en su apogeo pero, la introducción de cambios por los portugueses, en el sistema de trueque y de moneda desecadenó una crisis en la región, además alimentó la competencia en los diferentes reinos del altiplano y engendró, por consiguiente, las guerras entre Bié, Tchiyaka, Tchingolo y

Tchitata apoyadas por los portugueses con el fin de desestabilizarlos y dividirlos.

Aún así, la resistencia no concluye: en 1876, el rey Ekui II de los Bailundo preparó la guerra contra los portugueses pero, antes llevó a cabo un plan de desarrollo agrícola en la región, introdujo la siembra del maíz y aprovechó la presencia del caucho en la región para estimular el comercio de este producto con los demás productos del reino. Durante este período las guerras Kuata Kuata fueron suspendidas en su reino y logró hacer de éste el más próspero de la región. Uno de los planes de Ekui II, luego de la unificación de su reino, era el de alcanzar la unión con el Reino de Bié y organizar un ejército. En ese entonces el rey de Bié era Njambaiamina y éste había concertado una alianza con los portugueses. Tal vez, Ekui II deseaba que éste rompiera con la alianza para dar prioridad a las caravanas comerciales de la región, pero antes de que esto sucediese, subió al trono de Bié el rey Tchioka. Entonces la alianza entre Bié y los portugueses se dió por terminada y éstos últimos planearon la invasión tanto de Bié como de Bailundo. Para lograr este objetivo conquistaron el Reino de Ngalangi y levantaron el fuerte de Kubango, en tierra de los Nganguela. Al morir Tchioka en 1888, le sucedió Ndunduma I, quien con Ekui II selló una alianza. Los portugueses, apoyados por la fábrica

alemana Krupp en el abastecimiento de armas y por los boers, decidieron el ataque del altiplano. El resultado de esta agresión fue la captura de Ndunduma I, quien fue deportado a Cabo Verde donde murió, luego levantaron el fuerte de Bié. Con este hecho se dió por finalizada la independecia del reino.

Aún así, la guerra de resistencia fue continuada por el sucesor de Euki II, Numa II, quien valerosamente atacó al fuerte pero, en 1886, Teixeira da Silva tomó la capital del reino incendiándola. Numa II murió en la batalla. Fue en esa forma que concluyó el período de independecia de ese reino; sin embargo la resistencia Bailundo continuó. En el año de 1902, Mutu ya Kebela reunió y dirigió a su pueblo en la revuelta para recuperar las tierras arrebatadas por los portugueses pero, entró en juego la intervención de los misioneros, quienes predicaban el cese de la guerra contra los portugueses. Poco a poco fueron lográndolo hasta que en realidad la guerra tocó su fin. (13) Aún así, restaba por apaciguar la región habitada por el grupo étnico Dembo para lo cual Portugal desencadenó lo que nosotros conocemos como la "pacificación".

3.1.4. "La pacificación"

"La pacificación" de los Dembo se inicia en 1878 y se prolongó hasta 1919. James Duffy considera que la resistencia de los Dembo fue una de las más difíciles de contener y por consiguiente, de las que más esfuerzo costó a los portugueses dominar, junto con los del Kongo y los Kwanhama. (14)

La principal muestra de rebeldía de los Dembo consistió en no pagar los impuestos a la colonia. Además, lograron la agrupación de los Mbundu inconformes por la dependencia a la que estaban sujetos por parte de los portugueses. Los Dembo enfrentaron ciertas dificultades para conseguir la expulsión de los portugueses como fue la sumisión del Reino Luango ante los portugueses en 1889. (15) Como es de suponerse, este acontecimiento sería aprovechado por los portugueses para proseguir su avance hacia el interior y alcanzar a los Dembo rebeldes.

Ante la rebeldía Dembo, los portugueses decidieron revivir el antiguo consejo, desaparecido en 1872, e impulsaron a un delegado de su conveniencia. El jefe Kazuangongo se lanzó al ataque contra el avance europeo en sus tierras, y por considerar aquellas medidas una violación pero, al cabo de unos meses su banza (puesto de comandancia) fue incendiada y como siempre, su poder real fue reemplazado por el de Luango. La aparente lealtad del Reino de Luango a Portugal terminó

cuando se negó a aceptar al delegado de la metrópoli enviado en 1895 y, a partir de este momento Luango se convirtió en una amenaza. Los Dembo de Kazuangongo continuaron la lucha apelando a las emboscadas.

La magnitud de la resistencia fue tal que anteriormente no se había movilizado tanto ejército para someter a un pueblo como en esta ocasión. Varias banzas como la de Pungo Aluquem, Santo Antonio de Lisboa fueron asaltadas e incendiadas y, se construyó el fuerte de Maravila para avanzar a Sassa, la antigua capital y abrirse paso al oriente: Zambi Aluquem y Caculo Cahenda.

Los Dembo también organizaron una coalición para defenderse de las agresiones colonialistas; En la lucha, Zambi Aluquem terminó por conciliarse con los portugueses ante la amenaza de invasión. Caculo Cahenda, por el contrario, siguió atemorizando a los portugueses al mismo tiempo que, otros sobas menores rebeldes reclamaron el fuerte.

Infructuosamente, João de Almeida (el encargado de pacificar la región) intentó dialogar con los delegados de los Dembo más rebeldes, de Quibaxe Quiamubemba y Caculo Cahenda y dada la fortaleza de este último no se trevió a

atacarlo. (16)

Tras la construcción de otro fortín (Camambela en Zambezi Aluquem) y de dividir la región en tres comandos militares, en 1907 se emprendió la "campaña pacificadora" contra los sobas aliados de Kazuangongo, guerra que se prolongó por tres años, al cabo de los cuales se izó la bandera portuguesa y se declaró a esta zona como "pacificada".

Los portugueses cambiaron de táctica ante la insistente rebeldía de los Dembo de Kazuangongo. Buscaron su acercamiento con el propósito de lograr la rendición; la región Dembo pasó a ser "capitanía mor" en 1913 y, entre otras medidas se impuso el impuesto de la "cubata". Los africanos vieron en estos hechos una declaración de guerra y volvieron a las armas para expulsar a las autoridades coloniales impuestas y a sus tropas. La guerra terminó con la derrota de Caculo Cahenda (quien finalmente había pactado con los portugueses), el refuerzo del fuerte de Maravila y, la construcción de otro fortín, el de Balanguinga en tierras de Quibaxe.

Hasta 1916 la situación fue la siguiente: no fue posible elevar los impuestos, las fortificaciones resultaban impotentes ante la defensa africana. Sólo después de la

derrota de los sublevados quienes volvieron a atacar al fuerte de Maravila en 1915, los portugueses levantaron más puestos y, después de otra lucha contra los Dembo de Kwanza norte se erigió la Capitania Mor de Ambuila.

En 1917 tuvo lugar otra rebelión en el Alto Cuale, encabezada por el soba Marinda, quien no logró expulsar a los portugueses y éstos en represalia lo obligaron a pagar un tributo.

La región comprendida entre Lombige y Zenza fue objeto de la última fase de "pacificación" en 1918. Las banzas africanas corrieron la misma suerte que las anteriores y, en enero de 1919 el Kilombo Quiambula se entregó al mismo tiempo que su gente fue tomada prisionera. Se edificó el fuerte de Golungo Alto-Caculo-Cahenda y algunos sobas de la región huyeron. Los territorios de ciertos jefes que había militarizado a su pueblo fueron cercados e incendiados; otros se entregaron después de lo cual se suicidaron. En febrero los portugueses edificaron otro puesto, el de Mbula Atunda.

Quedaba aún el último grupo de los Dembo por dominar, el de Kazuangongo, que había logrado conservar su independencia durante doce años, replegándose al tiempo que avanzaban sus perseguidores. El último refugio de Kazuangongo fue en

Muando, región que se rindió en mayo de 1916. Finalmente, Kazuangongo quedó sólo después de la traición de Caculo Cahenda. Este hecho marca la conclusión de la heroica resistencia de los Dembo.

"La pacificación" se completó con la construcción de una carretera que sirvió para comunicar Kazuangongo y Muando. Los Dembo de esta región fueron integrados al trabajo en las plantaciones; también se reimplantó el impuesto de la "cubata" y se nombró a una soba dócil como delegado. "La campaña pacificadora" de los Dembo terminó el 7 de diciembre de 1919. (17)

Estos tres ejemplos demuestran que la expansión colonialista lusitana se abrió paso a punta de bayoneta: sembró el terror en tierras angoleñas con la ayuda de ejércitos conformados por convictos degradados portugueses y de africanos incorporados al aparato represivo mediante el soborno y el engaño. En la medida en que avanzaban quemaban aldeas, asesinaban a jefes tradicionales de diferentes grupos étnicos, apresaron a otros para deportarlos, reemplazaron a los rebeldes por otros más dóciles, crearon consejos anteriormente destruidos, fundaron delegaciones, construyeron puestos, fortines o fuertes estratégicos para el avance hacia el interior, alimentaron las contradicciones entre los jefes

tradicionales, estimulando y apoyando la guerra entre ellos con el fin de dividirlos y debilitarlos.

"La pacificación" de Angola y su ocupación culminaron solamente hasta 1926 pero, el espíritu rebelde y la resistencia angoleñas permanecieron para más tarde dar origen a las primeras organizaciones políticas y culturales, expresión del sentimiento independentista de un sistema colonial del que habían heredado una precaria situación socioeconómica reflejada en el alto índice de analfabetismo, insalubridad, desnutrición, discriminación racial y dependencia económica de las potencias extranjeras. En seguida anotaremos otros rasgos de la colonización portuguesa y sus efectos en el desarrollo económico de Angola.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Mondlana Eduardo. Barbá za Mozambik. Akademia Nauk S.S.S.R. Institut Afriki. Biblioteka Zarubiedhnoi Africanistiki. Moskba, 1972, p. 26.
- (2) Wheeler and Pélissier, op. cit., pp. 37-38.
- (3) Benderer, Gerald. Angola mito y realidad de su colonización. Siglo XXI Editores, México, 1980, p. 35.
- (4) Bender, Gerald. Op. cit., p. 97.
- (5) Ferreira Eugenio. Ferías e Presídios: esboco de interpretação materialista da colonização de Angola. Luanda, União dos Escritores Angolanos. 1979, pp. 26-28.
- (6) Wheeler and Pélissier, op. cit., p.41.
- (7) Glasgow, A. R. Op. cit., pp. 29-31.
- (8) Ibid. p. 32.
- (9) El padre Balthazar Alfonso, S. J., relata cómo los portugueses quemaban vivos "a los paganos en sus choupanas y cómo varias cabezas fueron expuestas a fin de amedrentar a los adversarios... 619 narices fueron cortadas como trofeos por los portugueses. En otra ocasión un jefe fue obligado a pagar con 100 esclavos para garantizar su seguridad y luego fue ejecutado. Siempre que era posible los portugueses usaban tácticas terroristas antes de arriesgarse en batallas regulares". En Sousa Dias, Relações. Op. cit., p. 161, citado por Glasgow, A. R. Op. cit., pp. 33-34. [La traducción es nuestra].
- (10) Wheeler and Pélissier, op. cit., pp. 37-38.

- (11) BOGGPA, No. 4, 3 de octubre, p. 330, citado por René Pélissier en Les Guerres Grises. Montamets Orgeval, France, 1977, p. 95.

- (12) Pélissier, René. Op. cit. pp. 85-87.

- (13) Historia de Angola, op. cit., pp. 96-103.

- (14) Duffy, J. Africa in Portugal. Penguin African Library, London 1962, p. 118.

- (15) "Cronología de Delegação dos Dembos". Manuscrit de la Sociedade de Geografia de Lisboa (S. G. L.), Reservados 43 D-146, No. II, en Pélissier, René, op. cit., p. 255.

- (16) Magno, David. Guerras Angolanas. A nossa acção nos Dembos. Porto, 1934, pp. 44. Citado por R. Pélissier, op. cit., p. 262.

- (17) Pélissier, René. Op. cit., pp. 253-274.

CAPITULO CUARTO

LA ECONOMIA COLONIAL

Las políticas económicas restrictivas aplicadas en Angola se reflejan en el incipiente desarrollo económico de la colonia. La abolición de la esclavitud condujo a modificaciones para compensar la pérdida de la antigua actividad económica. En este apartado caracterizaremos al sistema económico colonial para una mayor comprensión de los efectos económicos sobre la colonia angoleña.

Con el fin de elaborar este capítulo seleccionamos autores cuyas investigaciones contribuyen a esclarecer el asunto en cuestión. Mencionamos a María Elena Alvarez, Lucy Mair y a otros investigadores que figuran en las notas y referencias bibliográficas al final de este capítulo y en la bibliografía general.

En primer lugar, hacemos alusión a los exánimes esfuerzos por el desarrollo en la colonia y su condicionamiento a la política económica internacional de Portugal.

En segundo lugar, destacaremos el rol decisivo que los angoleños desempeñaron en la integración de la colonia a la

economía de Portugal mediante la implantación del trabajo forzado y sus variantes.

Por último, nos referiremos a las consecuencias económicas del colonialismo portugués una vez que la metrópoli se decidió a impulsar el desarrollo del sector capitalista en Angola.

4.1. Rasgos fundamentales

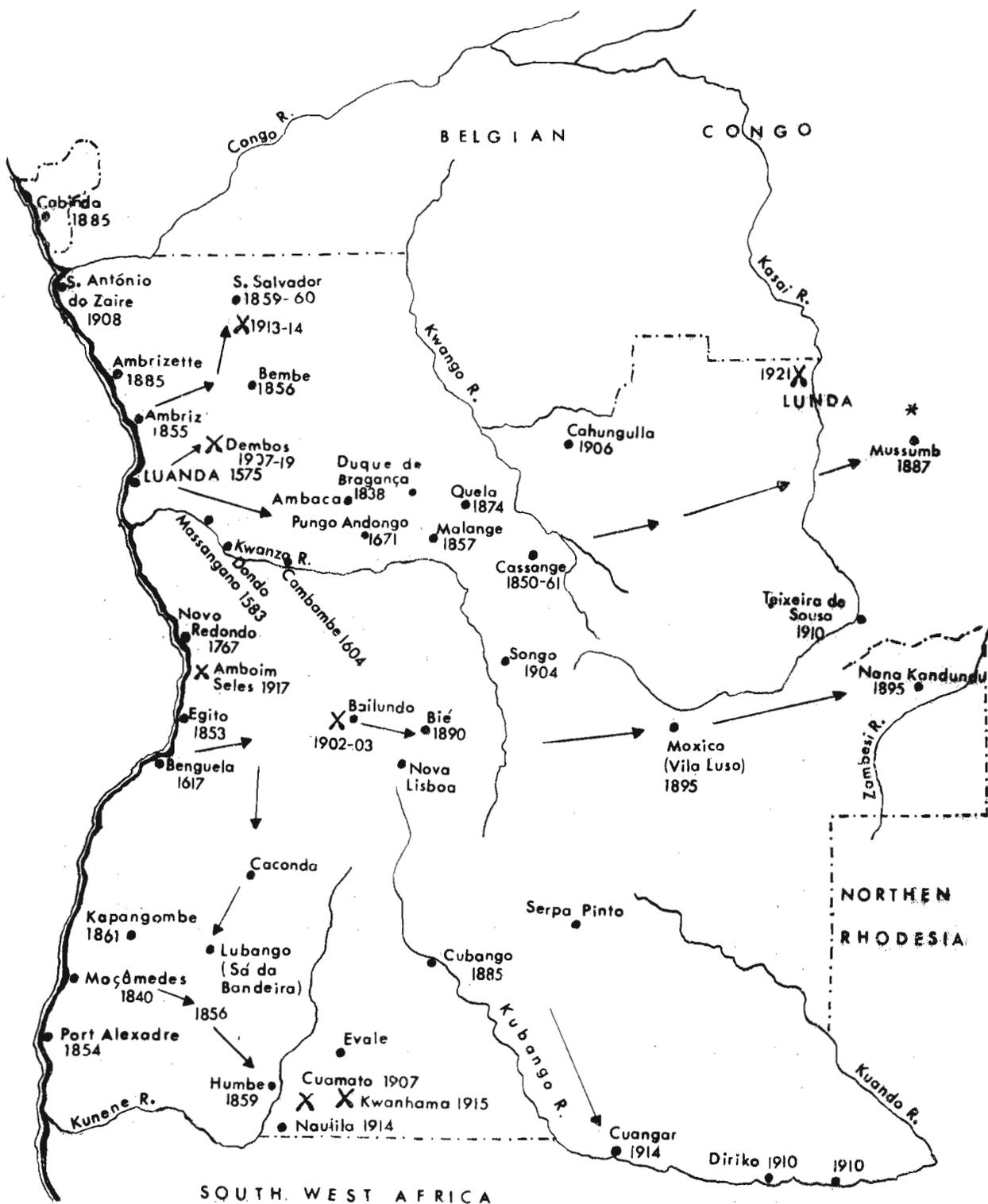
El desarrollo económico en Angola fue débil precisamente porque los colonos portugueses no se dedicaron a la agricultura: muchos de ellos desertaban del ejército, se dedicaban al pillaje y a la captura de esclavos. A partir de 1593 la metrópoli intentó crear colonias penales agrícolas donde supuestamente deportados y soldados deberían desempeñarse como agricultores; estas colonias agrícolas fracasaron por la ausencia de técnicos agrícolas y de personal especializado. (1)

Por otro lado, el desarrollo de pequeñas industrias y de oficios como la herrería y la artesanía se desarrollaron como resultado del crecimiento de las ciudades y no como un propósito por parte de la metrópoli. En ciudades como Luanda la población blanca fue consolidándose y, a sus alrededores

se distribuyeron parcelas destinadas a los libertos, inmigrantes y en general a la población negra que se asentaría en barrios denominados musseques.

La única economía desarrollada en la Angola portuguesa fue la esclavista y más tarde, con la caída de este comercio desarrolló la industria del alcohol. Estas actividades contribuyeron al enriquecimiento de la metrópoli y de los comerciantes a expensas del atraso económico de la colonia y de las consecuencias sociales para la población. (2)

Pese a los esfuerzos por la expansión colonial durante cuatro siglos, Portugal no alcanzó a penetrar en el interior del territorio angoleño. Fue entonces que, entre 1836-1861, el marqués de Sá da Bandeira, el Ministro de Navegación y Mares, propuso otro intento de incursión en Angola. Una de las preocupaciones de Sá da Bandeira fue el desarrollo de la colonia el cual, según él, no se podía dar sin la abolición tanto del tráfico de esclavos como de la esclavitud misma. Esta tarea era difícil de emprender porque la principal fuente de ingresos de Portugal era el comercio de esclavos y, como anotamos anteriormente, tampoco existía en Angola un desarrollo industrial o un desarrollo agrícola que pudiera reemplazar dicho ingreso.



- FECHA Y FUNDACION DE CIUDADES Y PUERTOS MILITARES.
- X PRINCIPALES CAMPAÑAS (EL ACTUAL CONTROL PORTUGÉS O LA OCUPACION ANTES DE 1930, EN ALGUNAS REGIONES, NO ES NECESARIAMENTE ESTABLE.

- LINEAS DE COMUNICACIONES Y DIRECCIONES DE LA EXPANSION.
- * EL EXPLORADOR H. DE CARVALHO LLEGÓ A MUSSUMBA (CAPITAL DE LUNDA) EN 1887. EL REINO DEL CONGO INDEPENDIENTE "OCUPA" EL ESTE DE KASAI EN 1891.

Como alternativa quedaba la de incrementar los impuestos a la población africana, los derechos de aduana e, impulsar el asentamiento en las colonias con el propósito de expandir la soberanía portuguesa en esos territorios. Así, la expansión durante este período se centró al norte (Ambaca), al oriente (Kassanje) y al sur donde se fundó el puerto de Mossamedes.

Por primera vez la metrópoli impulsó la explotación de petróleo al este de Luanda y, aunque en los alrededores de la capital se cultivaba arimos, rosas, café, azúcar, aparte de fomentar la industria del ron, del brandy, del sisal y de la mandioca, lo que prevaleció, tanto en europeos como en algunos africanos fue el comercio, favoreciéndose así el desarrollo del contrabando.

Igualmente, de 1855 a 1861, la administración de Luanda inició la explotación de las minas de cobre de Bembe (distrito del Congo) financiada por los británicos y con la participación de capital brasileño. Al mismo tiempo se lanzaron campañas militares al Bajo Congo y, al norte del río Kwanza para lograr la supremacía política y económica de la región. El plan de dominación y expansión hacia el sur fracasó en primer lugar, porque la soberanía portuguesa en Luanda no podía subvencionar los gastos de las campañas militares y, en segundo lugar, porque el incremento de

impuestos no aportó los ingresos esperados por la negativa de los africanos a pagarlos, prefiriendo huir de la periferia de Luanda.

Cabe señalar que las políticas de Portugal y de la Gran Bretaña resultaban paradójicas porque la expansión portuguesa era fundamental para el incremento del comercio de esclavos pero, esta expansión desfavorecía el desarrollo del mercado libre de los comerciantes británicos. Así que, Inglaterra presionaba a Portugal para que ésta no fundara más presidios al norte y para que suspendiera la participación privada de los portugueses en el comercio de esclavos. Luego Estados Unidos se adhirió a la posición de Inglaterra para que Portugal no ocupara más sitios comerciales.

Así, la expansión portuguesa, en esta etapa estuvo condicionada a factores internos y externos de la política económica e internacional de Portugal, desfavorables al logro de su objetivo, lo que haría pensar en un nuevo intento por lograrlo.

De 1861 a 1877 el entonces gobernador de Angola, el general Sebastião de Alheiros e Menezes optó porque se suspendiera la expansión a otras regiones para consolidar su poder en los territorios de la costa.

El prestigio de Portugal en Europa estaba condicionado al éxito de las posesiones ultramarinas. De esta manera la metrópoli impulsó expediciones político-científicas las cuales también fracasaron por el poco interés del gobierno de Luanda, la desaveniencia entre los mismos expedicionarios y el incipiente control de Portugal en el altiplano.

En 1881, el entonces Ministro Naval y de Mares, Julio Vilhera, presentó un proyecto de expansión imperial que uniría a Angola con Mozambique. Este plan tampoco se realizó.

Después de la Conferencia de Berlín de 1884 a 1885, Africa fue repartida entre los principales países de Europa y, mediante varios tratados se fijaron los límites de Angola incluyendo el Enclave de Cabinda. Del vasto territorio angoleño reconocido a Portugal por las potencias europeas, sólo 1/10 era controlado por la metrópoli. (3)

Así, los proyectos de Sá da Bandeira para viabilizar la reforma económica y lograr el desarrollo no fueron puestos en práctica y las únicas fuentes de ingresos en este período fueron los impuestos aduaneros y aquellos que los africanos pagaban por las cabañas. La economía portuguesa era demasiado débil y, aunque el ingreso público había aumentado al doble durante los años de 1843 y 1860, los gastos aumentaron tres

veces. Angola no poseía ni capital ni trabajo suficiente para favorecer el desarrollo, por lo que la economía esclavista no podía ser reformada. (4) Un elemento clave para la comprensión de la economía colonial, es el esclarecimiento del papel que jugó el trabajo forzado.

4.2. El trabajo forzado

La presión ejercida por las potencias colonialistas sobre Portugal, para que ésta procediera a una ocupación y explotación efectiva de sus colonias, condujeron a un cambio en la política colonial portuguesa. Sin embargo, los resultados de la nueva política no se hicieron notorios a corto plazo. La ocupación fue lograda apenas bien avanzado el siglo XX, después de la larga campaña de "pacificación" que se prolongó hasta 1926. Pese a ese esfuerzo Portugal no logró alcanzar sus metas y prevaleció una actitud prepotente.

En el marco de su nueva política, en 1878 se pone en vigencia el primer código de trabajo indígena, que legitimizaba el trabajo forzado como fórmula de continuidad de la esclavitud que, a pesar de su prohibición en 1897, había seguido operando por mucho tiempo. Ventiún años más tarde se dió a conocer otro reglamento de trabajo que representó simplemente una nueva denominación para el trabajo

forzado que se prolongó hasta 1960. La ley estipulaba el trabajo como una obligación y el no acatamiento de esa norma podía constituir un motivo de castigo. El general Freire de Andrade expuso lo siguiente: "Si el nativo pretende seguir viviendo bajo las presentes condiciones, si él prefiere los hábitos de facilidad y holgazanería, entonces el Mandato puede intervenir y hacer que él entienda que el trabajo es una ley natural y que la pereza, en comunidades con la esperanza de prosperar, es una ofensa punible" (5)

De acuerdo con esto la obligatoriedad del trabajo cobró fuerza legal por medio del decreto de 1911 y fue reafirmado por la "Regulación General del Trabajo Nativo de 1914". Sin embargo, el decreto de 1921 contemplaba la obligatoriedad del trabajo condicionado a la percepción de un salario. Cualquier persona que se negara trabajar "se le acusaba de vagancia y se le castigaba con una sentencia de trabajo "correctivo", en trabajos públicos, compensado solamente con ropa y alimento... Esta pena era aplicada a quien incumpliera el contrato de trabajo". (6) Aquellos que incumplieran el contrato de trabajo eran castigados con el trabajo correctivo y, quienes no pudieran pagar con el pago de impuestos debían realizar trabajos forzados hasta cubrir el doble del valor de los impuestos. En 1926, el trabajo forzado fue autorizado en el caso de vagancia consignándose a la persona a labores en

el sector de obras públicas. El trabajo correctivo fue utilizado en empresas privadas hasta 1928. (7)

En 1906, el sistema de trabajo contratado se había reformado con la restauración del Impuesto Indígena, que pasó a ser el fundamento de ingreso por parte del Estado. Estas medidas propiciaron la formación de trabajadores asalariados en las plantaciones, obras de infraestructura y servicios.

Anteriormente los portugueses también habían promulgado que la tierra no explotada pasaría a manos del Estado lo que daba pie a la expropiación de tierras. Pese a la existencia de esta ley, se mantuvo la forma de propiedad comunal de las tierras propia a la tradición africana. Durante ese período se estableció el cultivo obligatorio del algodón y, el pago de impuesto sobre este producto. La colonización desarrolló la labranza de ciertos cultivos destinados a la exportación e incorporó a esta actividad a un sector de la población africana, que conformaría el grupo de productores privados que no llegaron a desempeñar un papel decisivo en el desarrollo de la economía angoleña. (8)

Por otra parte, como la metrópoli carecía de capital para lograr una mejor explotación económica e impulsar la expansión de su soberanía en las colonias africanas, se vió

en la necesidad de recurrir al capital extranjero para dar inicio a las primeras obras de infraestructura. Es así como comenzó la construcción del ferrocarril de Benguela (con inversión de capital inglés de 1903 a 1928) y del ferrocarril de Mossamedes (1904-1926). Evidentemente la fuente de mano de obra, tanto en la construcción de vías de comunicación como en las minas y en otras obras la constituyó la población africana en calidad de trabajadores asalariados, generándose una fuerte migración de la población hacia estos centros de trabajo así como hacia las urbes.

Como en todo sistema colonial el acontecer político de la metrópoli repercutía en cierta medida en el curso de los acontecimientos en Angola. En este sentido el derrocamiento de la monarquía portuguesa y la instalación de la república en 1910 impulsó cambios en los territorios ultramarinos. Así, fue creado el Ministerio de las Colonias el cual, en 1914, presentó un proyecto de ley relacionado con la reforma de la administración en ultramar tendiente a la descentralización administrativa y a la autonomía financiera (aprobada en 1920). El proyecto se refería también a la protección y respeto de las costumbres y tradiciones de la población indígena. (9)

De 1910 a 1926 el gobierno republicano portugués buscó el control y una mayor explotación económica de Angola para integrarla a la economía portuguesa. Igualmente pretendió desarrollar la explotación capitalista en la colonia la cual solo era posible mediante el control definitivo del territorio. Se diseñaron una serie de planes entre los cuales figuraban las campañas militares, el sostenimiento y desarrollo de las organizaciones sociopolíticas angoleñas, en la medida en que éstas fueran útiles al sistema; se incorporó a la población al aparato estatal colonial militar con la precaución de que no alcanzaran cargos en los cuales no pudieran interferir en el control y explotación de la colonia. El decreto de 1911 estipulaba que a los jefes nativos debía dársele la autoridad necesaria, como agentes del gobierno y, quedaba en manos del Gobernador decidir sobre la asignación de un salario fijo para estos nuevos funcionarios. (10)

Durante el período que nos ocupa, el trabajo forzado no se modificó y la obligatoriedad del pago de impuestos siguió operando como fuente de ingresos para Portugal. Aún cuando se realizaron inversiones de capitales portugueses y extranjeros, ellas no fueron de gran envergadura. No obstante, en 1912 se creó la Compañía de Pesquisas Mineras de Angola con el fin de explotar las minas de diamantes de la

provincia de Lunda. Cinco años más tarde la compañía Diamang asumió la explotación de la mayor parte del territorio angoleño. La Empresa Minera del Sur de Angola operó en Mossamedes y en la provincia de Huila. Las primeras incursiones petrolíferas se iniciaron en 1925 con la participación de Estados Unidos. Se prosiguió con las obras de infraestructura que estimularon aún más las migraciones y la incorporación de la población nativa al trabajo asalariado; en el campo siguió prevaleciendo la economía tradicional. Otra de las políticas coloniales de estos años fue estimular el asentamiento de familias portuguesas.

Los códigos y las leyes aplicados a la población nativa ponen en claro la práctica vedada de la discriminación racial. También la metrópoli buscaba eliminar el fortalecimiento de los mulatos y en general de los asimilados logrado a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX al mismo tiempo que fortaleció a algunos elementos de la aristocracia tribal. (11)

La inestabilidad política de Portugal conduce, en 1926, al arribo del Estado Novo y la instalación del fascismo en Portugal. Salazar encabezó el gobierno e introdujo cambios en las leyes relacionadas con los contratos de trabajo de los nativos.

Aún cuando estas leyes suprimían la contratación por vagancia, estipulaban que los africanos tenían que trabajar por salarios durante el tiempo convenido y que, si se negaban a trabajar "voluntariamente", el Estado los obligaría a trabajar por contratos. (12) A pesar de que el código del trabajo establecía que los africanos eran obligados a trabajar en los servicios públicos, eran forzados al trabajo en granjas privadas de los blancos, de tal forma que suministraban mano de obra barata. (13) El decreto de noviembre de 1933, contemplaba que las instituciones políticas de los africanos debían ser reconocidas y que la población indígena debía dividirse en comunidades y aldeas (Artículo 9). (14) En cada comunidad debería estar al frente un alcalde indígena, cuyos servicios debían ser pagados por el gobierno. (15) Entre las varias funciones que se le delegaron encontramos las siguientes: obedecer órdenes, comunicar las decisiones del gobierno a sus súbditos, suministrar hombres para el ejército, llevar un registro de crímenes, de nacimientos, muertes, matrimonios, combatir el contrabando del alcohol, las brujerías y la magia, vigilar el movimiento de los indígenas fuera del territorio, informar sobre los africanos que deseaban vivir en la jurisdicción, así como el deber de velar por el orden y reportar los movimientos sospechosos de los indígenas, fomentar la enseñanza de la lengua portuguesa, además podían someter a

interrogatorios a cualquier sospechoso pero no tenían poder de decisión. (Artículo 99). (16) Podían nombrar consejeros con la previa autorización del gobierno (Artículo 104). (17). No podían ausentarse de su jurisdicción sin permiso (Artículo 108). (18) Los alcaldes podían nombrar jefes de grupos de aldeas, los cuales estarían bajo sus órdenes, siguiendo la tradición (Artículo 109-110). La recolección de impuestos estaba a cargo de estos jefes (Artículos 118-119). Todas estas medidas estaban encaminadas para que los nativos no pudieran evadir el pago de impuestos por el cambio de residencia. (19)

En este período del colonialismo portugués, la administración buscó argumentos que justificaran tanto los derechos de la metrópoli sobre los territorios ocupados como el de su explotación. La teoría del Luso-tropicalismo ideada por Gilberto Freyre encontró eco en la política de discriminación racial practicada por la dictadura Salazarista y que a su vez se empeñaba en disfrazarla. Dicha teoría pretendió demostrar la superioridad racial y cultural de Portugal que le permitía legar la civilización y, mediante el mestizaje formar una sociedad multirracial.

Estos planteamientos cobraron fuerza legal a través del Acto Colonial de 1930, agregado a la Constitución de 1933. El

Artículo 2º manifiesta que correspondía a la "esencia orgánica de la nación portuguesa la misión histórica de poseer y colonizar territorios ultramarinos y de civilizar a las poblaciones indígenas comprendidas en ellos". El 5º, exponía que el imperio colonial portugués era "solidario en sus partes con la metrópoli". (20) Otros artículos se referían a la protección de los indígenas en las colonias, al derecho de propiedad, a la libertad de conciencia y de trabajo. Estos derechos, de facto, quedaban invalidados pues se estipuló que el Estado se encargaría de obligar al africano a trabajar, igualmente que de las decisiones penales y fiscales. (21)

La Reforma Constitucional de 1951, que correspondería al interés de Portugal de ingresar a las Naciones Unidas, sólo hacía hincapié en el término de Provincias Ultramarinas (que reemplazaba al de Colonias), como una extensión de la política de integración y de unidad de los territorios colonizados. En 1953 se elaboró una ley orgánica que trataba sobre los territorios ultramarinos de Portugal. Sin embargo, no introdujo cambios radicales en la administración. (22) Hasta 1954 la legislación pudo definir el significado del término "nativo". De acuerdo con este estatuto, un "indígena" era un africano, o un descendiente africano, gobernado por costumbres nativas y todavía no avanzado, hasta el nivel o al

grado cultural de 'civilización' que les permitiera estar bajo las mismas leyes que regían al ciudadano portugués. (23)

Antes de que llegara la nueva legislación de 1961, para disfrutar el estatus de "asimilado" se precisaba que el africano hubiera alcanzado dieciocho años de edad, probara sus habilidades en el dominio de la lengua portuguesa, poseyera buen carácter y no tuviera antecedentes políticos, además de haber cumplido el servicio militar (no haber desertado del ejército). La solicitud de ingreso al grupo de asimilados debía ser presentada al gobierno local. El Estado consideraba la solicitud y, en caso de ser aprobada le daban un pasaporte o una credencial (bilhete de identidade). La designación de un africano a un puesto de la burocracia colonial estaba condicionada por la formación educativa a nivel superior, ser un buen comerciante o un hombre de negocios. (24)

Estas exigencias resultaban casi inaccesibles para un africano pero, si tenemos en cuenta la calidad de colonos de Angola, muy pocos hubieran sido merecedores de este título.

En cuanto a la política de discriminación racial, ésta quedó consignada en la aplicación de la ley de la legislación administrativa en forma separada. Este procedimiento aisló al

sector nativo del resto de la población (blanca, mulata y asimilada) además de imposibilitar la creación de un mercado interno que diera acceso a sus productos.

En este orden de cosas y para comenzar la década del 50, Portugal emprende reformas y estrategias económicas en un intento por consolidar su poder y aumentar la explotación colonial. Estas medidas trajeron consigo inmediatos resultados económicos.

4.3. Resultados económicos

Hasta 1950, el gobierno dictatorial de Salazar estimuló al sector capitalista en Angola dedicado a la producción de cultivos para la exportación especialmente de café y se inició la explotación minera. Sin embargo, la agricultura tradicional de autoconsumo predominó de tal forma que no pudo desarrollarse un excedente para el mercado interno. El aumento de inmigración de portugueses libres, que no diferían de los que ya residían en Angola no contribuyó al desarrollo agrícola porque la mayoría de ellos, prefería instalarse en las ciudades. (25)

En relación con los períodos anteriores, la inversión de capitales fue superior aunque los resultados en términos de

desarrollo continuaron siendo deficientes. El desarrollo acelerado que se había impuesto alcanzar la metrópoli era difícil a causa del estancamiento social y económico de Angola. No obstante, se iba logrando la articulación de ésta al capitalismo internacional. Por ejemplo, la explotación de petróleo estuvo a cargo de la compañía Petrofina, sociedad mixta con inversión de capital francés y belga. Igualmente la explotación de magnesio se hizo con ayuda de capital extranjero.

Este período se caracterizó por una estrecha política monetaria tanto de los bancos como de las compañías representadas por las inversiones de capital belga, sudafricano, francés y británico. Las ganancias obtenidas de la explotación minera fue significativa en estos años. Por supuesto la población africana fue la que menos beneficios recibió de esta relativa prosperidad; los europeos fueron los ganadores a través de los monopolios directos e indirectos. Pese a la urbanización, a la expansión religiosa, educacional y al ligero crecimiento económico, las masas africanas permanecieron sumidas en la ignorancia y más del 80% de los africanos seguían practicando la agricultura de subsistencia en el campo. (26)

Durante este período la migración de la población creció

considerablemente. "Cuando la migración de la población africana a las ciudades se incrementó, por este período, creció también la migración de la mano de obra a Africa Occidental, a Sudáfrica, al Congo Belga y a Rhodesia del Norte. En 1961, más de tres mil angoleños migraron a estos países para trabajar." (27)

En cuanto a las oportunidades de trabajo, eran mejores para los nuevos blancos recién llegados que para los residentes y los mestizos. En este orden de cosas era imperante una reforma ya que para algunos líderes africanos, Angola, a mediados del siglo XX se había convertido en la "Madre Negra" explotada. Por otro lado, los europeos con arraigo angoleño estaban resentidos por el control económico de la metrópoli portuguesa. (28)

Otra de las características de la administración del Estado Novo fue la ejecución de planes de desarrollo en la colonia. En 1953, fue inaugurado el primer sexenio del Plan de Desarrollo Portugués, en el cual las colonias africanas participaron. Gran parte del financiamiento en las colonias fue obtenido del presupuesto local. Fue un modelo de desarrollo más variado y prestó especial atención a la construcción de plantas hidroeléctricas en varias regiones del país.

El segundo plan de desarrollo fue inaugurado en 1959. La mitad del financiamiento sería proporcionado por el capital europeo y organizaciones financieras internacionales y la otra mitad se obtendría de recursos locales.

Igualmente, el plan de desarrollo económico en la colonia estaba condicionado a los proyectos de colonización blanca en asentamientos agrícolas especialmente al sur del país, que estimularía la migración de campesinos portugueses, para el desarrollo de la agricultura de estos asentamientos. Sin embargo, fue evidente para muchos observadores que los proyectos fracasarían. (29)

El año de 1960 marca el inicio de la alarmante carrera de todos los monopolios, trust, compañías y sociedades de los países capitalistas por la explotación económica de Angola. Portugal no cesaba en darles concesiones.

En 1961 operaban en Angola: La "Anglo-American Corporation of South Africa", el Banco Morgan, el Grupo Oppenheimer. La "Union Minière de Haut Katanga", "Guaraty Trust Bank", "Société Generale de Belgique". Los consorcios "Beers", "Guggenheim", "Ryan y Formiere", controlaban la explotación de diamantes. La "Compagnie Financière des Petroles", el "Chase National Bank of New York", "Cabinda Oil Company",

subsidiaria de la "Gulf Oil", controlaban la producción de petróleo de Angola. La bauxita, el café, el algodón, el azúcar, y las reservas minerales estaban controladas por la "Barton Mauhem and Company", la "Bethlehem Steel Company" y la "Standard Oil".

Quando Estados Unidos e Inglaterra vetaron en 1961, ante el Consejo de Seguridad de la ONU la propuesta de condenar la guerra colonial contra Angola, se multiplicaron los consorcios: la Exxon, "Amerada Hesse Corporation", la "Chalange Oil and Gas Company", la "Ford Dodge Laboratories", la "IBM World Trade Corporation", "Diamond Distributors", la "Chrom Alloy American Corporation", y los monopolios germano-occidentales "Urangesellschaft", y el "Krupp", además de otros suizos, belgas, holandeses, italianos y sudafricanos. (30)

Las ganancias de los países capitalistas eran cuantiosas; por ejemplo, en 1960 fueron de 160 millones de pesos en divisas. En 1969, los monopolios internacionales obtuvieron ganancias por el valor de 400 millones de pesos y en 1975, alcanzaron los 1,000 millones. La creciente expansión capitalista se debió al incremento de las exportaciones de hierro y petróleo que después de 1968 pasaron a ser los primeros productos de exportación.

Tanto los diamantes como el cobre, el magnesio y el asfalto, hasta el momento no eran tan importantes para la balanza comercial. Pero con la penetración capitalista derivada de la dependencia económica de Portugal y de las ventajas que le ofrecían a las inversiones extranjeras, los grupos germano-occidentales, Krupp en el hierro y el de Oppenheimer en los diamantes, y las petroleras norteamericanas adquirieron un papel determinante en la colonia:

Cuadro Nº 2

Principales Consorcios Extranjeros en Angola

	1961	1974
Consorcio KRUPP	1.5 millones de ton.	7 millones de ton.
Grupo Oppenheimer	600.000 quilates de diamantes	2.2 millones de quilates
	1970	1973
Empresa Petrofina	7 millones de toneladas	100 millones de toneladas

(31)

El interés de los países capitalistas en Angola no radicaba solamente en las riquezas, sino también en la importancia estratégica que representaba este territorio para

dar salida a la riqueza minera de Zaire por el puerto angoleño de Lobito.

Conforme lo anotado anteriormente observamos que, a partir de 1961, el capital extranjero penetró con más fuerza en Angola, aprovechando las facilidades ofrecidas por Portugal. La metrópoli hacía estas concesiones como forma de subvencionar las guerras coloniales; así, Salazar entregó concesiones a los inversionistas foráneos, autorizándoles exportar hasta el 12% de las ganancias proporcionadas por los capitales invertidos. Además de haber incrementado la producción industrial y la extracción de minerales en general, la producción del café estuvo financiada por el capital belga. (32)

Hasta antes de la independencia, el 80% de las exportaciones se hacían en forma de materia prima, principalmente en petróleo, con un total de \$230 millones en 1973; el café, \$205 millones; diamantes, \$80 millones, y del hierro, \$40 millones. A su vez, la mayor parte de las importaciones se hacían en productos manufacturados. (33)

El siguiente cuadro amplía la información sobre los resultados del comercio exterior de Angola durante este período.

Cuadro Nº 3.

Comercio Exterior de Angola por Regiones, en escudos y total de porcentajes

	Importaciones		Exportaciones		Balanza + -
	\$000	\$000%	\$000	%	
Total	192.408	100	251.502	100	50.09
Portugal	53.786	27.95	64.949	25.54	11.193
S. Africa	11.186	5.81	2.900	1.15	-8.285
W Germany	24.775	12.88	13.802	5.49	-10.973
Britain	15.421	8.01	7.860	3.12	-7.561
U.S.A	15.690	8.16	68.531	27.25	52.841
Japan	10.527	5.47	21.346	8.49	10.819

(34)

Cabe señalar que en este período hubo un desarrollo en las obras de infraestructura, escuelas, hospitales, hidroeléctricas, ferrocarriles y en vías de comunicación, estas últimas con el fin de comunicar a las diferentes regiones de explotación.

Angola pasó a ser un país agrícola minero, sin que por esto dejara de ser un país subdesarrollado; la expansión económica no contribuyó en resolver a cabalidad los problemas de salubridad, educación, discriminación racial, fuga de mano de obra hacia los países vecinos (20.000) (35) ni la

asistencia social alivió las necesidades básicas de la población.

Según lo anotado anteriormente observamos que:

El colonialismo portugués, uno de los más despiadados, no sólo fracasó por aproximadamente tres siglos en lograr la ocupación efectiva del territorio angoleño sino que, por sus características de imperio dependiente, impidió el desarrollo económico de la colonia.

Igualmente, el capitalismo portugués fracasó en lograr un mercado de fuerza de trabajo pese a la imposición de estrictas leyes promulgadas para el reclutamiento de mano de obra bajo formas de esclavitud.

La convivencia de la formación socioeconómica capitalista con las formas tradicionales en apariencia contradictoria pero complementaria dió origen a un modelo que correspondiera al desarrollo de las fuerzas productivas tanto de Portugal como de Angola.

No obstante las grandes inversiones internacionales en los últimos años de la colonización destinadas especialmente a obras de infraestructura en Angola, primó el sector

tradicional de la economía y el sistema demostró una vez más su impotencia en la medida que no pudo resolver los problemas socioeconómicos de la población.

En general, el capitalismo internacional actuó como un elemento extraño, desestabilizador y deformador de las comunidades angoleñas.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Bender, Gerald. Op. cit., pp. 119-123.
- (2) Ibid. pp. 196-199.
- (3) Wheeler and Péliissier. Op. cit., pp. 52; 54; 55-56; 57-58; 60-61.
- (4) Ibid. p. 62.
- (5) Permanent Mandates Comission, Session 7, p. 200, citado por Lucy Mair en Native Policies in Africa. London, George Routledge and Sons Ltda., 1936, p. 51. [La traducción es nuestra].
- (6) Ibid.
- (7) Angola Law on Native Taxes, junio 4, 1931, citado por Lucy Mair, op. cit., p. 252.
- (8) Alvarez M.E., op. cit., pp. 23-25.
- (9) A.H. de Oliveira Marques. Historia de Portugal. T. II, F.C.E., México, 1983, p. 275.
- (10) Alvarez, M.E., op. cit., 29-30.
- (11) Ibid. pp. 32-37.
- (12) Norton de Matos, 1944, pp. 26-27 en Gerald Bender, op. cit., p. 192.
- (13) Norton de Matos, 1926, p. 126 en Gerald Bender, op. cit., p. 192.

- (14) Lucy Mair. Op. cit., p. 258.
- (15) Portuguese East Africa, Admiralty Handbook. p. 137 en Lucy Mair, op. cit., p. 258.
- (16) Ibid. p. 259
- (17) Ibid.
- (18) Ibid.
- (19) Ibid.
- (20) A. H. de Oliveira Marques. Op. cit., p. 276. [La traducción es nuestra].
- (21) Ibid.
- (22) Alvarez, M. E. Op. cit., p. 52.
- (23) Wheeler and Pélissier. Op. cit., p. 131.
- (24) Ibid. p. 132.
- (25) Alvarez, M. E. Op. cit., pp. 44-46.
- (26) Allison B. Herrick, et al., Area Handbook for Angola, Washington D. C. 1967, pp. 55-56, en Wheeler and Pélissier, op. cit., p. 143.
- (27) Ibid. [La traducción es nuestra].
- (28) Ibid.

- (29) Duffy, J. Portugal in Africa. Op. cit., pp. 191-197.
- (30) Benítez, José A. "Angola: Objetivo: La total Liberación del pueblo angoleño". Gramma, La Habana, 20 de febrero de 1976.
- (31) Casals, Rudy. La noticia y su historia. "Por qué Angola". Gramma, La Habana, 16 de noviembre de 1975.
- (32) Ignátiev, O. El arma secreta en Africa. Ed. Progreso, Moscú, 1978, p. 14.
- (33) African Research Bulletin, Vol. II, Nº 4. Citado por Ann and Neva Seidman en Us Nationals in Southern Africa. Tanzania Publishing-House. Dar es Salam, 1977, p. 198.
- (34) Ann and Neva Seidman. Op. cit., p. 201.
- (35) Ibid. p. 199.

CAPITULO QUINTO

LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACION NACIONAL Y EL PROCESO DE INDEPENDENCIA

En capítulos anteriores hicimos referencia, entre otros aspectos, a las formas de resistencia que el pueblo angoleño desarrolló en contra del sistema colonial portugués. Este aspecto se halla estrechamente vinculado a la problemática independentista que intentamos explicar en este parágrafo. Con este fin, partimos de un examen histórico acerca del desenvolvimiento de aquellas organizaciones políticas, culturales y sociales que precedieron a la formación del MPLA, FNLA y la UNITA, movimientos decisivos en el desenlace de la lucha armada, como forma de resistencia contra el colonialismo portugués y por el logro de la independencia.

Antes de abordar el proceso de independencia, es preciso aclarar algunos aspectos relacionados con la estructura social angoleña, modificada con la penetración colonial y la inserción de la colonia al capitalismo mundial.

Como señalamos previamente, el colonialismo portugués determinó la desestabilización de las estructuras de las sociedades tradicionales angoleñas. Algunos miembros de la

"aristocracia tribal", fueron captados por el sistema colonial en el intento de formar una élite privilegiada y enriquecida con el comercio de esclavos. Este hecho favoreció la acumulación de riquezas que condujo a la diferenciación económica, política y social de este grupo con el resto de la población. Los jefes tradicionales que no se plegaron al colonialismo fueron reemplazados por otros más sumisos. La política de la metrópoli hacia los mencionados grupos aristocráticos, fue la de crear un acercamiento para manipular su organización y acomodarla a sus intereses. Pese a este intento de manipulación de la estructura social, las sociedades precapitalistas prevalecieron con su organización económica, social y política casi intactas.

La penetración capitalista trajo como consecuencia la atracción de una parte de la población angoleña a los centros urbanos para conformar los musseques, pero esta urbanización fue muy inestable. Por otra parte, los intereses de los colonialistas y el desarrollo desigual influyeron en forma particular sobre ciertos grupos etnolingüísticos que fueron más presionados por la penetración del capital. Un ejemplo son los Kimbundus, (1) cuyo índice de mestizaje y de asimilación fue superior al de otros grupos tales como el Ovimbundu y otros del sur y del sureste del país, quienes conservan en mayor grado su integridad porque la expansión

portuguesa en esas regiones ocurrió más tarde. (2)

Teniendo en cuenta el tipo de colonización que se dió en Angola según las características anotadas anteriormente así como, la organización social prevaleciente, resulta complejo lograr un consenso sobre la composición clasista en Angola, más aún si consideramos que no existe una frontera clara entre las "clases". Además, gran parte de los esfuerzos destinados a esclarecer este asunto se han diseminado en busca de más y nuevas clases.

Antes de estudiar la composición "clasista" en Angola, es preciso delimitar el concepto "clase". Para nosotros, el término utilizado por Amílcar Cabral es el que más se ajusta a la realidad social no sólo de Angola sino del resto de los países africanos. Así, "la clase es un fenómeno económicosocial que se desarrolla con dos variables dependientes entre sí: el nivel de las fuerzas productivas y el régimen de la propiedad de los medios de producción". (3)

Partiendo de este concepto, y sin pretender ser esquemáticos, la estructura social de Angola se concentra en torno a tres grandes grupos sociales: el campesinado, la pequeña burguesía y los obreros. En relación con este tema, el Comandante Jika nos ofrece una valiosa información que en

seguida trataremos de exponer.

La mayor parte de la población angoleña es de origen campesino y comprende aproximadamente del 80 al 90% y se caracteriza por el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, la práctica de la economía de subsistencia y el uso del trabajo familiar.

La precaria situación económica, junto con su esencia comunitaria, las limitadas relaciones de propiedad y la imposibilidad de lograr una acumulación productiva condujo a la formación del "campesinado pobre". Así mismo, su diversidad y varias formas de vida determinan diferencias en el "comportamiento psicopolítico". Siguiendo al Comandante Jika tenemos que, en primer lugar, el campesinado de Angola difiere de una región a otra por ejemplo, el campesinado de las culturas de subsistencia no es el mismo que el de las culturas de exportación y su explotación se efectúa en la esfera de circulación por la comercialización de sus productos y la compra de productos importados. (4)

En segundo lugar, por ser el campesinado la parte de la población más numerosa de Angola, le corresponde un papel especial tanto en la revolución como en la construcción de la nueva sociedad donde el proletariado dirige dicho proceso en

alianza con el campesinado y la "pequeña burguesía". (5)

La "pequeña burguesía", en términos genéricos, incluye a los asalariados surgidos en algunas actividades manuales, comerciales, (como resultado del proceso de burocratización privada y Estatal durante el régimen colonial), en las profesiones libres y en la tecnologización de algunas ocupaciones.

La "pequeña burguesía urbana" es la más desenvuelta por el goce de ciertas ventajas al convivir con la burguesía colonial, actuando como intermediarios y aspirando convertirse en "clase media". El acceso a la preparación intelectual, cultural y tecnológica hizo de ella un candidato para la sucesión del gobierno colonial.

La "pequeña burguesía rural" está conformada por ciertos propietarios agrícolas que, incorporados o no a las estructuras tradicionales proveen los mercados locales. Esta burguesía rural comprende sectores provenientes de las "burocracias tribales" y, elementos integrados a las estructuras económicosociales, políticoadministrativas y religiosas que juntan a los sectores capitalista y tradicional como por ejemplo, a los religiosos, pequeños empleados regionales, comerciantes, algunos elementos de

profesiones libres como profesores, enfermeros, etc.

Dicha burguesía rural mantiene los vínculos con el campo pero, la gran parte de sus componentes están ligados a la ciudad que les proporciona ciertos privilegios (educación y cultura de las ciudades). Este grupo sirve de enlace entre la economía urbana y la rural por el estrecho contacto que tiene con el campo. Esta coexistencia explica la variedad de rumbos entre la pequeña burguesía urbana y la rural. Así, la rural se caracteriza por una conciencia anticolonialista y revolucionaria mediante una "démarche" emocional y física. La urbana opta por una "démarche" racionalizada adquirida a través de las elaboraciones teóricas y del manejo conceptual. El comportamiento de estos dos grupos en el desarrollo de la revolución pueden explicarse a través de esta diferenciación.

Los obreros están conformados por campesinos que aún mantienen vínculos de linaje. A este grupo se incorporan los asalariados agrícolas de las plantaciones. (6)

La "clase obrera" se define por la conciencia de clase entendiéndose por ésta al "fenómeno de origen económico que encierra un contorno ideológico preciso y una mentalidad propia". (7) El origen de la mentalidad de la "clase obrera" es el campo pero, hay que tener en cuenta que, "los medios de

producción condicionan la mentalidad del hombre que a su vez los transforma en instrumentos de lucha...La evolución de una clase es fundamentalmente función de las condiciones objetivas, esto es, del desarrollo de las fuerzas productivas". (8)

Los "trabajadores asalariados" en Angola estaban conformados por un número reducido de técnicos, de obreros calificados y de profesionales que eran asimilados y también por obreros semicalificados, braceros y jornaleros ocasionales. El trabajo asalariado fue estimulado de manera especial en las plantaciones pero en general, fue muy inestable por su carácter migratorio. Este fue el embrión de la "clase obrera" en Angola. (9)

Finalmente, la migración y la falta de oportunidades de trabajo en las ciudades durante la época colonial, contribuyó a la gestación de otro grupo conocido como el "lumpenproletariado" del que forman parte lustradores de calzado, trabajadores domésticos y otros.

5.1. Formación de los movimientos preindependentistas

Durante el período 1945-1961 surgen en Angola más de sesenta organizaciones y partidos. (10) Entre 1930 y 1942 el

gobierno portugués implantó una moratoria a los colonos y asimilados como reacción a la agitación política y a la afirmación de los planes de desarrollo. Luego del desmembramiento de las organizaciones originales de los asimilados en 1922, prohibió toda organización que permitiera participar a los colonos en las elecciones locales. Después de 1926, Portugal deportó a muchos opositores de la dictadura militar a Angola, quienes se unieron a los descontentos en Luanda para derrocar a las autoridades y proclamar una república libre. En marzo de 1930 fracasó un intento de golpe en Luanda por parte de los oficiales disidentes y en abril se nombró un nuevo gobernador general y Lisboa impuso otra moratoria política con orden de deportaciones, juicios e investigaciones. La agitación culminó de esta manera en 1931. En los años cuarenta, el gobierno colonial revivió la política paternalista en aras de la "unidad nacional"; por otra parte, durante el período de las elecciones presidenciales de 1948, 1951 y 1958, la oposición salazarista aumentó tanto en Portugal como en Angola y protestaron contra las leyes impopulares y la situación de la comunidad europea.

La intelectualidad angoleña participó en los eventos electorales entre 1948 y 1955. Por este tiempo fue creado en la clandestinidad el Partido Comunista de Angola (PCA). Aunque algunos liberales europeos actuaron con algunas

organizaciones africanas, la mayoría seguía siendo fiel a la metrópoli. En la posguerra se crearon ciertos partidos y revivieron otros como el Pro-Angola, fundado en 1924.

En vísperas de las elecciones presidenciales de 1958, la oposición de Angola aumentó incluso entre los africanos para apoyar al candidato liberal moderado, el general Humberto Delgado, partidario de una autonomía política de los europeos angoleños. La creciente oposición en Angola, llevó a que el gobierno portugués optara por tomar medidas de seguridad, entre las que figuraron el arresto de europeos y africanos, por la Policía Internacional de Defensa do Estado (PIDE).

Los partidos nacionalistas de Angola y los grupos de los portugueses carecieron de unidad; unos eran separatistas, otros abogaron por la independencia absoluta, o por una asociación con Portugal. Por lo general, éstos fueron más grupos que partidos políticos y se redujeron especialmente a Luanda y a Benguela. La oposición estaba dividida, e incluso los seguidores del general Galvão no llegaron a formar una coalición anti-Salazarista. Esta desunión fue aprovechada por Portugal para ejercer un estricto control sobre la colonia.

(11)

En 1936, con la complacencia de Portugal ciertas

organizaciones y asociaciones se reunieron alrededor de dos de los más sobresalientes grupos: La Associação dos Naturais de Angola y la Liga Nacional Angolana (LNA), que funcionaron como asociaciones económicas y sociales en Luanda. La LNA conformada sobre todo por mestizos capitalinos moderados, en su mayoría católicos, y también por funcionarios de la clase media se constituyó en el vocero, a partir de 1935, de las necesidades y protestas de todos los sectores incluyendo al de origen africano. (12)

La Liga Africana en Angola, patrocinada por los líderes del gobierno portugués, fue una federación de asociaciones indígenas, cuyas actividades estaban supuestamente limitadas a la esfera social. La liga se separó de la política oficial y, en 1957, rehusó enviar una delegación a las Naciones Unidas para expresar su apoyo a Portugal. (13)

Las protestas de ese período fueron denominadas como la era de "la prensa libre de 1886-1923". (14) Más tarde el descontento se manifestaría por medio de la poesía con temas relacionados con la "negritud". Entre los más destacados poetas mencionamos a Viriato da Cruz, Mario de Andrade y Agostinho Neto (15), organizadores de círculos de estudio culturales y políticos, luego convertidos en los principales líderes en la lucha por la independencia.

Además de las organizaciones culturales, existieron otras de carácter separatista o "nativistas" que se remontan al siglo XVIII en el área de los Bakongo, como por ejemplo, el movimiento dirigido por la profetiza Chimpa Vita (Dona Beatriz) entre los años 1704-1706, conocido con el nombre de "La herejía Antoniana"; sus doctrinas evocaron a santos y salvadores negros, y sus prédicas llamaron a la urgente restauración del Reino del Kongo. (16) En 1891 aparecieron otros profetas que dirigieron movimientos anticolonialistas como el de Nona N'Engena Nzambi (17); en 1902 apareció otro profeta en el área Bailundu y otros más en el Reino del Kongo, en los años de 1913-1914 y 1919. Entre los principales profetas Bakongo, surgidos en los años veinte, figuran Simón Kimbangu (1889-1950) natural del entonces Kongo Belga; Simón M'pandi, nacido también en el Congo Belga y fundador del movimiento "Khaki"; Simón Zepherin Lassý, nacido en 1908 en el Congo Francés (actual República Popular del Congo) y Simão Gonzalves Toko, nacido entre 1900 y 1910 en Maquela de Zombo, al norte de Angola. (18)

Los cuatro "Simón" fueron discípulos de misiones cristianas, que se separaron de sus iglesias y fundaron las suyas propias para propagar sus enseñanzas y guiar las aspiraciones de los Bakongo. Creemos que entre los cuatro profetas "Simón" el más sobresaliente fue Simão Toko, miembro

de la Baptist Missionary Society (BMS), alumno del Liceu Salvador Correira en Luanda y maestro de un grupo de adultos en Quibocolo. En 1943 abandonó la misión voluntariamente y viajó a Léopoldville; al año siguiente organizó a los Bazombo en una asociación conocida con el nombre de Nkutu a Nsimbani (solidaridad), para promover la construcción de escuelas y hospitales en Angola. En 1949, Simão Toko regresa a Angola y allí sus discípulos fueron víctimas de la persecución; algunos fueron arrestados y otros enviados a trabajos forzados a Luanda, donde fueron obligados a trabajar por la mitad del salario normal y, después de la jornada laboral, tenían que regresar a un campo cerca de Luanda. El Tokoísmo fue el desahogo de las frustraciones de los campesinos a quienes se les había expropiado las tierras para el cultivo del café. Los Tokoístas se caracterizaron por el sistemático rechazo al reclutamiento para el trabajo agrícola. (19) Simão Toko predicó la solidaridad comunal, la disciplina en el trabajo y contribuyó a que los Bakongo apredieran varios oficios para que recuperaran la confianza en sí mismos, en el desarrollo colectivo, educacional y económico. En diciembre de 1956, los Tokoístas crearon una sociedad étnica de ayuda mutua, La Association Mutuelle des Ressortissants de Zombo (Assomizo). Más tarde sus líderes financiaron la delegación de la UPA (Unión de los Pueblos de Angola) ante Ghana y las

Naciones Unidas. Unos años después se transformaron en la Alliance de Ressortissants de Zombo (Aliazo) cuyos líderes eran más que todo elementos de la clase media que abogaban por soluciones pacíficas. (20)

Los Tokoístas y, en general, los movimientos religiosos, no obstante su carácter étnico, contribuyeron a la expansión de las ideas independentistas y a la posterior creación de otras asociaciones como parte de la experiencia y madurez política adquirida en un largo período de opresión.

A continuación nos referiremos a las fuentes o corrientes que contribuyeron al desarrollo del nacionalismo propuestas por Pélissier. (21)

Pélissier indica que, antes del estallido de la lucha armada en Angola, el "nacionalismo" angoleño estuvo representado por dos corrientes: "los modernistas" de influencia marxista y los "etnonacionalistas" con base tribal ubicada en el antiguo Reino del Kongo. (22)

Respecto a los "modernistas" el autor indica que, las regiones de Luanda, Malanje y otras ciudades correspondientes a la zona Mbundu fueron los principales centros de acción. Esta corriente tuvo como adeptos a miembros de la población

mulata y asimilada que en forma clandestina estuvieron relacionados con algunos liberales portugueses, Ambaquistas, negros africanos metodistas, misioneros; mestizos y negros africanos católicos, sacerdotes; igualmente la población de los musseques fue permeable a los mensajes de protesta. Los "modernistas" también tuvieron acceso a otras ciudades en la región Ovimbundu como Lobito, Benguela, Nova Lisboa (hoy Huambo), Mossamedes y Sá da Bandeira (hoy Lubango).

Pese a que este movimiento intentó ser "panangoleño" fue urbano y elitista a excepción de algunas regiones Mbundu como Catete y parte del territorio Dembo. Otra de las características anotadas por el mencionado investigador fue el escaso apoyo que las masas populares dieron a este movimiento.

En cuanto al origen de este movimiento, Pélissier señala que no está claro. (23) No obstante a partir de la Segunda Guerra Mundial surgieron partidos y organizaciones algunos de los cuales sobrevivieron a las represiones desatadas por Portugal durante 1959-1960. (24)

Dicha corriente incluye a partidos y a organizaciones de estudiantes, asimilados y mestizos, como la Liga Nacional Africana; la Associação Africana de Sul de Angola (en el área

Ovimbundu): las asociaciones marxistas (1950-1960), como el PCA, pequeñas organizaciones que se juntaron para crear el MPLA todas ellas clandestinas y conformadas además por católicos e intelectuales de Luanda. Hubo otras asociaciones intelectuales creadas por blancos como el MLN (1958), así como de africanos como el MLA. Existieron otras organizaciones creadas en el exilio como el MAC transformado en el FRAIN (1960).

La corriente "etnonacionalista" tiene en cuenta la división étnica del país e incluye a movimientos aparecidos en la región Bakongo del norte de Angola y a los gestados en Congo-Brazaville y Congo-Kinshasa, igualmente de origen Bakongo. Esta corriente se desarrolló y propagó en la región Bakongo de Angola por varias razones: en primer lugar, por su raíz histórica relacionada con el antiguo Reino del Kongo; en segundo lugar, por el vínculo con Congo-Kinshasa, país fronterizo que obtuvo su independencia en 1960; en tercer lugar, por ser uno de los grupos étnicos significativamente numeroso capaz de organizar un ejército; en cuarto lugar, por ser región cafetalera y una de las más prósperas económicamente comparada con otras regiones del país; en quinto lugar, la iglesia bautista contribuyó en la educación y preparación de algunos líderes; en sexto lugar, las condiciones topográficas del terreno favorecieron la actividad de guerrillas.

Las actividades etnonacionalistas se restringieron a la frontera y con menor intensidad en otras regiones como en la Ovimbundu y la Mbundu. (25) Dentro de ésta se incluyeron a los irredentistas, como el grupo ABAKO, y a organizaciones de ayuda mutua, como el ATCAR; también a las del sur del país, católicas y protestantes, como la JCA, el grupo AVANTE, etc. Otras organizaciones creadas en el Enclave de Cabinda, también son clasificadas dentro de esta corriente, el MLEC y ALLIAMA (1961).

El "nacionalismo Bakongo", al sur del río Kongo, estuvo representado por la UPA, un grupo de moderados y el NGWIZAKO. El autor agrega que la UPA fue predominantemente Baxikongo, Bautista y realista; que los moderados apoyaron a Portugal y que el NGWIZAKO estaba conformado por católicos y monarquistas. Wheeler también incluye a organizaciones congoleesas como ALLIAZO (1956) formadas por comerciantes Bazombo, pacifistas, con sede en Léopoldville.

A continuación expondremos los aspectos más relevantes sobre las corrientes del nacionalismo angoleño sugeridas por John Marcum. (26)

Conforme el autor, la primera corriente, Luanda-Mbundu, engloba aproximadamente treinta y tres partidos y

organizaciones surgidos desde finales del siglo pasado hasta 1961. Esta corriente la conformaron tres subcomunidades: la blanca, la mulata y la africana. La blanca protestó contra la administración colonial y abogó por una mayor libertad económica a través de los portugueses liberales, los Demócratas de Angola y, luego con la caída de la República por el Movimiento Cristiano o Socialista y por otros grupos de tendencia marxista (1940-1950). La subcomunidad mulata, ambivalente, se organizó en torno a la LNA cuya protesta fue de estilo europeo al mismo tiempo que un sector de la misma subcomunidad fue permeable por las ideas marxistas. La subcomunidad africana de Luanda, formó una comunidad étnica separada, atraída a la ciudad por las aparentes oportunidades que ésta le ofrecía y pocos constituyeron la élite negra que estuvo dispuesta a la rebelión armada. (27).

Esta corriente incluye a los partidos de Luanda, creados por disidentes y exiliados políticos portugueses con tendencias políticas reformistas y descentralizadoras como los "Hijos de Angola" (1860-1890), a las asociaciones de mulatos y asimilados como la Liga Angolana (1913), grupos de discusión literaria que incluyeron temas como el del trabajo forzado, etc.; partidos clandestinos aparecidos después de la Segunda Guerra Mundial, como la Comissão da Luta das Juventudes contra o Imperialismo Colonial em Angola y otros marxistas clandestinos como el PCA; organizaciones

estudiantiles como el MAJE (1960-1961) y otros partidos que dieron origen al MPLA para crear un frente que acogiera a todos los partidos y corrientes y así luchar por la liberación nacional.

El autor anota que en el área Mbundu de Malaje (Reino Kassanje) aparecieron movimientos, como el de Moïse Noire (1930-1931), que predicaba la salvación de los negros angoleños por negros americanos. Igualmente surgieron religiones sincréticas en el norte del país, como el de Kasonzola (1930-1933), futura base doctrinal de la UPA.

La segunda corriente, la Bakongo, conformada por el grupo étnico Bakongo del norte de Angola, del Congo Belga y Francés, comprende más o menos 17 movimientos a partir de 1920. Esta corriente es analizada por Marcum partiendo de un vistazo a aspectos de la historia del Reino del Kongo después de la batalla de Mbwila (Ambuila) de 1665. Agrega que, para 1960, la población Bakongo de Angola era aproximadamente de 500,000. Además, gran parte de los Bakongo angoleños emigraron en los últimos años al Congo Belga en busca de trabajo y de mejores oportunidades educativas. Los Bakongo estaban conformados por más de quince grupos étnicos entre los cuales se encuentran los Mushikongo (Muchikongo) o Kishikongo, de Mpemba, cerca de la antigua capital del reino

(São Salvador) y los Bazombo o Zombo de las regiones de Maquela-Uige que sumaban 150,000. Según el autor, estos dos grupos produjeron dos de las más importantes corrientes del nacionalismo moderno del norte de Angola. La resistencia Bakongo de los territorios del antiguo Reino por la restauración de la autoridad africana tradicional, y los Bazombo menos interesados en la mencionada restauración, encauzaron su inconformidad a través de las protestas religiosas y de programas de ayuda mutua financiados por la clase emergente de comerciantes y empresarios entre los Zombos y trabajadores esparcidos en los dos lados de la frontera, es decir, de Maquela a Matadi.

El autor hace referencia a la penetración de las misiones, especialmente protestantes, y a los reinados pertenecientes al clan Kivuzi de 1859 a 1952, como origen del nacionalismo angoleño Bakongo. También hace mención a los movimientos religiosos proféticos de los años veinte, desarrollados en el norte de Angola, como el dirigido por Simón Kimbangu, como forma de protesta social. La respuesta irracional portuguesa a dicha protesta generó en una persecución contra todos los evangelistas implicados en la BMS.

Después de la muerte de Dom Alvaro Nezingu en 1923, la sucesión del Reino del Kongo fue objeto de disputas, por lo

que los portugueses lucharon por mantener en el trono a sus candidatos católicos para asegurar su dominio y presencia en esa región congoleña así mismo, reprimir a los elementos subversivos como el caso de la ya referida rebelión organizada por Alvaro Buta. La represión contra los protestantes hizo que la población africana se identificara con los misioneros británicos o americanos en Léopoldville y los consideraran como potenciales liberadores.

En 1955, la oposición Bakongo formó dos grupos: el de Matadi y el de Léopoldville. El primero era radical y abogaba por la restauración del Reino del Kongo. El segundo, era partidario de que el Kongo Portugués quedara bajo el auspicio de un fideicomiso de las Naciones Unidas. Más tarde estos grupos se juntaron para formar la Unión de los Pueblos del Norte de Angola (UPNA). Esta corriente corresponde también a los grupos Bakongo quedados en el exilio. (28)

El investigador menciona otras organizaciones Bakongo del Congo Francés y Belga como el ABAKO que ambicionaba la instauración de un Imperio Bakongo. En general, los Bakongo oscilaban entre las tendencias separatistas y la creación de las repúblicas Bakongo. Incluye también organizaciones de ayuda mutua como la ALLIAZO, etc.

La tercera corriente propuesta por Marcum incluye a los Ovimbundu, Chokwe, Luena, Lunshazi, Nyaneka-Humbe y a los Kwanhama, quienes se caracterizaron por su participación activa en la lucha contra el colonialismo portugués por medio de organizaciones generalmente efímeras.

El grupo Ovimbundu de los distritos de Huambo y Bié (en el altiplano central) constituyen el grupo étnico más numeroso del país (1'500,000) y potencialmente fueron la fuerza política más importante. Así mismo, el autor en cuestión, nos recuerda algunos rasgos de su historia desde la llegada de los portugueses a esta región en 1584, precisamente en el momento de la formación de los Reinos Ovimbundu, que pese a la resistencia cayeron en la trampa del comercio de esclavos, estableciendo después contacto con los comerciantes portugueses (sertanejos). La campaña militar lanzada contra estos pueblos de 1774-1776, no impidió que los Reinos conservaran su independencia, no obstante sostener también el comercio con ellos.

Los Ovimbundu tampoco escaparon a las intrigas de los portugueses y no tardaron en generar guerras entre los reinos. Cuando terminó la trata de esclavos (aproximadamente en 1880), se realizaron programas por revivir el comercio del caucho, de suscitar la artesanía y la agricultura locales por

parte del Rey Bailundu Ekuikui II (1876-1893) pero, éste y el rey Tchiquya de Bié, sufrieron la ocupación militar colonial en 1890. La situación se complicó en la medida en que los colonos se establecieron en la región exigiendo tierras y mano de obra, lo que motivó la sublevación Bailundu en 1902 que culminó con otra campaña militar en 1904.

Por otro lado, la construcción del ferrocarril de Benguela influyó para que los Ovimbundu se establecieran a lo largo de éste formando diásporas en Moxico y entrando en contacto con la economía minera de Katanga y del norte de Rhodesia. Además, el establecimiento de los colonos en Lobito, Nova Lisboa, etc., exigió más mano de obra para el trabajo de las haciendas al mismo tiempo que la administración colonial propició la creación de una élite negra asimilada que defendiera sus intereses.

En 1955, el descontento Ovimbundu se manifestó a través de "cultos religiosos anti-asimilacionistas" esparcidos en Nova Lisboa con la creencia de que una fuerte lluvia arrastraría y sacaría a los blancos de su país.

A comienzos de 1880, las misiones protestantes influyeron en el desarrollo del curso de los movimientos de protesta.

Las misiones crearon centros educacionales y contribuyeron a la formación de líderes, profesionales y técnicos. (29)

Esta corriente engloba a organizaciones de origen católico, mulatos, como la ASSA (1950), y el grupo OHIO, que contribuyeron a la propagación de ideas nacionalistas. También esta corriente contiene a otras organizaciones surgidas entre los kwanhama, como la OPO (1959), organizaciones gestadas entre los Chokwe, Luchazi y Luena como los UKWASHIWA, Chokwe, la Chijilochalimbo, la Vilinga va Kambungo.

Al analizar los cuadros observamos que, las corrientes "Modernista" y "Luanda-Mbundu" coinciden. Así mismo, las vertientes "Etno-nacionalistas" y "Bakongo", "Ovimbundu", etc., son correspondientes.

En primer lugar, no cabe duda que el origen de los movimientos de la primera fase del desarrollo político de Angola fue urbano y que, tanto blancos como mulatos y asimilados en general, contribuyeron a la formación de diversas asociaciones.

En segundo lugar, el estudio de las organizaciones de origen africano se han inspirado en la composición étnica y

en la distribución geográfica de las etnias de Angola. Los movimientos religiosos, asociaciones de ayuda mutua, y otras, fueron el resultado de la inconformidad frente al sistema colonial imperante.

En tercer lugar, fijar una frontera entre las corrientes mencionadas es arriesgado por la intensa migración y movilización a que los grupos étnicos estuvieron sometidos. Por lo mismo la tipología sugerida por los autores podrían conducirnos a la esquematización de los movimientos que se originaron antes de la explosión de la lucha armada (1961). Por consiguiente preferimos llamar a estos movimientos preindependentistas para no caer en confusiones.

En cuarto lugar, no discutimos que las etnias ocupan un lugar muy importante en el problema de la independencia de Angola pero, su estudio debe tener en cuenta la composición de la estructura social angoleña como un todo donde las etnias y las clases tienen su cometido especial en el desarrollo de los movimientos antes y durante el proceso de liberación.

En quinto lugar, la aplicación de conceptos europeos a estudios de pueblos de otros orígenes, en circunstancias y períodos históricos diferentes, puede llevarnos a una

distorsión de la realidad objetiva de los mismos. Por tanto, la ausencia de delimitación de conceptos como: "nación", "nacionalismo", "etnicidad", "movimiento pan-angoleño", "sentimientos pan-Kongo", "movimientos modernos" dificulta abordar el verdadero origen del nacionalismo en Angola.

En sexto lugar, se trataría de elucidar si los movimientos nacionalistas son aquellos en los cuales la influencia del pensamiento político europeo fue más significativa. En este caso, ¿qué sucede en regiones de grupos étnicos menos receptivos a estas influencias?. ¿Cabría referirnos aquí al "etnismo" ("etnicidad"), "etno-nacionalismo" ("nacionalismo étnico")?. ¿Es que el "nacionalismo" y la "etnicidad" se corresponden?. De esta manera, siguiendo la misma línea de pensamiento de los autores mencionados tendríamos que tener en cuenta el origen y la complejidad social de los movimientos que, en la acumulación de experiencias en la lucha por la liberación a través de un largo período de dominación colonial, culminaron con la creación de los tres movimientos más relevantes para detenernos en la búsqueda de la esencia del nacionalismo que pudo surgir en cada uno de ellos.

En las siguientes páginas nos ocuparemos del estudio del desarrollo del MPLA, FNLA y la UNITA para encontrar en ellos

el rol desempeñado en la guerra de liberación.

5.2. Principales movimientos de liberación nacional

Este acápite tiene el propósito de estudiar los tres movimientos de liberación más significativos en la lucha por la independencia de Angola. Para ésto creímos necesario remontarnos a su fundación e intentar ver en cada uno de ellos su composición social para comprender por qué estos movimientos, pese a su carácter anticolonialista, tuvieron diferentes objetivos y, por qué no fue posible que se unieran en un solo frente.

Para la realización de esta parte del trabajo nos apoyamos en los investigadores J. Marcum, René Pélissier, David González y, al Informe del Comité Central del MPLA, entre otros.

Es preciso aclarar que, además de la creación y composición social de los movimientos, trataremos de dar una visión general de los antecedentes y comienzo de la lucha armada igualmente, sobre los primeros pasos hacia su organización así como, de sintetizar los principales acontecimientos y la participación de éstos en el proceso liberador, hasta la proclamación de la independencia.

También incluiremos algunos aspectos de la denominada "Segunda Guerra de Liberación" que culminó con la expulsión de los ejércitos extranjeros, mercenarios, y la consecuente derrota del FNLA y la UNITA.

Así mismo, mencionaremos algunas de las políticas emprendidas por el nuevo gobierno de la República Popular de Angola (RPA), los esfuerzos realizados para la cristalización de sus objetivos, los obstáculos encontrados para ejecutar los cambios necesarios para la construcción de una sociedad nueva de orientación socialista, de lo cual, en parte, fuimos testigos durante nuestra estadía en ese país.

5.2.1. Creación del MPLA

En páginas anteriores nos referimos a los movimientos preindependentistas como antesala a la fundación de los tres movimientos. El Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), fue creado en 10 de diciembre de 1956, como resultado de la fusión de pequeños grupos como el PLUA y el MIA, a los cuales más tarde se adhirió el MINA. Entre los principales líderes destacamos a los intelectuales y poetas como Viriato da Cruz, Mario de Andrade, Lucio Lara y al Dr. Agostinho Neto.

J. Marcum señala que el liderazgo del MPLA estuvo conformado por estudiantes en Europa, hijos de asimilados y funcionarios de origen Mbundu y mulato y que, más tarde en los años sesenta, comenzó a instalarse en el área Bakongo. (30)

A su vez, Pélissier agrega que, además de que el MPLA estuvo conformado por mestizos católicos, retuvo entre los Mbundu a algunos africanos metodistas, a tocoístas de la región de los Dembo y sostiene que, "en esto, el MPLA se parece a la UPA como partido "etnonacionalista." (31)

El investigador David González explica que entre las fuerzas "modernizantes" existentes en Angola habilitadas para emprender la lucha liberadora, se encontraban los intelectuales, profesionales y otras capas medias equivalentes a la pequeña burguesía africana, que contribuyeron a la creación de un movimiento de gran envergadura, "tanto en el sentido clasista como en el geográfico", que abarcara los intereses de Angola, lograr la unidad y luchar contra la explotación colonial.

El autor agrega que, si bien el MPLA estuvo conformado originalmente por asimilados de origen Mbundu, mestizos y otros miembros "no destribalizados" entre esos grupos, tiene una explicación: el sistema colonial portugués aplicó la

política de asimilación más que todo en Luanda y en zonas aledañas, por tanto, fue allí donde se formaron grupos cultural y socialmente preparados así como con una conciencia social "moderna", capaces de dirigir la lucha por la unificación nacional con significación igualmente "moderna", y aclara que, "esta fuerza que por opción clasista consciente entró en contradicción y lucha con la débil y dependiente burguesía autóctona, el colonialismo portugués al que estaba íntimamente vinculada ésta, y el capitalismo internacional, tuvo también que enfrentarse muy tempranamente a otra que ascendió, paralela a ella, con cierto signo anticolonialista, pero con posiciones antagónicas en relación con el resto de sus objetivos globales. La fuerza que tendió hacia la revolución nacional y social encontró en el MPLA...su forma de expresión política; la segunda la halló en un primer momento en la UPA". (32)

Algunos autores sostienen que el MPLA fue el primer partido político masivo en integrar a campesinos, obreros, comerciantes e intelectuales de todo el país para luchar contra el divisionismo basado en la composición étnica del país, contra las diferencias raciales así como, en dar a conocer su manifiesto.

El Manifiesto del MPLA señaló que Africa fue uno de los

continentes donde se establecieron factorías y capitanías como resultado de la necesidad de expansión de mercados en la Europa capitalista. La división del mundo en pocos países explotadores y en muchos colonizados y dependientes creó la necesidad de unirse en un frente común para luchar contra el imperialismo. Esta idea fue expuesta en la Conferencia Afro-Asiática de Bandung, Indonesia, en 1955.

El Manifiesto también se refirió a las riquezas de Angola, con la contrastante situación de miseria, como analfabetismo, insalubridad, falta de vivienda, etc., así como de la explotación minera por compañías inglesas, belgas, americanas, portuguesas, a la ausencia de derechos sobre la tierra, comercio y transporte, a la opresión del colonialismo portugués que aniquiló y desestabilizó tanto a la cultura como a la sociedad tradicional.

Además subrayó la complicación de la situación angoleña con la penetración de trust norteamericanos y europeos en complacencia con la metrópoli, a quien importó más la inversión de grandes sumas en la militarización que en servicios públicos para la colonia.

Igualmente el Manifiesto hace referencia al sistema de trabajo contratado a que fueron sometidos los angoleños en

general a las pésimas condiciones de trabajo así como también a la incidencia del colonialismo en toda la población, por la discriminación en los salarios, carencia de centros docentes, inexistencia de la libertad de prensa, pensamiento y reunión, lo cual contribuyó al estancamiento del desarrollo cultural, económico, social, político e intelectual de la colonia.

En cuanto a los colonos, agrega que estaban en decadencia por la baja capacidad de compra de los trabajadores, el encarecimiento de las materias primas y el aumento de la especulación; así mismo, las leyes aduaneras beneficiaron a los industriales portugueses facilitándoles su control sobre la industria angoleña, lo cual generó su estancamiento y una mayor dependencia económica de Portugal, Inglaterra y otros países capitalistas.

El derecho a la libertad, la sobrevivencia, el desarrollo económico, la educación, la satisfacción de las necesidades más elementales, llevaron a la movilización de todos los angoleños para derrocar al colonialismo y crear un Estado democrático, libre, capaz de mantener relaciones amistosas con todos los países del mundo.

El Manifiesto subrayó que el colonialismo no caería sin lucha, para cuyo efecto Angola debía unirse en un solo frente

en torno al MPLA sin miramientos de raza, religión, o filosofía.

Finalmente hizo un llamado a la solidaridad, organización y disciplina para luchar por la coexistencia pacífica, la colaboración entre los pueblos y la libertad de Angola. (33)

La ola represiva desatada por Portugal durante los cuatro años siguientes a la fundación del MPLA, afectó enormemente el desarrollo de las actividades del movimiento que operaba especialmente en Luanda. Es por esto que en 1961 el MPLA, empezó a desplegar gran actividad política a través de su participación en conferencias internacionales por ejemplo, en la Conferencia de los Países de Africa celebrada en el Cairo en el mes de marzo, en la Tercera Sesión del Consejo de la Organización de la Conferencia de Solidaridad de los Pueblos Afro-Asiáticos realizada en Bandung. En abril de este mismo año, en Casa Blanca, el MPLA y el FRAIN se reunieron con el fin de organizar la Conferencia das Organizações Nacionalistas das Colonias Portuguesas (CONCP). La UPA rechazó la invitación de participación en este evento. La Conferencia creó la Junta del Consejo Consultivo con su secretariado permanente en Rabat.

El MPLA inició la campaña por la unidad de las fuerzas

combatientes del país y envió una delegación a Léopoldville con el objeto de entrevistarse con representantes de la UPA, del MLEC y ALIAZO para concertar la creación del Front de Liberation de L'Angola (FLA), pero este intento fracasó.

Los cambios en la política de Congo-Brazaville obligaron a que la sede del MPLA, establecida allí inicialmente, fuera trasladada a Léopoldville. Otro de los objetivos del movimiento fue el de fortalecer las relaciones y obtener el apoyo tanto de los Estados de Casa Blanca (Ghana, Malí, Marruecos y la República Árabe Unida), como de otros países africanos entre ellos Senegal.

Igualmente publicó un programa (34) de objetivos mínimos y máximos. Entre los mínimos, reveló la urgencia de crear un frente común en la lucha por la independencia angoleña y, en nombre de los campesinos y trabajadores hizo un llamado por la alianza con las fuerzas progresistas del mundo. Entre los máximos, figura la instalación de un gobierno democrático, la igualdad económica, la nacionalización de la tierra en manos de los colonos, la ejecución de reformas educativas tendientes a erradicar la educación y cultura imperialista colonial, prohibir el establecimiento de las bases militares en territorio angoleño, proteger la empresa privada y las actividades económicas beneficiosas para la sociedad. (35)

J. Duffy se refiere, en primer lugar, a la fundación de la base no "tribal" y no racial del MPLA; en segundo lugar, hace una mención al programa publicado en marzo de 1961 con el Portuguese and Colonial Bulletin y, señala que éste "...proyectó la igualdad de varios grupos étnicos e incluso, el derecho a la autonomía nacional de las minorías con características distintivas, las que podrían dirigir rápidamente el trabajo por una Angola independiente. El programa propuso el derecho de igualdad para las mujeres, el de voto a los dieciocho años, la abolición de las bases militares extranjeras, acabar con el régimen de trabajo forzado, y, además propuso un salario mínimo y ocho horas de trabajo. Económicamente el partido requirió la distribución de la tierra del Estado a los agricultores africanos, la abolición del monocultivo y la transformación de Angola en un país moderno e industrial". (36)

Conforme lo anotado anteriormente, el MPLA se organizó inicialmente en torno a la "pequeña burguesía" y, más tarde extendió su campo de acción a otras capas sociales y regiones como la Mbundu y Bakongo, entre otras.

La "pequeña burguesía", el sector social más capacitado en orientar la lucha anticolonial, tuvo como escuela formativa el contacto con el capitalismo que, si por un lado le

proporcionó mejores condiciones de vida y educación comparadas con las del resto de la población, por el otro, la limitó en sus aspiraciones como "burguesía nativa". Por ésto, ciertos elementos de este estrato desarrollaron una conciencia política encaminada a la orientación de la lucha revolucionaria contra el colonialismo portugués.

La represión contra este movimiento por parte de la metrópoli, no impidió su ejercicio político tanto a nivel internacional como al interior del país. Pese a los intentos fallidos por la creación del Frente de Liberación de Angola (FLA), dicho movimiento perseveró en el logro de sus objetivos señalados en el programa donde interpretó las necesidades acuciantes de la población y ofreció alternativas de cambios estructurales en favor de la sociedad angoleña. En seguida nos referiremos a las condiciones que hicieron posible la aparición de la UPA, sus principales rasgos, conformación y objetivos.

5.2.2. Creación de la UPA

La Unión de los Pueblos de Angola (UPA) nació en 1957, aunque hay quienes remontan sus antecedentes al último rey del Kongo en 1955, después de lo cual la aristocracia "tribal" Bakongo rivalizó por la sucesión del poder. Como

señalamos anteriormente, los Bakongo se dividieron en dos ramas: el primero, radical, partidario de la restauración del antiguo reino con la elección de un rey protestante enérgico y menos obediente a Portugal. El segundo, desinteresado en la sucesión se inclinaba a que un fideicomiso de las Naciones Unidas tomara las riendas del Kongo Portugués.

Los autores coinciden en que en 1955, algunos Bakongo residentes en el Congo Belga aprovecharon la estadía de un funcionario del Departamento de Estados Unidos en Léopoldville, para dirigirle una carta solicitando apoyo para la restauración del reino. Al año siguiente, el grupo reiteró su petición al Secretario General de las Naciones Unidas y, en 1957, se fundó la Unión de los Pueblos del Norte de Angola (UPNA) liderada por Barrios Necaca, de la primera tendencia Bakongo. A partir de este momento la organización inicia actividades encaminadas a buscar apoyo extranjero. Algunos países africanos, siguiendo la línea del Panafricanismo, observaron en la UPNA su espíritu étnico y regional, así como lo impopular de su propuesta en torno a la restauración del Reino del Kongo. Era pues evidente que la UPNA, presionada por la opinión panafricana, tuviera que dar un matiz que correspondiera a la realidad angoleña y modificara su organización. De esta manera, la UPNA se transformó en UPA a partir de 1958.

A partir de este momento, Holden Roberto, sobrino de Barros Necaca por línea materna, se convirtió en el principal líder de la UPA. Esa organización estuvo compuesta por pequeños grupos afianzados a las relaciones de linaje y a la distinción racial. La base de este movimiento fue Bakongo con preferencia de los Baxikongo (el 28% de los Bakongo angoleños en 1959). La mayoría de sus contados líderes fueron bautistas y de inclinación realista, carentes de preparación y capacidad organizativa.

Holden Roberto fortaleció los contactos ya existentes con la ACOA (Comité Americano para Africa) y la Iglesia Bautista. Bajo su nueva nominación, la UPA anunció que renunciaba a sus antiguas aspiraciones y que entraba en la fase "Pan-angoleña", pero sin perder sus nexos de linaje con los Baxikongo residentes en Léopoldville. (37)

Marcum posee una amplia información sobre la UPA y agrega que los Mayumbe (Maiombe) del noreste de Cabinda, fueron el soporte de las operaciones militares de la UPA en el enclave y en la región fronteriza con Congo-Léopoldville. (38) En páginas anteriores nos referimos a la corriente "etnonacionalista" o "Bakongo", al carácter estrictamente Bakongo de las organizaciones de ese grupo étnico heredado por la UPA y continuado a lo largo de la lucha por la

independencia pese a haber hecho reformas o inclusión formal de pocos miembros no Bakongo al movimiento.

David González observa que algunos investigadores mencionan el hecho que el FNLA poseía elementos de "pequeña burguesía", comerciantes con domicilio en Zaire o en Angola y terratenientes, pero los líderes eran tradicionales, negociantes, igualmente terratenientes y pequeños comerciantes elitistas favorecedores del sector privado. (39)

J. Duffy escribió que, en 1960 el Comité de Dirección de la UPA subrayó que la lucha por la independencia era un llamado a los pueblos africanos por el derrocamiento de la tiranía. Así mismo exhortó a los portugueses y africanos a unirse a la causa, prometió a los residentes portugueses del país, igualdad de participación en los asuntos relacionados con la nación.

El autor subraya que las propuestas de la UPA son globales cuando ésta hace alusión a que, "Angola podría formar un Estado autónomo, establecer su propio gobierno democrático responsable, -de acuerdo a las tradiciones y a las necesidades de la tierra-, competente para dirigir los asuntos públicos, organizar los servicios a la comunidad, la economía nacional, la salud pública, velar por los intereses

de todos los ciudadanos, sin interferencia extranjera. Angola podría acercarse a la escena internacional para participar en la gestión mundial y en la construcción de los Estados Unidos de Africa en apoyo a las resoluciones de las Conferencias de los Pueblos de los Países de Africa celebrada en Accra y en Tunez". (40)

Más adelante, Marcum menciona que ante la XVI Asamblea General de las Naciones Unidas, Holden Roberto se refirió a proyectos sobre la educación, reforma agraria, al desarrollo económico y a la política de no alineamiento.

El autor destaca que el líder "se expresó en términos de un pragmático radicalismo agrario, lo cual reflejó las raíces campesinas de la UPA..." (41)

David González afirma que la reforma agraria propuesta por el FNLA (42) en los años setenta buscaba "la redistribución de las tierras de los colonos entre los granjeros africanos del sector privado, que disfrutarían también del apoyo africano". (43)

La inconsistencia de los proyectos del FNLA en el campo internacional, la fragilidad de los planes en materia social y económica aplicables en Angola una vez lograda la

independencia, reflejan tanto la estrechez de su dirección orientada a la región de base étnica Bakongo, como su debilidad de Liderazgo y ambigüedad a nivel de posiciones frente a los objetivos de lucha claramente reveladas en su programa.

5.2.3. Creación de la UNITA

Este fue el último de los tres movimientos de liberación en aparecer en la escena de la lucha por la independencia. El 13 de marzo de 1966, se dió a conocer la existencia de la União Nacional para a Independencia Total de Angola (UNITA), dirigida por el Ovimbundu de Bié, Jonás Savimbi, uno de los pocos africanos del sur de Angola en ser enviado a Lisboa para realizar estudios allí. Savimbi creó la Unión Nacional de Estudiantes en Lausanne (Suiza), su segundo país de residencia. En 1960, aprovechó la visita del líder máximo de la UPA a esa ciudad, para ofrecerle personalmente sus servicios. Luego de vacilaciones por parte de los dos líderes, Savimbi es nombrado dirigente del Departamento Internacional de la UPA y posteriormente como Ministro de Relaciones Exteriores del GRAE (Gobierno Revolucionario de Angola en el Exilio, creado en abril de 1962). En su nuevo cargo, el líder Ovimbundu asistió a la II Conferencia Panafricana de jefes de Estado y de Gobierno celebrada en el

Cairo en 1964, donde, por divergencias con su jefe, anunció la renuncia a su cargo como Ministro de Relaciones Exteriores del GRAE, tras haber formulado cargos contra la dirigencia de Holden Roberto, y en general contra el GRAE.

El radio de acción de la UNITA fue la región sudeste del país (44) y buscó soporte de sus coterráneos Ovimbundu, el grupo étnico más numeroso del país (45). Jonás Savimbi buscó aliados entre los disidentes del GRAE en Kinshasa y Lumumbashi; igualmente persiguió el apoyo de los trabajadores angoleños en Katanga y en Zambia. A diferencia de los movimientos anteriores organizados en el exilio, la UNITA operó directamente en el distrito de Moxico, territorio angoleño. (46)

Además de ser un movimiento predominantemente Ovimbundu, atrajo a elementos de las "clases medias", empleados, pequeños comerciantes, funcionarios, a un grupo de la pequeña burguesía suereña, así como a grupos del proletariado ligado al campo. Sin embargo la UNITA, no perdió su rasgo hostil hacia los mulatos y asimilados negros, resaltando de esta manera su carácter étnico. (47)

No conocemos un programa que pueda ilustrar los objetivos concretos de este movimiento. Lo que sí podemos deducir es

que, en la medida en que la lucha por la liberación avanzaba, la UNITA se tornaba más confusa aunque predicara que era el auténtico movimiento "nacionalista" de Angola.

El MPLA, FNLA y la UNITA surgieron en situaciones diferentes y fueron diversos los móviles que estimularon su orientación por senderos distintos. La base intelectual y urbana de la "pequeña burguesía" alrededor del MPLA fue consciente de la necesidad en ampliar el movimiento a las regiones campesinas y más allá de la zona Mbundu. Esta etapa no podría haberse realizado sin la elaboración de un programa y sin la previa preparación y concientización política de los distintos componentes de la estructura social angoleña.

La orientación del FNLA refleja desde sus inicios la ambivalencia en la formación de su movimiento y en las distintas fases del mismo incluyendo la última que, como veremos más adelante, prima su marcada tendencia Bakongo.

En cuanto a la UNITA se refiere, la diferencia en educación de su máximo líder así como, de experiencia durante su corta militancia en el FNLA reflejaron en la organización del movimiento el espíritu separatista y de preferencia Ovimbundu.

La composición social de los tres movimientos difieren entre sí; así mismo, la raíz étnica y regional, especialmente de los dos últimos, incidió en profundizar el abismo entre éstos y el MPLA.

Las contradicciones en el objetivo y formas de lucha de estos movimientos por la independencia quedarán más claros en la medida en que avancemos en el estudio de la lucha por la mencionada causa. Antes de analizar la forma en que estos movimientos participaron en la guerra, nos detendremos en los antecedentes e inicio de la misma.

5.2.4. Antecedentes de la lucha armada

El año de 1961 es considerado como el año de la explosión de la lucha armada en Angola. Los acontecimientos de los primeros meses de este año pueden resumirse como sigue: de enero a febrero tuvo lugar la conocida "guerra de María" en Malanje, dirigida por Antonio Mariano. Durante la colonia esta zona estuvo destinada al cultivo de algodón. Las condiciones en las que esta guerra se dió, giraron en torno a la protesta por el cumplimiento del pago de los salarios de los trabajadores africanos de ese cultivo; la rebelión culminó con el encarcelamiento de su líder y de algunos de los participantes, como también con la huída de muchos

campesinos a la provincia de Cuango. Más tarde esos rebeldes fueron otro de los soportes de las operaciones militares de la UPA. (48)

Como el segundo acontecimiento del año, figura el secuestro del barco "Santa María" por el capitán Enrique Galvão con el fin de encallarlo en Luanda en momentos en que se produjera el golpe que conduciría a la toma del territorio angoleño por parte de la oposición democrática portuguesa. (49) Según el general Humberto Delgado, estuvo coordinada también por el MPLA. (50)

El tercer brote de insurrección tuvo lugar el 4 de febrero, cuando un grupo de angoleños, para liberar a los presos políticos que allí se encontraban, atacaron las cárceles de São Paulo de Luanda. Después de esta operación, varios militantes de Luanda implicados en este hecho se internaron en la región Dembo con el fin de organizar un movimiento de resistencia entre los campesinos. En este mismo año el MPLA anunció en Londres, ante la Cámara de los Comunes, que pasaría a la acción directa en la lucha contra el colonialismo portugués. (51)

Después de los acontecimientos de febrero, el 15 de marzo tuvo lugar una insurrección en la zona cafetalera de Carmona

(Uige, al norte de Angola), impulsada por la UPA quien dió órdenes para que un contingente pasara la frontera del Congo y entrara en territorio angoleño para sembrar el terror entre los blancos y angoleños en general; las propiedades de los portugueses fueron atacadas y destruídas, sin objetivos claros. Durante esta insurrección fueron asesinados blancos, mulatos, africanos no Bakongo y algunos Bakongo no protestantes. Lo único que logró esta operación fue despertar la ira portuguesa contra los campesinos de la región. (52)

Entre estos hechos, el que se considera como el inicio de la lucha armada en Angola, es el 4 de febrero. Pese a la represión desatada por la PIDE durante esta década, el MPLA y la UPA desarrollaron una serie de actividades encaminadas a fortalecer sus movimientos a organizarse y prepararse para participar en la lucha.

5.2.5. Participación del MPLA, FNLA y la UNITA en el proceso liberador.

Así como una de las principales inquietudes del MPLA fue la unificación de fuerzas angoleñas en un frente para luchar contra el colonialismo portugués, se esforzó además por captar a algunos angoleños de los grupos étnicos Bakongo y Mbundu, y desplegó al mismo tiempo una gran actividad

política para darse a conocer internacionalmente.

El MPLA recurrió a otras estrategias políticas como la de revivir el "Plan Khatib" respaldado por la CNCP. Este plan lleva el nombre de su creador, el Dr. Abdelkrim Khatib el entonces ministro de Asuntos Africanos de Marruecos, quien presentó varias propuestas para discutir en el Seminario sobre los problemas de las Colonias Portuguesas celebrado en New Delhi en octubre de 1961. El Plan Khatib contempló tres puntos:

1. Celebrar una conferencia Afro-Asiática a nivel de ministros de Relaciones Exteriores o de "expertos" con el fin de discutir alternativas de acción relacionadas con las colonias portuguesas especialmente Angola.
2. Elaborar una guía en forma de ultimatum a Portugal para la descolonización política.
3. Crear una fuerza expedicionaria africana bajo el auspicio de la Joint African High Command for the Casablanca Charter, para que, en el caso de desafío por parte de Portugal lo más probable fuera enviada a auxiliar los movimientos de liberación nacional bajo la administración portuguesa. (53)

A raíz de la creación del GRAE, el MPLA reaccionó rápidamente y redactó un informe en el cual reiteraba las acusaciones hechas anteriormente contra Holden Roberto y, el Mbundu católico Rosario Neto, entonces vicepresidente de la UPA. Además, este informe destacó el escándalo Kassanga-Kassinda. La UPA fue acusada de ser un movimiento antimulato, así como de ser motivado por el divisionismo Bakongo y de haber ordenado la muerte de muchos asimilados. También fue acusada de ser anti-Mbundu por el hecho de que los Mbundu se habían unido, o de ser anti-MPLA porque el MPLA no era un partido Kikongo. (54) En cuanto a Rosario Neto, se puso en evidencia que, en el pasado, había cumplido una condena por robo además de haber utilizado fondos del movimiento para chantajes políticos. Por otro lado, el conocido escándalo Kasanga-Kassinda fue promovido por el comandante Kassanga, Jefe del Estado Mayor de la UPA, quien acusó a Holden Roberto de haber desatado una guerra fratricida en el norte de Angola, así como de haber ordenado la muerte de 8,000 angoleños contrarios a su política. Así mismo, lo acusó de haber ordenado el asesinato del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de la UPA. Por otro lado, el Secretario General de la Liga General de Trabajadores Angoleños, Kassinda, acusó a Holden Roberto de haberse apoderado del dinero que había recibido de la Federación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres. (55)

El propósito de este informe fue el de desenmascarar a Holden Roberto y revelar su actitud ante la comunidad internacional. Aparte de este informe, el MPLA distribuyó un documento entre los países de Africa independiente para impedir el reconocimiento del GRAE y aislarlo políticamente. Este documento se refirió a los intentos por persuadir a la UPA de unirse en un frente de liberación nacional; reprodujo extractos del escándalo Kassanga-Kassinda, además de los estatutos de Aliazo, convertida luego en PDA, para ilustrar su composición como partido estrictamente étnico. El mismo documento señaló que la UPA-PDA estaba imposibilitado de poseer cualquier aparato administrativo, judicial o militar capaz de ejercer el control sobre una parte del territorio angoleño. También subrayó el hecho de que los lazos estrechos entre Holden y los intereses extranjeros en Africa, excluían cualquier acción de independencia de su parte, y finalmente denunció la proclamación del GRAE como un atentado contra la unidad de Angola. (56)

Fuera del obstáculo por concretar el frente único en la UPA, el MPLA no tuvo acceso a la región fronteriza del norte de Angola, privilegio monopolizado por la UPA y respaldado por el gobierno congolés. En mayo de 1962, el movimiento superó otro impase propiciado por el relevo de Viriato da Cruz como secretario general, por lo que el movimiento fue

reestructurado. El escape del Dr. Agostinho Neto de su prisión domiciliaria en Lisboa, significó una esperanza para la unidad y el fortalecimiento del MPLA. Una vez en Léopoldville, el Dr. A. Neto organizó la primera Conferencia Nacional del MPLA, con fines reorganizativos y también para ampliar la imagen intelectual del movimiento en las zonas rurales. Otro de los temas centrales de la conferencia fue el de dar prioridad al interior del país y concretar programas de educación política y acción militar en Angola; por otra parte, acordó continuar con la política de no alineamiento, ampliar las relaciones diplomáticas internacionales, preparar y organizar el boicot contra Portugal. (57)

En octubre de 1961, el MPLA fundó la organización juvenil JMPLA con el fin de atraer y despertar en los jóvenes el espíritu de unidad, e integrarlos en el ambicionado Frente de Liberación Nacional (FLA). (58) Se crearon otras organizaciones paralelas, como el Ejército Popular de Liberación de Angola (EPLA); la Organização das Mulheres de Angola (OMA); la União Nacional dos Trabalhadores Angolanos (UNTA); la União dos Estudiantes de Africa Negra (UEAN); etc.

Entre 1963 y 1969 el MPLA realizó otras actividades de corte militar como el envío de tropas a Cabinda, donde contó con el apoyo de la población. Pero enfrentó otros problemas

relacionados con la interferencia del gobierno de Congo-Brazaville, que no solamente negó el apoyo al MPLA, sino que, entorpeció su acción en Cabinda suministrando ayuda al movimiento separatista del MLEC.

Las acusaciones del disidente Viriato da Cruz, que al mismo tiempo gestionaba su admisión al GRAE, sumadas a las de la UPA y a la renuncia de Mario de Andrade, otro alto dirigente del MPLA lesionaron al movimiento, pero esta crisis se compensó en parte con otro hecho favorable al movimiento, que consistió en que el gobierno de Congo-Kinshasa auxilió al MPLA a concentrar sus fuerzas en territorio angoleño de Nambuangongo y del este de los Dembo, sin lograr todavía la derrota de la UPA y de los portugueses. (59)

Anteriormente nos referimos a que la población de Cabinda apoyó al MPLA, pero además de la oposición del MLEC, éste se encontró con la hostilidad pasiva de otro movimiento creado en el Enclave, el FLEC; simultáneamente enfrentó ataques por parte de Alexandre Tatu (cabindeano disidente de la UPA), sobornado por los portugueses para atacar al MPLA en 1965. El logro más importante del movimiento en cuestión fue el de orientar a la guerrilla al este del país y con la colaboración de ciertos mestizos trabajó intensamente para cautivar a los Ovimbundu y preparar el ataque a los

portugueses. Con este objetivo, a partir de 1964, el MPLA envió líderes clandestinos a esta región. Otras de las consecuencias del MPLA, fue el de enviar una columna de hombres a Nambuangongo. Ante este hecho la UPA intensificó sus ataques contra el MPLA, tanto en el interior como en el exterior del territorio angoleño, especialmente en Congo-Kinshasa.

La posición favorable del gobierno de Zambia, hizo posible que, de 1967 a 1969, el MPLA trasladara parte de su jefatura militar a Lusaka. El acceso del MPLA al este de Angola permitió que el movimiento ganara el soporte de algunos grupos étnicos como el Luchaza (Luchaze), Bunda, Lwena, Chokwe, parte del grupo Ganguela y del Mbundu del sur del distrito de Malanje.

Esta conquista fue constatada por B. Davidson, que realizó un viaje por las zonas de guerrilla del MPLA. Él observó que los "aldeanos" fugitivos de los portugueses, buscaron protección en el movimiento y agregó: "Esto conformó que el llamado del MPLA de convertirse en una organización sociopolítica y militar, fue apoyado por una gran variedad y un amplio número de grupos étnicos, por ejemplo, los Mbunda, los Luchaza y Nengu de Moxico, que colaboraron enormemente con las guerrillas del MPLA". (60) Más adelante Davidson

escribe que, en el verano de 1970, el presidente de la MPLA, el Dr. Agostinho Neto, destinó 5,000 hombres a los tres distritos orientales (Lunda, Moxico y Cuando-Cubango), al este de Bié y Malanje.

Igualmente agregó que un informe portugués confirmó el llamado del MPLA por la unidad de las fuerzas en el norte y en el noroeste de Luanda, especialmente en el distrito de Cuanza Norte, además de que el MPLA destinó a algunos de sus combatientes al Enclave de Cabinda. (61)

En este período el MPLA fue el único movimiento capaz de sostener la guerra de liberación en cinco regiones, "tres de las cuales no estaban basadas en la influencia étnica". (62)

Las operaciones de guerrilla del MPLA se organizaron en cinco regiones militares, a saber: la primera correspondiente al área Dembo como centro estratégico para el ataque a los pozos de petróleo a unas 25 millas de Luanda; esta región se caracterizó por haber sido la cuna de resistencia contra los portugueses en 1961 y por rehusar rendirse a la UPA; la segunda región fue la del Enclave de Cabinda; la tercera, la del distrito de Moxico y una gran parte de Cuando-Cubango, una de las regiones más prometedoras para el MPLA por la amplitud de su territorio y por la cercanía con Zambia; la

cuarta región, los distritos de Luanda y Malanje; la quinta, el distrito de Bié, el más peligroso para los portugueses porque las actividades militares afectaron a la región más poblada del altiplano del centro de Angola. (63)

En 1968 hubo un acontecimiento muy importante en la historia del MPLA, que fue la realización de dos asambleas: la de las regiones I y II (norte) y la de la III región (del este). En estas asambleas se decidió la apertura de la IV región (Lunda) y V región (en la provincia de Bié). (64) Este significativo avance en la generalización de la lucha tuvo su recompensa por parte de la comunidad africana a través de la OUA, la que finalmente otorgó su reconocimiento al MPLA.

A pesar de los logros alcanzados hasta el momento, el movimiento pasó por dificultades como la de enfrentarse simultáneamente a la UPA y a la UNITA en el este. Por otro lado, se había trazado la tarea de conservar a toda costa el apoyo de Zambia, superar en estrategia y administración a la PIDE, resistir tanto a la fuerza aérea portuguesa como a las fuerzas de choque en la guerra de guerrillas; superar el atraso de la población, liberarla y asegurar su soporte. (65).

Así, para 1971, el MPLA operó en los cinco frentes, tras de luchar contra la UNITA y el FNLA y acorralar a los

portugueses en más de un tercio del país. A partir de esa fecha, el MPLA duplicó fuerzas para mantener a la zonas liberadas del territorio y crear las bases para la futura sociedad angoleña. (66)

También el MPLA había llevado a cabo reuniones (1971-1972) con fines de reajuste, análisis y mejora de los métodos de trabajo, así como, para tomar medidas en torno a los elementos divisionistas dentro del movimiento y delinear el rumbo político del mismo. En 1974 los tres movimientos se reunieron en Lusaka supuestamente para concretar la unidad, pero tanto la UNITA como el FNLA manifestaron sus ambiciones por apoderarse de la dirección del MPLA después de la rendición de Portugal.

El informe del Comité Central señala que aunque la lucha por la liberación nacional tuvo el soporte masivo del pueblo, al comienzo de la lucha estuvo dirigida por la pequeña burguesía inconforme, de la cual una parte luchó por el privilegio de clase y que, en la medida en que la lucha de liberación se desarrollaba, se intensificaron las diferencias entre aquellos que se identificaban con la clase obrera y el campesinado, y los que pretendían ser los sustitutos de la burguesía portuguesa.

En septiembre de ese año se celebró una conferencia interregional de los militantes del MPLA y se lanzó la consigna de "victoria o muerte", precisamente en momentos difíciles para el movimiento. Después de ese encuentro, analizaron problemas relacionados con una tregua, la negociación con representantes de la administración portuguesa, la invasión de Zaire en apoyo al FNLA y el soporte de la burguesía colonial y Sudafrica a la UNITA. Después de estudiar el caso sobre la tregua, el MPLA firmó el acuerdo de cese del fuego con los otros dos movimientos. En noviembre envió una delegación a Luanda y al mes siguiente firmó los acuerdos de Alvor con Portugal.

De esta manera se prepararon las condiciones para la descolonización y la instalación de un gobierno de transición. La opinión internacional, que seguía de cerca el desarrollo de los acontecimientos en Angola, advirtió el peligro de una conflagración entre los tres movimientos.

El gobierno provisional sería establecido en enero de 1975 en Luanda con la participación del MPLA, la UNITA y el FNLA. En estas circunstancias resulta obvio deducir que el MPLA estaba en desventaja. Aun así el 4 de febrero, la capital se aprontó para recibir al presidente del MPLA, el Dr. Agostinho Neto, acontecimiento de gran envergadura en el nuevo período

de la lucha. Mientras esto acontecía en Luanda, el FNLA, con el apoyo de Zaire, atacaba las bases del MPLA en el noreste de Angola. A su turno, los combates entre el MPLA y el FNLA se recrudecieron en la capital, hasta que el FNLA es expulsado de ésta en el mes de agosto. Muchos historiadores han denominado a esta etapa de la lucha como la "Segunda Guerra de Liberación".

En los primeros meses de 1975, el MPLA había liberado a 12 de las 16 provincias, pero en el mes de julio, el ejército sudafricano atravesó la frontera sur del país y en octubre lanzó una ofensiva con el fin de llegar a Luanda antes del 2 de noviembre, fecha acordada para sellar la independencia de Angola. Las batallas en el sur fueron difíciles y en la medida en que iban siendo liberadas el MPLA logró establecer una línea de frente al sur, a lo largo del río Keve y al norte en el área del Kinfangondo.

En estas circunstancias, Angola proclamó su independencia al 11 de noviembre, bajo el liderazgo del MPLA. No obstante la guerra continuó hasta que los sudafricanos fueron expulsados del país el 27 de marzo de 1976. (67)

Tres años después de la fundación del FNLA, este promovió varias actividades, como el reclutamiento de soldados para la

formación de su propio ejército, el establecimiento de una base política y militar en el exilio, la ampliación de la representación étnica dentro de su movimiento, además de buscar contactos internacionales e iniciar operaciones militares en territorio angoleño para lo cual parte de sus tropas fueron entrenadas en Tunes y Argelia.

Para dar mayor credibilidad y confianza ante la opinión mundial, la UPA se dedicó a la creación de organizaciones adyacentes al movimiento: por ejemplo, la Liga General de los Trabajadores Angoleños (LGTA), presuntamente abierta a todos los trabajadores sin distinción política, ideológica o religiosa. (68)

Segun Pélissier, la guerrilla de mayor actividad entre los años de 1961 y 1965, fue la UPA, pese a la explosión racial de 1961 que culminó con el asesinato de muchos Bakongo, el exilio de otro gran número y la huída del resto hacia las montañas y selvas. Este craso error repercutió en la pérdida del soporte original de esta parte de la población, la UPA tuvo también problemas relacionados con la deserción de algunos de sus miembros, la preparación de cuadros, la adquisición de armas y la presencia de combatientes del MPLA en la región de los Dembo.

La mayoría de los autores concuerdan con que la masacre interguerrilla fue promovida por la ambición de la UPA al tratar de acaparar el monopolio político.

Pélissier opina que este movimiento no pudo ocupar el primer lugar en importancia, precisamente por la restricción territorial y el deseo de acaparamiento reflejado en la lucha entablada contra los militantes del MPLA. Además, porque en primer lugar la UPA, careció de organización en su área "tribal" (la Sierra de Canda, frontera con el Congo) y en segundo lugar, aunque tuvieron tropas no lograron gran dimensión, políticamente aventajó al MPLA y en estar combatiendo en territorio angoleño. Así mismo la UPA contó con gran apoyo internacional. (69)

La crisis experimentada por la UPA en 1962 se manifestó, por mantenerse en la negativa de la creación de un sólo frente de lucha anticolonial. Por el otro, fue el centro de acusaciones por "tribalista, racista, generadora de la guerra fratricida y ordenadora del asesinato indiscriminado de angoleños". (70) Por otro lado, la organización pareció tambalear cuando se dieron a conocer los cargos de Kassanga-Kassinda contra Holden Roberto. Este conflicto fue resuelto rápidamente por el líder, desmintiendo las acusaciones y dando un giro a su movimiento. Así, el 27 de marzo anunció la

formación del Frente Nacional de la Liberación de Angola (FNLA) y, al cabo de algunos días, la creación del Gobierno Revolucionario de Angola en el Exilio (GRAE). Holden Roberto aceptó el ofrecimiento de J. Savimbi (estudiante Ovimbundu en Suiza y futuro líder de la UNITA) para ingresar a su movimiento y lo nombró Secretario General de la UPA. En este momento, la afiliación de Savimbi fue de gran utilidad por su asesoría prestada a Roberto, en cuanto a que éste debía unirse con el PDA (antes ALIAZO, de base Bazombo) para constituir el FNLA. A partir de este año, se dedicó a fundar organizaciones auxiliares en el sector de la juventud, con el fin de ampliar la base étnica y, con ella su posición. Igualmente creó el Servicio de Asistencia a los Refugiados de Angola (SARA), la Associação das Mulheres de Angola, la União dos Estudantes de Angola (UEA), la Liga de Trabalhadores Angolanos, etc.

Pese a la fuerte campaña realizada por el MPLA en contra del reconocimiento del GRAE, el Comité de Conciliación de la QUA reconoció oficialmente a este gobierno el 23 de junio de 1963. Desde entonces, el GRAE trabajó intensamente en la preparación de cuadros, la modificación del carácter Bakongo de su movimiento, intentando ganar tanto a los trabajadores y refugiados de Angola en Katanga, como a los Ovimbundu, Chokwe y Lwena, grupos étnicos que, según Pélissier, llegaron más tarde a ser el soporte de la UPA. (71)

El auge del FNLA en el 62, se vió amenazado al año siguiente por una serie de factores, como la renuncia de Savimbi y de otros miembros del GRAE, poniendo de manifiesto la falta de unidad dentro del movimiento y la ausencia de apoyo en el interior de Angola. Igualmente los cambios en el vecino país de Congo-Kinshasa no le fueron favorables en este momento; a ésto se agrega la intensificación de la lucha contra el MPLA y la discriminación a que fueron sometidos los Ovimbundu en la base Kinkuzu, hecho que generó una sublevación para derrocar a Holden Roberto.

La llegada de Mobuto al poder en Congo-Kinshasa favoreció a Holden porque con su auxilio, pudo enfrentar a los rivales angoleños refugiados en ese país. Otro de los sucesos fue la reconciliación efímera con el MPLA en el Cairo. Pélissier escribió a este respecto que la unidad entre estos dos movimientos fue imposible desde el punto de vista personal, étnico y político.

Al finalizar la década de los sesenta y al comenzar la de los setenta, el FNLA amplió sus operaciones militares en los distritos del norte de Angola, incluyendo Cabinda, Zaire, Uige, Cuanza Norte, Lunda y Malanje. Por otro lado, sostuvo combates con las guerrillas de la UNITA y del MPLA. (72) Además, en noviembre de 1971 enfrentó una sublevación por la

pasividad en el mando militar del Estado Mayor del ELNA (Ejército de Liberación Nacional de Angola) en la base de Kinkuzu; algunos de los sobrevivientes a la purga desatada por Holden Roberto, a raíz de este hecho, se pasaron a las filas del MPLA. La pérdida de elementos en el ejército del FNLA fue restituido con el reclutamiento de excombatientes de la guerra de Viet Nam y de otros mercenarios. Pese a este esfuerzo, el movimiento no logró el fortalecimiento esperado para 1974. (73)

En 1975, el FNLA se valió de dos principios para robustecer su posición: en primer lugar, los recursos económicos, y en segundo lugar, su capacidad militar. La restricción tribal y regional aun prevalecientes imposibilitaron al movimiento ejecutar políticas en Luanda, para ganar el apoyo de la población. Solo con la ayuda de Zaire pudo mantener un cuerpo armado de 5,000 hombres aproximadamente, en la capital durante enero y marzo de 1975 con el objetivo principal de ganar terreno y de atacar al MPLA en el período de gobierno de transición, antes de que se concretara la independencia de Angola.

En el mes de marzo, el FNLA atacó a la sede de la UNITA en Luanda y simultáneamente al MPLA, no solo en la capital, sino también en otras zonas del país. La lucha entre las fuerzas

del ELNA y las FAPLA (Fuerzas Armadas Para la Liberación de Angola) en Luanda, se prolongaron por dos días. La violencia y todo tipo de atrocidades cometidas por el FNLA contra los habitantes de Luanda, incluyendo a los hospitales, llevó a los médicos militares portugueses pidieran auxilio al gobierno de transición. Este mes también fue célebre por el ataque del ELNA (FNLA) perpetuado en Quinfangondo, causando la muerte a algunos soldados de la FAPLA (del MPLA). En abril la guerra del FNLA se trasladó a los musseques de Luanda, en donde sostuvieron una encarnizada batalla contra sus moradores. La resistencia de éstos puso en aprietos al FNLA, por lo que la UNITA acudió en su auxilio por primera vez. Al mismo tiempo, el FNLA, atacó y expulsó al MPLA de casi todo el norte; por otra parte, con ayuda de Zaire, hizo retroceder al MPLA en Cuanza Norte y parte de Malanje, en el mes de junio. Entre tanto, en Luanda, la guerra se prolongó hasta el mes de agosto, cuando el FNLA se retiró de la capital abandonando también su representación ante el gobierno de transición. (74)

A grosso modo señalamos la intervención del FNLA en la guerra de liberación encaminada a impedir todo intento de unidad en un solo frente y a desviar los objetos de la lucha para diezmar al MPLA, su principal rival. Sus intereses fueron contrarios a los del MPLA y aunque supuestamente luchó contra la dominación colonial, con ayuda de algunos países

capitalistas, este se convirtió en el mejor candidato para instaurar el neocolonialismo en Angola.

El tercer movimiento, la UNITA tuvo sus rasgos particulares e igualmente, a pesar de que se postuló como el verdadero "partido nacionalista", incidió en la agudización de la división de la causa y en el extravío de sus metas.

Las actividades de la UNITA se restringieron a operar a lo largo de la línea férrea que unía a Angola con Zambia. Es muy posible que la complicidad de la UNITA con Portugal en los ataques a dicha vía de comunicación, que afectaba enormemente la economía de Zambia, fuera el móvil para que ésta última lo expulsara de su territorio. (75)

Este movimiento no contó con las fuerzas necesarias para formar un destacamento guerrillero en territorio angoleño, además, su rivalidad con el FNLA y el MPLA restaron, inicialmente, el apoyo de la población. Es muy probable que, a partir de 1968, su fundador Savimbi, entablara contacto con los portugueses para que éstos lo sostuvieran en el este de Angola. (76) La mayoría de los autores están de acuerdo con que Savimbi sostuvo correspondencia con los altos mandos militares en el país lo cual señala la ambigüedad del movimiento y su inclinación por atacar a las guerrillas del MPLA, su principal enemigo.

Más adelante, en 1970, la UNITA reveló que sus guerrillas operaban en Moxico, Cuando-Cubango, Luanda, Bié, Malaje y Huambo, al mismo tiempo que, con el soporte de los Ovimbundu (el propio grupo étnico de Savimbi), se enfrentaba al FNLA, al MPLA y a los portugueses. (77)

Comparado con el FNLA, la UNITA, aunque más pequeña, estuvo dotada de mejor organización que el FNLA, y constituyó una amenaza para el MPLA al interrumpir sus operaciones especialmente en la región de los Ovimbundu, a lo largo del ferrocarril de Benguela, Huambo y Bié. Por otro lado, para fortalecer su movimiento, Savimbi buscó el apoyo de fuerzas que por su debilidad no habían tomado partido en favor de ningún movimiento. Además, la UNITA juntó algunos blancos anti MPLA y participó en conversaciones con Portugal con el fin de estudiar el futuro de Angola y sobre todo para aislar al MPLA y provocar su colapso. (78)

Mientras el FNLA avanzaba en el norte del país, la UNITA redoblaba esfuerzos de índole política para lograr el apoyo y financiamiento a su movimiento. Así mismo la UNITA fue el primero de los tres movimientos en aceptar la tregua (Junio de 1965) y en comprometerse a no atacar al gobierno colonial. Esta variación se explica porque Savimbi veía con buenos ojos la federación con Portugal y compartió con Holden Roberto la

afirmación de que el país no estaba preparado para obtener la independencia, es decir, que no podía autogobernarse.

La presión de la guerra liberadora en Angola determinó el desenlace de la crisis política de Portugal el 25 de abril. "La revolución de los claveles" aceleró e intensificó la lucha de diversas fuerzas en pro y en contra de la independencia de Angola. Algunos llegaron a pensar que la vía electoral podría evitar mayor derramamiento de sangre en la colonia; sin embargo, era difícil la realización de cualquier elección porque tanto el FNLA como la UNITA no mostraron interés por esta posible solución. De esta forma el FNLA seguía representando una amenaza en los años 1974-1975 al mismo tiempo que la UNITA lo superaba en el campo de la política; además de haber alcanzado cierta popularidad en los últimos años. Sabemos que tanto la UNITA como el FNLA recibieron una cuantiosa ayuda de los Estados Unidos y de otros países; no obstante que Estados Unidos había suspendido su apoyo militar y financiero al FNLA, reconsideró el caso y, en vísperas de la independencia, le multiplicó su presupuesto. De esta manera, en agosto, la situación de los tres movimientos era la siguiente: El MPLA se sostuvo en Luanda y en otros centros urbanos del oriente y del sur del país, controlando la mayor parte del territorio. El FNLA controló la mayor parte del norte y algunas regiones de

Cuanza Norte y Malanje. La UNITA ocupó algunas regiones del sur y ciertos lugares del ferrocarril de Benguela. Más tarde, ésta desplazó al MPLA y dominó a Huambo, Bié y parte de Moxico. A su vez, el MPLA expulsó a la UNITA de Lobito, Benguela, Huila y Nossamedes.

En septiembre de 1975, cuando el FNLA y la UNITA abandonaron el gobierno de transición y salieron de Luanda, lo hicieron con el propósito de unir sus fuerzas y organizar un ataque contra el MPLA desde fuera. Para el 11 de noviembre, Angola fue campo de batalla de tropas sudafricanas, mercenarios de guerra, de las fuerzas de la UNITA, del FNLA, aparte de las operaciones de Chipenda (disidente del MPLA y luego al servicio del FNLA); todas ellas destinadas a expulsar al MPLA del sur y del centro del país. (79) Anteriormente nos referimos a que en esta atmósfera de guerra se selló la independencia de Angola.

Como puede verse, la UNITA funcionó sobre la base Ovimbundu y no logró superar ni la limitación étnica ni el regionalismo; por tanto, fue incapaz de obtener el apoyo masivo de la población. Su carácter separatista y objetivos contrarios a los intereses de la unidad angoleña lo llevaron por rumbos que solamente podrían canalizarse a través del juego con Portugal, Estados Unidos y Sudáfrica.

El primer presidente de la República Popular de Angola, el Dr. Agostinho Neto, marcó el inicio de una nueva etapa en la historia de la excolonia portuguesa, abriendo la posibilidad de otro camino para la solución de los problemas heredados del colonialismo y emprender la construcción de una nueva sociedad de orientación socialista.

Así, la reconstrucción nacional ocupó el primer lugar en las preocupaciones del nuevo jefe de estado, teniendo en cuenta las condiciones imperantes en el país: La economía en bancarrota, restringida a la subsistencia; al alto índice de analfabetismo, la insalubridad, la limitación del comercio exterior, la parcial destrucción de la infraestructura durante el período de la guerra, la ausencia del personal capacitado en cantidades suficientes para enfrentar la tarea de reconstrucción nacional, etc.

Pese a todas las dificultades el nuevo gobierno decretó leyes para la realización de reformas profundas como, el derecho a la educación gratuita, la asistencia médica, la nacionalización y la confiscación de bienes ya fuera por abandono o por actos de sabotaje, la fundación de cooperativas de producción, la formación de centros de planificación a nivel nacional, ministerial y de unidades de producción. También se creó el Banco Nacional de Angola y se

emitió la nueva unidad monetaria la "kuanza". Se tomaron otras medidas para recuperar la producción de alimentos y materias primas para el desarrollo tanto industrial como comercial. El Estado tomó las riendas de la producción, distribución y comercialización de los productos, además de abrir las puertas a todos los países del mundo que quisieran entablar relaciones de amistad, cooperación y comercio.

El informe del Comité Central señaló que "La tarea de la creación de la economía socialista y de la necesidad de control de la actividad de las empresas privadas exige la transformación gradual del aporte estatal a fin de volverlo un instrumento dinámico y eficaz en la dirección, ejecución y control de la política económica y social..." (80)

Durante nuestra estadía en Angola (1976-1978) pudimos constatar los esfuerzos por parte del gobierno en la realización de las tareas de reconstrucción nacional. Igualmente fuimos testigo de las inmensas dificultades para lograrlo; entre estas encontramos el intento de contrarrevolución, acto dirigido por el entonces Ministro de Gobierno Nito Alves, y otros altos funcionarios como José Vandunen. A raíz de este acontecimiento, el 11 de diciembre de 1977 se llevó a cabo el Primer Congreso del MPLA con el fin de hacer una rectificación del movimiento, fortalecer su

posición y realizar nuevas funciones para lo cual el MPLA se convirtió en "MPLA-Partido del Trabajo".

Otro de los problemas que tuvo que afrontar la República Popular de Angola, fue la continua amenaza e incursión de Sudáfrica al sur del país, como lo fue el ataque de la zona de Kassinga, a unos cuantos kilómetros de la ciudad de Lubango, en el año de 1978. Angola también hizo frente a las incursiones del derrotado FNLA, con apoyo del vecino Zaire, en el norte. Tampoco escapó a los ataques de la contraguerrilla de la fracasada UNITA sostenida por Sudáfrica y los Estados Unidos.

Desde entonces han pasado 16 años de realizaciones sin que ello signifique la total solución a los problemas que aún aquejan al país con una larga trayectoria de flagelos heredados del colonialismo que tardarán mucho tiempo en superarse así como de la actual oposición al gobierno manifiesta de la UNITA, etc. Los logros, los impedimentos y proyectos de la República Popular de Angola a partir de la declaración de su independencia son objeto de otro estudio, que nos proponemos realizar en el futuro.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) M. E. Alvarez se refiere al grupo étnico Mbundo de habla Kimbundu.
- (2) Alvarez, M. E., op. cit., pp. 71-74.
- (3) Cabral, Amílcar. "El arma de la Teoría". Cultura y liberación nacional. Edición Cuiculco, México, 1981. Tomo I. p. 127.
- (4) Jika, Reflexões sobre a Luta de Libertação Nacional. União dos Escritores Angolanos. 2ª. Edição. Ensaio. pp. 52-53.
- (5) Ibid. p. 53.
- (6) Ibid. pp. 51-53.
- (7) Ibid. p. 19. [La traducción es nuestra].
- (8) Ibid. [La traducción es nuestra].
- (9) Alvarez, M. E., op. cit., p. 67.
- (10) Douglas L. Wheeler and René Pélissier, Angola. Greenwood press, Publishers Westport, Connecticut 1978, p. 144.
- (11) Ibid. pp. 144-147.
- (12) Ibid. pp. 147-148.
- (13) Duffy, James. Portugal in Africa. Penguin African Library, London, 1962, p. 213.
- (14) Wheeler L. Douglas, "A Nineteenth Century African Protest in Angola: The radical journalist of José de Fontes Pereira (1823-1861)", in Ali Mazrui and Robert Rotberg, The traditions of black Protest in Africa (Cambridge, Mas.: Harvard University Press, in preparation, in Marcum, J., The Angolan Revolution. The M. I. T. press, Cambridge, Mass., London, England, 1969, T1, p. 19.
- (15) Wheeler L. Douglas y R. Pélissier. Op. cit., p. 151.

- (16) Jan Vansina, Kingdoms of the Savana, Madison 1965, p. 154; Eduardo do Santos, Maza. Elementos de Etno-historia para a interpretação do terrorismo no noroeste de Angola, Lisboa de 1965, pp. 310-311, en Wheeler L. Douglas and R. Pélissier, op. cit., p. 154.
- (17) Dos Santos, Maza, op. cit., pp. 312-313 en Wheeler and Pélissier, op. cit., p. 153.
- (18) Wheeler L. Douglas and R. Pélissier, op. cit., pp. 153-154.
- (19) Margarido, "L'Eglise Toko", p. 89, en Marcum, J., op. cit., p. 82.
- (20) Marcum, J., op. cit., pp. 82-83; 89.
- (21) Ver anexo No. 2.
- (22) Wheeler L. Douglas and R. Pélissier. Op. cit., pp. 160-161.
- (23) Ibid. p. 162.
- (24) Ibid. pp. 164-165.
- (25) Ibid. pp. 166-167.
- (26) Ver anexo No. 3.
- (27) Marcum, J. Op. cit., pp. 15-20.
- (28) Ibid. pp. 49-63.
- (29) Ibid. pp. 101-105.
- (30) Ibid. pp. 37; 93-94.
- (31) Wheeler L. Douglas and R. Pélissier. Op. cit, pp. 165; 211.
- (32) González, D. La Contrarrevolución en Angola y en Mozambique. La Habana, 1984, pp. 13-14.
- (33) Manifiesto del MPLA. Luanda, 10. de diciembre de 1956.
- (34) MPLA, Angola, Explotation Esclavaquiste, Résistance Nationale. (Dakar: A. Diop, 1961), pp. 63-67, en Marcum J., op. cit., p. 160.

- (35) Marcum, J., nos remite a Thomas Okuma, Angola in Ferment (Boston: Beacon Press, 1962), pp. 112-118 y, A. Mario de Andrade "Evolution du Mouvement de Liberation Angolaise", Estudes Mediterranées Vol. 10 (Autom 1661), pp. 86-87, en Marcum, J., op. cit., p. 203.
- (36) Duffy, J., Portugal in Africa. Op. cit., pp. 219-220 [La traducción es nuestra].
- (37) Wheeler and Pélissier. Op. cit., pp. 168-169.
- (38) Marcum, J., op. cit., pp. 173-174.
- (39) González, D., op. cit., p. 34.
- (40) Duffy, J., op. cit., pp. 218-219. [La traducción es nuestra].
- (41) Marcum, J., op. cit., p. 223.
- (42) Nueva denominación de la UPA. Explicación que será ampliada más adelante.
- (43) González, D., op. cit., p. 34.
- (44) Ignátiev, Oleg., El arma secreta de Africa. Ed. Progreso. Moscú, 1978, pp. 71-77.
- (45) González, D., Op. cit., p. 22.
- (46) Wheeler, L. Douglas and R. Pélissier, op. cit., p. 244.
- (47) González, D., op. cit., pp. 34-35.
- (48) Marcum, J., op. cit., pp. 124-126.
- (49) Galvao Henrique. Santa Maria: My Crusade for Portugal. (New York: The World Publishing Company, 1961). En Marcum, J., Op. cit., p. 127.
- (50) Cooley K., John. East Wind Over Africa. (New York: Walker & Co., 1965) p. 125. En Marcum, J., op. cit., p. 127.
- (51) Marcum, J., op. cit., pp. 129-130.
- (52) Ver Marcum, J., op. cit., pp. 130-131, y también González, D., op. cit., pp. 16-17.
- (53) Jeune Afrique, No. 68 (Jan. 17, 1962), en Marcum, J., op. cit., p. 22.

- (54) Davezies, Les angolais. pp. 31-34; 39; 78; 110. En Marcum, J., op. cit., p.218.
- (55) Ver Marcum, J., op. cit., p. 249, y también Ignátiev, O., op. cit., pp. 43-44.
- (56) Union Soudanaise Party, Essor (Bamako), Mar. 12 y 19, 1962; Courrier d'Afrique, Feb. 5, 1962; MPLA, Comité Directeur, "Memorandum aux gouvernement Provisoire de la République de L' Angola" (Léopoldville, April 15, 1962), mimeo. En Marcum, J., p. 251.
- (57) Marcum, J., op. cit., p. 301.
- (58) Ibid. p. 205.
- (59) Wheeler, L. Douglas y R. Pélissier, op. cit., pp. 214-217.
- (60) Basil, Davidson. "An inside look at Angola's fight for freedom". Africa Report. Volume 5 NO. 9, December 1970, pp. 16-18. [La traducción es nuestra].
- (61) Wheeler, L. Douglas and R. Pélissier. Op. cit., pp. 217-218.
- (62) Basil, Davidson, op. cit., p. 17.
- (63) Wheeler, L. Douglas and R. Pélissier. Op. cit., p. 218.
- (64) "Informe del Comité Central al Primer Congreso del MPLA". Gramma. 8 de enero de 1978.
- (65) Basil, D., op. cit., p. 219.
- (66) Casals, Rodolfo y Virgilio Calvo. "Preguntas sobre Angola". Gramma. La Habana, 8 de agosto de 1986. Publicado el 22 de julio de 1976.
- (67) Informe del Comité Central al Primer Congreso del MPLA. La Habana, 8 de enero de 1976.
- (68) LGTA, Executive Committee, "Manifiesto" (Léopoldville, no date, mimeo). p. 2 en Marcum, J., op. cit., p. 177.
- (69) Wheeler, L. Douglas and R. Pélissier, op. cit., pp. 200-203.
- (70) Lo entrecomillado es nuestro.

- (71) Ver Wheeler L. Douglas and Pélissier, op. cit., pp. 205-207 y, Marcum, J., op. cit., pp. 238; 246; 303.
- (72) Wheeler L. Douglas and R. Pélissier, op. cit., pp. 208-210.
- (73) González, David. Op. cit., pp. 24-25.
- (74) Ibid. pp. 41-45.
- (75) Wheeler, L. Douglas and Pélissier, op. cit., p. 225.
- (76) João Rosa publicó una serie de entrevistas hechas a Jonás Savimbi en donde el autor, partidario de la UNITA, defiende la lucha y desmiente la involucración de Savimbi con Portugal. Pero muchos investigadores publicaron copias de documentos y cartas confidenciales originales que ilustran precisamente lo contrario y nos da una idea de lo paradójico de la UNITA. Ver, Rosa João en O Desafio de Savimbi. Edição da Agencia Portuguesa Revistas, Lisboa, 1980.
- (77) Wheeler y Pélissier. Op. cit., p. 225.
- (78) González, D., op. cit., pp. 25; 30; 32.
- (79) Ibid. Op. cit., pp. 35; 37; 41; 47.
- (80) Informe del Comité Central al Primer Congreso del MPLA. Op. cit.

CONCLUSION

La simultaneidad con que se presentan en la sociedad angoleña, las estructuras étnicas y de clase, permite apreciar la dinámica en la vida social, económica y política del país donde los diversos grupos étnicos incorporados a la sociedad establecida por el colonialismo portugués, otorgaron rasgos específicos a las distintas tendencias políticas y comportamientos en el momento de participar en el movimiento de liberación nacional, a través de diferentes organizaciones y partidos.

Siguiendo la trayectoria de las formas de lucha por las que optaron los tres movimientos de liberación nacional en Angola podemos concluir lo siguiente:

1. Por su origen y composición social la UPNA (nominación inicial del FNLA) tuvo carácter monárquico y encontró apoyo entre comerciantes y burócratas Bakongo.

2. Desde su fundación, este movimiento estuvo estrechamente ligado a los intereses de Portugal y Zaire pero, de manera especial con los intereses norteamericanos.

3. Dicho movimiento se inclinó por la formulación de

reformas, convirtiéndose así en uno de los candidatos óptimos de la opción neocolonialista para Angola.

En cuanto a la UNITA tenemos que este movimiento defendió intereses de la clase media, pequeños comerciantes y funcionarios. Al mismo tiempo que redujo su campo de acción a la zona Ovimbundu con respaldo de la pequeña burguesía del sur del país, su relación con Portugal hizo que dicho movimiento: optara por celebrar acuerdos de paz con la metrópoli y se uniera a Portugal para luchar contra el enemigo común, es decir contra el MPLA por considerarlo como el "principal obstáculo para la paz no solo en el este, sino también en todo el territorio de Angola". (1)

En algunas ocasiones estos dos movimientos simularon enfrentar al colonialismo y a la dominación extranjera en general en nombre de los intereses del pueblo angoleño pero, en realidad no estaban dispuestos a enfrentar a la burguesía, tampoco al capitalismo, mucho menos luchar por la vía revolucionaria que condujera a la construcción de una sociedad nueva camino al socialismo.

El MPLA como alternativa diferente a la de los dos movimientos anteriores, luchó contra el colonialismo portugués. La crisis económica, política y social de Angola

colonial creó las condiciones para la formación de un movimiento capaz de dirigir la guerra revolucionaria y popular.

1. El contacto directo del MPLA con el campesinado de diferentes regiones y distintos grupos étnicos de Angola, igualmente con intelectuales, trabajadores asalariados, etc., condujo a su madurez política y al desarrollo de aptitudes para la interpretación real de las necesidades y canalización de las aspiraciones de los angoleños.

2. A través de esta experiencia, el movimiento se consolidó como fuerza política para dirigir los objetivos revolucionarios.

3. La combinación de las formas de lucha surgidas en el campo, ciudades, musseques, zonas selváticas, montañosas, etc., requirió de una organización y, en este caso, el MPLA asumió dicha responsabilidad histórica con el respaldo de las masas populares.

4. El desarrollo de la lucha liberadora estuvo condicionada a los diversos niveles de desarrollo de cada región. "El desarrollo socioeconómico desigual repercutió de una región a otra y por ende en el manejo de la guerra de

liberación. En zonas como en la III Región Militar el colonialismo portugués incidió en el estancamiento de la movilidad sociopolítica de la población". (2)

5. Las diferentes tendencias surgidas durante el proceso revolucionario angoleño a instancias del MPLA y fuera de él puede encontrar explicación en el comportamiento de la pequeña burguesía frente al proceso revolucionario. Este grupo social, el más apto para heredar al sistema colonial tuvo varias direcciones:

Por una parte, la rural, se caracterizó por la adquisición de una conciencia anticolonialista y revolucionaria a través de una vía emocional y física.

Por la otra, la urbana desarrolló una tendencia racionalizada mediante las elaboraciones teóricas y el uso conceptual. (3)

6. Relacionado con el punto anterior, estas diferencias y tendencias pueden vincularse con las diversas fases de habilidad para acumular fuerzas antes de la conquista del poder y después de la toma de éste.

Esta última cuestión nos lleva a llamar la atención sobre

algunos tópicos que pueden ser objeto de futuras investigaciones por considerarlos pertinentes a la problemática que hemos intentado desarrollar.

En primer lugar, un estudio socioeconómico por regiones contribuiría a una mayor comprensión de la diferenciación en el manejo de la guerra de liberación de Angola.

En segundo lugar, sería de mucha utilidad profundizar sobre las formas de conciencia anticolonial y revolucionaria que la pequeña burguesía urbana y rural desarrollaron en el proceso independentista.

En tercer lugar, sugerimos emprender un análisis de los posibles tipos de "nacionalismo" surgidos en el camino revolucionario, que aportaría elementos valiosos al análisis.

En cuarto lugar, las tres propuestas anteriores nos conducen a formular otra para esclarecer la cuestión "nacional". Se trataría de profundizar sobre otras instancias, fuera de las económicas, como las culturales, políticas e ideológicas que, a nuestro parecer no dejaron de influenciar en el desarrollo de la vida angoleña después de la independencia. Este punto ayudará también a comprender el actual problema de la oposición de la UNITA al gobierno, para

indagar sobre las posibles soluciones en aras de la unidad nacional dentro de la diversidad.

En quinto lugar, insinuamos una investigación para pesquisar si la R. P. A. ha superado la fase histórica de medidas democrático burguesas para llevar a cabo realizaciones verdaderamente socialistas revolucionarias.

En sexto lugar, asumimos la importancia de analizar si la R. P. A., a través del MPLA-Partido del Trabajo, ha logrado cumplir con sus objetivos propuestos después del triunfo de la revolución angoleña.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Ignátiev, Oleg. Op. cit., pp. 80-81.
- (2) Jika, op. cit., pp. 13-14.
- (3) Ibid. pp. 48-49.

ANEXO No. 1

CARACTERISTICAS GENERALES DE ANGOLA

La República Popular de Angola está situada en la zona subecuatorial, antes conocida como Africa Occidental Portuguesa. Limita al noroeste con la República Popular del Congo, al norte y noreste con Zaire, al sur con Namibia, al occidente con el Océano Atlántico y al sureste con Zambia. Tiene una extensión aproximada de 1'246.700 km². Su capital es Luanda. Tiene 17 provincias: Cabinda, Zaire, Uige, Lunda, Cuanza Norte, Cuanza Sur, Malanje, Lunda Norte, Lunda Sur, Moxico, Cuando-Cubango, Cunene, Mossamedes, Huila, Bié, Huambo, y Benguela. Angola es un país de gran variedad de relieve, clima y vegetación. Posee llanuras como la de la costa que se extiende hacia el norte hasta encontrar la desembocadura del río Congo; mesetas (planaltos) en el centro, sur (cuya altura oscila entre los 1.000 y 3.500 pies) y en el este (de 4.000 a 7.000 pies de altura); una región desértica al sur occidente que se prolonga en Namibia conocida como el desierto de Kalahari. Varios ríos recorren el territorio: El Congo, el Cuanza, el Bengo, el Cassai, el Zambezi, el Cuito, Longa, Cuango, y el Cunene. Además del puerto de Luanda el país posee otros como el de Lobito, Benguela, y Mossamedes. El clima es tropical, y la vegetación varía según el área geográfica. la cuenca del río Congo es de

clima cálido y húmedo y su vegetación espesa; la zona costera de Luanda es seca y posee pocas tierras fértiles. Las regiones más prósperas para la agricultura se encuentran en los valles de los ríos Bengo y Cuanza. La meseta de Benguela posee uno de los mejores climas y, por lo tanto es una de las áreas más pobladas del país. La zona costera de Mossamedes es seca; el Enclave de Cabinda, al norte del río Congo, es inhospitalario y de vegetación selvática. El oriente de Angola, hacia los ríos Cassai y Zambezi es pantanoso e insalubre. (1)

El clima, el relieve y las enfermedades tropicales constituyeron una barrera para la inicial penetración portuguesa en el territorio. Las condiciones climáticas y el relieve determinaron las actividades de la población, favorecieron el aislamiento, dificultó la comunicación y el intercambio entre algunos grupos étnicos del país.

Angola posee inmensas riquezas naturales entre las que se encuentran los diamantes, oro, hierro, petróleo, magnesio, fosfatos, uranio; además, café, grandes reservas hidroeléctricas y otras materias primas que pueden contribuir al desarrollo industrial tanto de este país como el de sus vecinos de Africa Austral. (2)

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Wheeler L. Douglas and R. Pélissier, op. cit., pp. 1-5.
- (2) Jazanov, A.M., Angola, Respublika Radzhionaia v Borbie.
Ed. Znanie, Moscú, 1976, p. 6.

ANEXO 2: CORRIENTES DEL NACIONALISMO ANGOLEÑO. (Pelissier)

I. MODERNISTAS

AÑO	NOMBRE DE LA ORGANIZACION	CARACTERISTICAS
1930	Liga Nacional Africana (LNA). Associação Regional dos Naturais de Angola (ANANGOLA).	Jóvenes asimilados con intereses literarios de inclinación nacionalista.
1948	Comité Federal Angolano do PLP. Angola Negra. Comissão da Luta das Juventudes contra o Imperialismo Colonial en Angola.	Asimilados y mestizos en Angola o en Portugal miembros de asociaciones oficiales que oscilaban entre una posición apolítica ventajosa y entre la peligrosa participación que significaba la pérdida de sus posesiones económicas.
1952	Conselho de Libertação de Angola. Associação Africana do sul de Angola.	Creado en Nova Lisboa, en el área Ovimbundu, por los trabajadores del ferrocarril de Benguela.
X-1955	Partido Comunista de Angola (PCA).	Aparecido en Luanda clandestinamente.
*1956 ó 1953	Partido de Luta Unida dos Africanos de Angola (PLUA).	Parecido al PCA.
XII-1956	Movimiento Popular de Libertação de Angola (MPLA).	El PLUA y otras organizaciones clandestinas formaron el MPLA, movimiento de mestizos y de asimilados católicos.
	Movimiento Anti-Colonialista (MAC).	Fundado por los líderes del MPLA y por otros movimientos nacionalistas de Guinea Portuguesa, Cabo Verde y Mozambique.
fin. 1958	Movimiento de Libertação Nacional (MLN).	Creado por un puñado de intelectuales blancos asiduos al MPLA.
	Movimiento de Libertação de Angola (MLA).	Organización conformada solamente por africanos.
	Movimiento de Libertação Nacional de Angola (MLNA), posiblemente el mismo	Resultó de la fusión del MLN y el MLA.
	Movimiento de Independencia Nacional de Angola (MINA).	
	Movimiento para a Independencia de Angola (MPIA).	Creado en Luanda, Benguela, Malanje, etc.
1960	El MAC se convirtió en el Frente Revolucionária Africana para a Independencia Nacional das Colonias Portuguesas (FRAIN).	

* En "Et Les Colonies de Salazar", Democratic Nouvelle, vol. 14, Nº 9, September 1960. Mario de Andrade da como fecha de la fundación del PLUA 1956 y más tarde en "Le Nationalisme Angolais", Présence Africaine, Nº 42, 1962, Mario de Andrade da a 1953 como el año de la creación de ese partido. (Wheeler y Pélissier, op. cit., p. 267)

II. ETNONACIONALISTAS:

Irredentistas:

Grupo Abako, Le Parti de la Solidarité Africaine (PSA), Association des Tchokwe du Congo d'Angola et de Rhodesie (ATCAR).

Fueron creados en la región Bakongo de Angola, en las regiones del antiguo Reino del Kongo; estuvieron relacionados con el Congo-Kinshasa. Algunos de sus líderes eran de las misiones Bautistas. Su carácter era "tribal, no nacionalista".

1959 Ovamboland People's Organization (OPO).
South West African People's Organization (SWAPO).
Juventude Cristã de Angola.

Apareció en el sur de Angola. Ampliación de la OPG (Ovambo de Angola y otros grupos del sur). En su mayoría sus miembros eran católicos.

Grupo Avante, Grupo Ohio, Organizaçã Cultural dos Angolanos.
Movimiento de Libertação do Enclave de Cabinda (MLEC).

Organizaciones protestantes del sur de Angola.

Antes 1961 La União Social dos Mayombes de Luani,
Alliance du Mayombe (ALLIAMA).
Comunidade Cabindense (COMCABI).

Movimiento estimulado por Congo-Brazaville.

También fueron estimulados por Congo-Brazaville.

"Tribalistas", sobre todo Baxikongos, Bautistas y realistas.

El etnonacionalismo Bakongo, al sur del río Congo, estaba conformado por dos secciones:

La União das Populações de Angola (UPA).

Un grupo, de moderados:

Inclinado a colaborar con los portugueses.

Católicos monarquistas.

1954 ó 1957 La União das Populações do Norte de Angola (UPNA) transformada en la União das Populações de Angola (UPA).

No perdió su ascendente "tribal" BaxiKongo.

1960 Movimiento de Defesa dos Interesses de Angola (MDIA).

Disidentes moderados de la UPA.

1956 Otras organizaciones y asociaciones congolesas como la Aliança dos Naturais do Zombo (ALIAZO).

Eran comerciantes Bazombo, pacíficos. Fue una Asociación de ayuda mutua con sede en Léopoldville.

Finales 1960 El Nto-Bako.

Intermediarios entre los portugueses y los refugiados.

La Associação dos Bassorongos.

Organización "tribal". (3)

(3) Wheeler L. Douglas y René Pélissier. Op. cit., pp. 160-172.

ANEXO 3: CORRIENTES DEL NACIONALISMO ANGOLENO. (John Marcum)

I. CORRIENTE LUANDA-MBUNDU

ANO	NOMBRE DE LA ORGANIZACION	CARACTERISTICAS
1860-90	Los Hijos de Angola. Los Liberales (Demócratas de Angola).	Movimientos creados en Luanda por disidentes políticos exiliados. Eran partidarios de una reforma democrática y de la descentralización bajo la administración portuguesa.
Post-Rep. 1940-50 1913	Movimiento Cristiano o Socialista. Grupos Anti-Salazaristas. Liga Angolana.	De opción democrática. Creados en Luanda y con tendencia marxista Conformada especialmente por mulatos y asimilados de Luanda. Sus protestas se hicieron a través de la prensa y algunos mulatos fueron atraídos por las ideas marxistas.
1921	Partido Nacional Africano (PNA). Gremio Africano. Associação Regional dos Naturais de Angola (ANANGOLA).	Compuesto por mulatos y asimilados. Esencialmente mulato. Anteriormente Gremio Africano.
1929	Liga Nacional Africana (LNA)	Renacimiento de la Liga Angolana de 1903. Predominantemente mulata y manipulada por Portugal.
Post-II G.M.	Grupos de discusión Literaria.	Protestaron contra los trabajos forzados y la pérdida de tierras, así como, contra la destrucción de las estructuras tradicionales africanas. Fue creado en Luanda.
1948	Comite Federal Angolano do Partido Comunista Portugues. Comissão da Luta das Juventudes Contra o Imperialismo Colonial em Angola. Africa Negra.	Creado en Luanda clandestinamente. Estos se sumaron al Comite Federal Angolano do PCP.
1950	Grupos de Estudios Marxistas.	Creados para fundar organizaciones revolucionarias clandestinas y extendidas a las masas populares.
1955 1956	Partido Comunista de Angola (PCA). Partido da Luta dos Africanos de Angola (PLUA).	Parecido al PCA. Fundado por líderes del mismo.
1960-61	Movimento Angolano de Juventude Estudante (MAJE). Frente Unida da Juventude de Angola (FUJA).	Creado por estudiantes de Luanda. Anteriormente MAJE.
1956	Movimiento Popular de Libertação de Angola (MPLA).	Resultado de la fusión del PLUA y otras organizaciones. Invocó a un frente popular amplio de todos los angoleños para lograr la liberación nacional. La mayoría de sus líderes eran estudiantes en Europa, asimilados o mulatos.

	Movimento para a Independência de Angola (MIA o MPIA).	Se adhirió al MPLA.
	Movimento de Libertação de Angola (MLA).	Grupo clandestino de estudiantes de Luanda y jóvenes intelectuales.
1957 o 58	Movimento de Independência Nacional de Angola (MINA). Otras organizaciones de angoleños en el exilio.	Se unió al MPLA.
1959	Movimento Nacional de Libertação de Angola (MNLA).	Movimiento clandestino organizado en Luanda.
V-1960	Frente Unida para a Libertação de Angola (FULA).	Ligado al MPLA.
1960-61	Movimento Angolano de Juventude Estudante (MAJE).	Movimiento clandestino.
I-1960	Exército de Libertação de Angola (ELA) Movimento Anti-Colonialista (MAC), más tarde se convirtió en el Frente Revolucionária Africana para a Independência Nacional (FRAIN).	Movimientos creados por líderes de las colonias portuguesas.
	En el área Mbundu de Malanje (antiguo Reino de Kassanje) surgieron:	Zonas destinadas al cultivo de algodón.
1927	La Campanha Nativista.	Enviaron una carta a la Liga de las Naciones pidiendo su intervención contra las injusticias coloniales.
1930	Movimiento "Moise Noire".	Creían que los negros americanos vendrían a salvar a los africanos de la agresión.
1950	Baha.	Movimiento de protesta organizado en células secretas.
1930	Religião Sincrética Kasonzola.	Extendida entre los protestantes, católicos y animistas; más tarde combinó el misticismo religioso con la doctrina de la UPA.

II. CORRIENTE BAKONGO

1920	Movimiento Kimbanguista.	Movimiento profético religioso dirigido por Simón Kimbangu, exparsido en la región Bakongo.
1955	La Oposición Real: Grupo Matadi	Dirigido por Eduardo Pinok y organizado entre los Bakongo. Pedían la restauración del Reino del Kongo y la realización de reformas económicas y sociales.
	La Oposición menos Realista: Grupo de Léopoldville.	Dirigido por Manuel Barros Necaca, quien con el grupo de Matadi buscó razones históricas para mostrar que el Kongo no formaba parte de Angola y que debía ser colocado bajo el fideicomiso de las Naciones Unidas.

VII-1967	** Se creó la União das populações do Norte de Angola (UPNA).	Resultado de la unión de los grupos de Matadi y Léopoldville.
XII-1958	La UPNA se transformó en União das populações de Angola (UPA).	Hizo un llamado por la independencia de Angola y la implantación de un régimen democrático para los campesinos y trabajadores de Angola. Operó en Léopoldville.
1950	Abako (Association por le maintien, L'unité et le expansion de la lengua Kikongo).	Dirigido por Joseph Kazavubu, conformado por Bakongos en Congo-Léopoldville. En nov. de 1959, maduró la idea de un nuevo Imperio del Kongo y pidió ayuda a la UPA.
1959	Después de este año el Abako se dividió en dos: Mouvement de Regroupement des Populations Congolaises (MRPC). Union de Défense des Intérêts Africaines (UDDIA)	Partidarios de la creación de un Estado Bakongo separado. Conformado por Bakongos del Congo Francés. Proponían la reunificación de los Bakongo de Africa y crear una República Centroafricana a gran escala.
	Mouvement de Résistance Bakongo.	Creado en el Congo Belga y pedía la creación de un Estado Bakongo Independiente, correspondiente al antiguo del Kongo.
	Asociaciones Bazombo (Zambo) de ayuda mutua: ASSOMIZO.	Corriente separada del nacionalismo angoleño.
1956		Promovió la construcción de escuelas y hospitales. Creada por Simão Toko entre los Bazombo.
1944	Unkutu a Nsimbani (Solidarité)	Movimiento religioso aparecido en Maquela.
	Movimiento Kidista.	Financiaron a la delegación de la UPA en Ghana y en las Naciones Unidas.
	Los Tocoístas se asociaron en la Association Mutuelle de Ressortissants de Zombo (Assomizo)	Assomizo intentó crear una organización conjunta con la UPA, a lo cual ésta se rehusó. Entonces la Assomizo se transformó en Aliazo, organización pacífica, cristiana y conciliatoria. Sus líderes eran de clase media y perseguían la independencia mediante persuasión política y presión diplomática.
	Alliance de Ressortissants de Zombo (Aliazo).	

...
 .** Según Marcum no hay un acuerdo de la fecha de la fundación del UPNA. (Ver p. 63).

	Ngwizani a Kongo (Ngwizako).	Al comienzo fue una organización de ayuda mutua, pero luego se convirtió en partido. Incluyó miembros del clan Kivuzi, católicos, relaistas, y algunos opositores de Eduardo Pinock. Fue el más radical de los anteriores y pedían la restauración del antiguo Reino del Kongo.
	Nto-Bako.	Conformado por algunos Abako con proyectos al norte de Angola. Con los Ngwizako y Abako querían la sesesión en colaboración con Lisboa.
	Mouvement de Défense des Interets de L'Angola (MDIA).	Formado por disidentes Assomizo pro UPA y después disidentes de la UPA.
	<u>III. CORRIENTE OVIMBUNDU, CHOKWE, LWENA, LUNCHAZI, NHANEKA, HUMBE, CUANHAMA.</u>	
1950	Grupos de seminaristas católicos:	Organizados en grupos educativos y de discusiones inspirados en pasajes bíblicos.
	Associação Africana do Sul de Angola (ASSA).	Creada por empleados del ferrocarril de Benguela-Nova Lisboa. Organización mulata.
	Juventude Cristã de Angola (JCA).	Creada por algunos miembros de la ASSA en protesta racial. Fue una organización religiosa y se inspiró en la Declaración de los Derechos Humanos.
1953	Organização Cultural dos Angolanos (OCA).	Organización protestante de carácter educativo, abierta a católicos. Realizó estudios de la cultura occidental y del problema de la modernización y la tradición en Africa.
	Grupos de misiones protestantes:	
	Grupo Avante	Club sociocultural formado en algunos centros Ovimbundu.
	Grupo OHIO.	Contribuyó a la propagación de sentimientos nacionalistas.
	Grupo Olongonde:	
	União dos Naturais de Angola (UNATA).	Fundada en el área Nyaneka-Humbe por el mulato Eduardo V. Pereira; en 1958. Demandaron reformas políticas.
1959	La Organización de los Pueblos de Ovambolandia (OPO).	Creada por los Ovambo del grupo Kwanhama al sur del país.
	South West African People's Organization (SWAPO).	Ampliación de la OPO, en una organización multiétnica que abarcó el sur de la frontera angoleña.
	Organizaciones de ayuda mutua:	
	Ukwashi wa Chokwe.	Organización de ayuda mutua, para el financiamiento de escuelas, etc., y promover empresas entre los Chokwe en Rhodesia.

1958	Association des Tchokwe du Congo de L'Angola et de la Rhódésie (ATCAR). La Chijilochalimbo. Vilinga Va Kambungo.	Con sede en Léopoldville. También fue una asociación de ayuda mutua. Formada por los Lwena (Luvale) Formada por los Luchaze. (4)
------	---	---

(4) Marcum, J. Op. cit., Cap. I, II, y III.

BIBLIOGRAFIA

1. Alvarez, María Elena. La política colonial portuguesa y su impacto en la sociedad angolana. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", Facultad de Ciencias Sociales. La Habana.
2. Ann and Neva Seidman. Us Nationals in Southern Africa. Tanzania Publishing House. Dar es Salam. 1977.
3. Almeida, Aníbal. Sobre o Ultramar. Fascismo e guerra colonial. Centelha. Coimbra, 1974.
4. de Almeida, Pedro R. Historia do Colonialismo Português em Africa. Vol. III, Ed. Estampa. Lisboa, 1979.
5. Bartra, Roger. El modo de producción asiático. Ed. Era. México, 1974.
6. Balandier, George. La vie Quotidienne au Royaume de Kongo du XVIIe au XVIIIe siècle. Hachette, 1965.
7. Bromley, Yu. Etnografía Teórica. Editorial Nauka. Moscú, 1986.
8. Bauer, Otto. La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia. Siglo XXI Editores. México, 1979.
9. Benítez, J. Africa biografía del colonialismo. Ediciones R. La Habana 1964.

10. Bender, Gerald. Angola mito y realidad de su colonización. Siglo XXI Editores. México, 1980.
11. Bustin, Eduard. Lunda Under Belgian Rule. Harvard University Press. 1975.
12. Cornevin, Robert. Histoire de L'Afrique Noire. Payot. Paris, 1962.
13. Cabral, Amílcar. Cultura y liberación nacional. Tomo I, Edición Cuicuilco. México, 1981.
14. Casanova, González, P. El poder al pueblo. Ediciones Océano, S.A. México, 1986.
15. Chabal, Patrick. People's wars, State and revolution in Lusophone Africa: A comparative perspective. Clare Hall. University of Cambridge. 1982.
16. Duffy, James. Africa in Portugal. Penguin. African Library. London, 1962.
17. ----- . Potuguese Africa. Harvard University Press. Cambridge, Massachussetts, 1959.
18. Díaz Polanco, Héctor. La cuestión Etnico-Nacional. Editorial Línea. México, 1985.
19. Delgado, Ralph. Historia de Angola. 30. Volume. Edição do Banco de Angola, Lisboa, 1953.

20. Entralgo, Armando. Africa. Tomo 3. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
21. Ferreira, Eugénio. Feiras e presídios. Estudos, Autores Angolanos, Edicoes 70. Lisboa. 1979.
22. Glasgow, Arthur. Nzinga. Resistência Africana à Investida do Colonialismo Português em Angola, 1582-1663 Editora Perspectiva, São Paulo Brasil, 1982.
23. Ghunter, John. Inside Africa. Harper & Brothers, New York, 1955.
24. Gellner, Ernest. Nations and Natioanalism. Ithaca, Coronell University Press, 1983.
25. González, David. La Contrarrevolución en Angola y en Mozambique. La Habana, 1984.
26. Iglesias, G. Alfonso. Formación del Mercado de Fuerza de Trabajo en Angola. Seminario Centenario de la Conferencia de Berlín, La Habana, 12, 13, y 14 de diciembre de 1984.
27. Silva, Gilberto Teixeira de (Comandante Jika). Reflexões sobre a Luta de Libertação Nacional, União dos Escritores Angolanos, 2a. Edição, Ensaio.
28. Ki-Zerbo, Joseph. Historia de Africa Negra. Madrid, T.I.
29. Kuper, Leo & Smith, M.G. Pluralism in Africa. University of California Press.

30. Lopes, Carlos. Etnia, Estado e Relações de Poder na Guiné-Bissau. Edições 70, Lisboa, 1982.
31. Mair, Lucy. Native Policies in Africa. London, George Routledge and Sons Ltd, 1936.
32. Marcum, John. Angola. T.I, The MIT, Press, Cambridge, Massachusetts, and London, England, 1969.
33. Marx, Karl y Hobsbawm. Formaciones Económicas Precapitalistas. Cuadernos Pasado y Presente Nº. 20, Ed. Siglo XXI, México, 1971.
34. Marques Oliveira, A.H.. Historia de Portugal. T. II, FCE, México, 1983.
35. Pélisser, René. Les Guerres Grises. Montamets, Orgeval, France, 1977.
36. ----- . La colonie du minotaure. Pélissier, Montaments, Orgeval, France, 1978.
37. Ignátiev, Oleg. El arma secreta de África. Editorial Progreso, Moscú, 1978.
38. Fernandes de Oliveira M, et al. A descolonização Portuguesa. Vol. I, IDL, Instituto Amaro da Costa, Lisboa, 1979.
39. ----- . A descolonização Portuguesa. Vol. II, IDL, Instituto Amaro da Costa, Lisboa, 1982.

40. Poulantzas, Nicos. Poder político y clases sociales en el estado capitalista. Siglo XXI Editores, México, 1980.
41. Rodney, Walter. De cómo Europa subdesarrolló a Africa. Siglo XXI Editores, México, 1982.
42. Rosa, João. O Desafio de Savimbi. Edição da Agencia Portuguêsa Revistas 1980.
43. Sousa Ferreira, Eduardo y Basil Davidson, Portuguese colonialism in Africa: The end of the era. Paris, UNESCO, 1974.
44. Suret-Canale. Africa Negra. T. II, Ensayos, Instituto del Libro, La Habana, 1968.
45. Sik, Endre. The History of Black Africa. Akadémiai Kiadó, Budapest, 1966, V.I.
46. Stavenhagen, Rodolfo. Notas sobre la cuestión étnica. Estudios Sociológicos de El Colegio de México, Vol. 2, num. 4, enero-abril, 1984.
47. -----, Las clases sociales en las sociedades agrarias. México, Ed. Siglo XXI, 1969.
48. -----, Siete tesis equivocadas sobre América Latina. Sociología y Subdesarrollo, Ed. Nuestro Tiempo, 1981.
49. Varela Barraza, Hilda. Cultura y resistencia cultural. Una lectura política, Ediciones el caballito, SEP, México, 1985.

50. van den Berghe, Pierre. Problemas raciales.
Breviarios FCE, México, 1971.
51. Williams, Eric. Capitalismo y esclavitud.
Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
52. Wheeler L. Douglas and René Pélissier. Angola. Greenwood Press, Publishers, Westport, Connecticut 1978.
53. Zocotizoum, Yariisse. Historie de la Centrafique.
T.I., L'Harmattan, Paris, 1983.
54. Ziegler, Jean. Sociología de la nueva Africa. Ediciones Era S.A., México, 1968.
55. Historia de Angola. Centro de Estudios Angolanos, Argel, Julio de 1965.
56. Raza y Calse de la Sociedad Postcolonial. Un estudio sobre las relaciones entre los grupos étnicos en el Caribe de lengua inglesa, Bolivia, Chile y México, UNESCO, Paris, 1978.
57. UNESCO. Historia General de Africa. Vol. I., Metodología y Prehistoria Africana. Editorial Tecnos, S.A., Madrid, 1982.

ARTICULOS

1. Benítez, José A. "Angola: Objetivo: La total liberación del pueblo angoleño", Gramma, La Habana, 20 de febrero de 1976.
2. Basil, Davidson. "An inside look at Angola's fight for freedom", Africa Report, Volume 5. No.9. December, 1970.
3. Bonfil Batalla,Guillermo. "El etnodesarrollo: Sus premisas jurídicas, políticas y de organización", Varios América Latina,: Etnodesarrollo y Etnocidio, San José, FLACSO, Ediciones FLACSO, Colección 25 aniversario, San José, Costa Rica, 1982.
4. Casals, Rudy. "La noticia y su historia". "Por qué Angola". Gramma, La Habana, 16 de noviembre de 1975.
5. Connor, Walker. "Nation-Building or Nation destroying?" World Politics, Vol. XXIV, No. 3, 1972.
6. Casanova González, P.. "Sociedad plural, colonialismo interno y desarrollo", América Latina, Vol. 6, No. 3, 1963.
7. Entralgo, Armando. "Notas acerca de la Estructura Social de Africa Negra", (II), Libros de Hoy, La Habana, Tricontinental, No. 69-70, 1980.

8. Horowitz, Donald L.. "Ethnic Identity" en Nathan Glaser & Moynihan Daniel P., (Eds). Ethnicity: Theory and Experience, Harvard University Press, 1975.9.
9. Makidi-Ku-Ntima. "Class Struggle and the Making of the Revolution in Angola", Contemporary Marxism, No. 6, Spring, 1983, San Francisco, California.
10. Martin, David. "Portugal: The Real Structure of Power", Volume 20, number 3, May-June, 1974.
11. Meillassoux, Claude. "Class Struggle and Bureaucratic Process", Paper Presented at the symposium on: LATE CAPITALISM AND ANTHROPOLOGICAL STUDIES IN THE 1980's AT THE XI TH INTERNATIONAL CONGRESS OF ANTHROPOLOGICAL SCIENCES, Vancouver, August, 1982.
12. Najenson, José Luis. "Etnia, clase y nación en América Latina", La cuestión Etnico-Nacional en América Latina, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1984.
13. Mafeje, Archie. "The Ideology of Tribalism", The Journal of Modern African Studies, 9, 2 (1971).
14. Nzongola-Ntalaya. "The National Question And The Crisis Of Instability In Africa", Alternatives (1985).
15. Quintana, Santiago. "Introducción al Pluralismo Cultural", Manuscrito.

16. Saul, John. "The Dialectic of class and tribe", Race and Class, Vol.20, No.4, 1979.
17. Samir, Amin. "La Etnia: Mito y Realidad", En Etat, Nation, Ethnie et Minorities dans la Crise, Quelques Aspects de la Critique de L'ideologie de la Nation et de L'Ethnie.
18. Stavenhagen, Rodolfo. "Sociología del Desarrollo del Africa" en Foro Internacional, No. 9, 1962.
19. -----, "Notas sobre la cuestión étnica", Estudios Sociológicos. Num. 4, El Colegio de México.
20. Smith Clarence, Gervase. "The MPLA and the Peasantry in Angola".
21. Sklard, Richard. "The Nature of Class Domination in Africa", The Journal of Modern African Studies, 17, 4 (1979).
22. Szentes, Tamás. "La Estructura Social y sus Cambios en los Países Africanos", Africa, Tomo 3, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
23. Varesse, Stefano. "Límites y Posibilidades del Desarrollo de las Etnias en el Marco del Estado nacional", América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio, San José, FLACSO, 1982.
24. "Agostinho Neto, President of MPLA. Africa Report, Volume 21, Number 1, January-February 1976. (Interview By René Lefort) 1975, Le Monde, Paris.

25. "Luanda Notebook". Jason and Ettagle Laure, Africa Report, January-February 1976.
26. "The Soviet Viewpoint". Relaxation of International Tensions and Its Enemies. By Vikenti Matveyev. From Izvestia, Moscú, Africa Report. January-February 1976.
27. "Angola, Its Friends and Enemies". By Izvestia Commentator, Africa Report. January-February 1976.
28. "The View From China". "People's Daily Exposes Vicious Aims of Soviet Intervention in Angola", From People's Daily, Pekin, December 7, 1975.
29. "South Africa's Stand". "South African Prime Minister on Angola", December II, 1975. Africa Report. January February 1976.
30. "The Kissinger Thesis". Verbatim of relevant parts of the press conference given by Secretary of State Henry A. Kissinger on December 23, 1975. Africa Report, January February 1976.
31. "An Alternative U.S. Police". By Senator Dick Clark, Africa Report, January-February 1976.
32. "What America Should do". By Sen. Edward Kennedy, Africa Report. Volume 20 Number 6. December 1975.

DOCUMENTOS

1. Informe al Comité Central al Primer Congreso del MPLA. La Habana, 8 de enero de 1976.
2. Ministério do Ultramar. REGULAMENTO DA OCUPAÇÃO E CONCESSÃO DE TERRENOS NAS PROVINCIAS ULTRAMARINAS. Decreto Nº. 43 894, de 6 de setembro de 1961. Agência Geral do Ultramar. Lisboa 1961.
3. POR LA RECTA INTENCION DE BIEN SERVIR AL PUEBLO PORTUGUES. Discurso pronunciado por el Señor Presidente del Consejo, Profesor Doctor Marcello Caetano, en la Asamblea Nacional, a 27 de noviembre de 1968. Secretaria de Estado da Informação e Turismo, 1968.
4. O TRAFICO DE ESCRAVOS NEGROS SECS. XV-XIX. Documentos de trabalho e relatorio da Reunião de peritos organizada pela UNESCO em Port-au-Prince, Haiti, de 31 de Janeiro a 4 Fevereiro de 1978. Edições 70. UNESCO, 1979.